

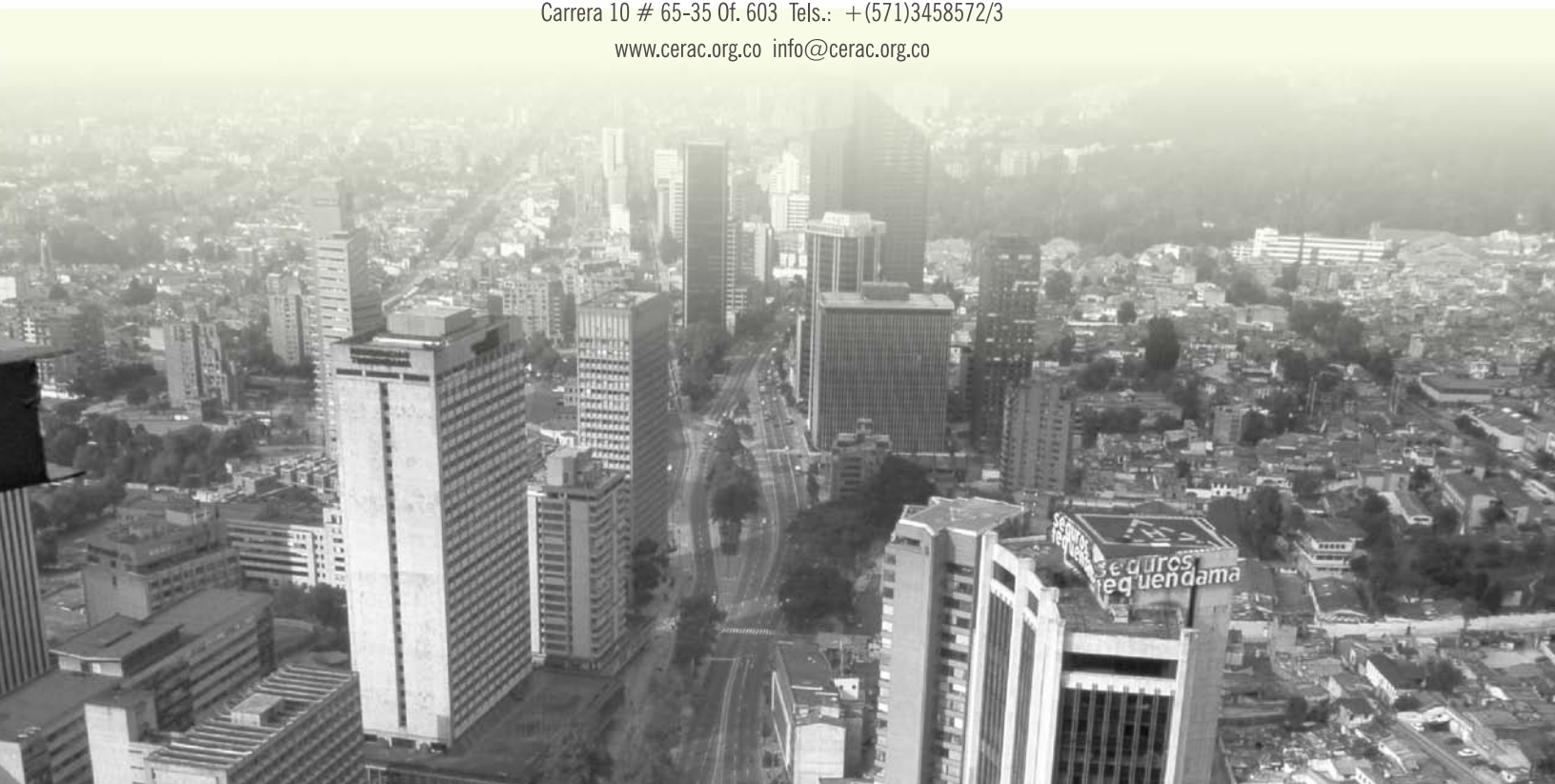
Aproximación a la *Situación de Violencia e Inseguridad en* Bogotá D.C.

Reporte preparado por: Katherine Aguirre y Jorge A. Restrepo
con la asistencia de Simón Mesa y Nicolás Suárez

Versión 3.1 - Bogotá, Colombia - Julio de 2005



Carrera 10 # 65-35 Of. 603 Tels.: +(571)3458572/3
www.cerac.org.co info@cerac.org.co



AGRADECIMIENTOS

Este documento fue elaborado para el proyecto “Violencias Urbanas y Políticas de Seguridad” Prácticas locales públicas y privadas en el aseguramiento del espacio urbano” del Programa de Ciudades más Seguras (ONU-Habitat), el Laboratorio de Sociología Urbana de la Escuela Politécnica Federal de Lausana (EPFL/LaSUR) y el Small Arms Survey (Instituto de Altos Estudios Internacionales, Universidad de Ginebra). Este es un proyecto apoyado por la Red Universitaria Internacional de Ginebra (RUIG).

Se agradecen los valiosos comentarios de Charlotte Boisteau, Nicolás Florquin, Fernando Guzmán y Óscar Becerra.

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	7
2. LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA VIOLENCIA EN BOGOTÁ	9
3. LAS CIFRAS SOBRE VIOLENCIA Y CRIMEN VIOLENTO	15
3.1. Las fuentes de datos	15
3.2. Violencia contra las personas: La Inseguridad Humana en Bogotá	19
3.2.1. Muertes violentas	19
3.2.2. Análisis de las estadísticas vitales del DANE, 1997-2002	39
3.2.3. Lesiones personales	49
3.3. Otras formas de violencia e inseguridad	52
3.4. Actividad policial y distribución espacial de las instituciones de seguridad	65
4. EL CONFLICTO ARMADO EN LA CAPITAL	69
5. EL PAPEL DE LAS ARMAS EN LA VIOLENCIA DE BOGOTÁ	74
6. LA INSEGURIDAD REVELADA: LAS ENCUESTAS DE PERCEPCIÓN Y DE VICTIMIZACIÓN	81
6.1. Observatorio de Seguridad en Bogotá. Termómetro de Inseguridad 2004, Cámara de Comercio de Bogotá	81
6.2. Encuesta de Calidad de Vida 2003, DANE	82
6.3. Encuesta de Victimización 2003, DNP-BID-DANE	96
7. CONCLUSIONES	110
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	111
ANEXO	113
Mapas de homicidios y delitos de alto impacto en las localidades de Bogotá 2004	114

1. INTRODUCCIÓN

En este documento se presenta una aproximación básica a la situación de violencia en contra de las personas en la ciudad de Bogotá, Distrito Capital. El estudio se concentra en las fuentes de inseguridad humana que afectan a las personas en la ciudad, y por tanto adopta un enfoque que privilegia la protección de ellas frente a riesgos que afectan su integridad física.

El estudio se concentra en establecer los niveles de victimización letal y no letal y su evolución en el tiempo con el objeto de cuantificar los niveles de inseguridad para las personas. También busca conocer las principales formas de victimización que afectan a las personas.

De manera complementaria se estudia el impacto que el conflicto armado interno tiene sobre la seguridad de las personas, las formas de inseguridad no relacionadas con las personas mismas sino, por ejemplo, con su propiedad. Además se revisa la bibliografía reciente sobre el tema que ha sido escrita por académicos para el caso de la ciudad. También se hace referencia a la victimización e inseguridad revelada por medio de encuestas y sondeos.

La principal limitación, como es ya común en esta área de estudio, la impone la accesibilidad a fuen-

tes de datos y registros de datos, así como la diversidad en los datos que las fuentes generan. Si bien se trató de superar las incompatibilidades y obtener la mayor cantidad de fuentes de datos posible, subsisten diferencias, incompatibilidades y vacíos que sólo una investigación de mayor envergadura puede solucionar.

Aún en este caso, este diagnóstico preliminar permite concluir que el patrón de inseguridad en la ciudad presenta características muy particulares de gran utilidad para la orientación de estudios ulteriores y para la formulación de políticas.

La inseguridad que afecta a los bogotanos sigue siendo mayoritariamente inseguridad humana. La tasa de homicidios sigue manteniéndose en niveles altos y, más importante, la tasa de lesiones a las personas es de las más altas del país y del continente. Una caracterización apropiada de esta forma de victimización es urgente.

En segundo lugar, se presenta una altísima concentración de la inseguridad en algunas localidades y UPZ de la ciudad. En algunos casos las tasas han alcanzado niveles máximos a nivel mundial por períodos sostenidos de tiempo.

La coincidencia de estas zonas con aquellos lugares de un altísimo deterioro urbano y con el centro histórico de la ciudad, hacen ver que la caracterización violenta de las zonas obreras apartadas como las que concentran la violencia no es correcta. Si bien en estas zonas, se presentan serios problemas de inseguridad que afectan a las personas, no es necesariamente en ellas donde se concentra el problema violento de la ciudad. Es, por el contrario, en zonas del centro, con un alto grado de deterioro social donde esto ha ocurrido. La presencia de actividades ilegales o no aceptadas socialmente como la prostitución y el comercio de drogas es la segunda

característica de las zonas donde se concentra la mayor violencia. Más aún, de nuestra aproximación inicial se puede inferir que el perfil epidemiológico de las víctimas y los vectores de victimización están directamente relacionados con los elementos anteriormente mencionados.

Hay que tener en cuenta que en estas zonas hay una gran cantidad de "población flotante" lo que permite explicar, en gran medida, las altísimas tasas de criminalidad, asociado a la gran cantidad de personas expuestas en estas localidades, tales como Santa Fe, Los Mártires, La Candelaria y Chapinero.

2. LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA VIOLENCIA EN BOGOTÁ

En los años recientes y como reacción académica al gran nivel de víctimas en la ciudad y a la serie de políticas públicas novedosas que se pusieron en marcha en la capital, se produjo una bibliografía analítica sobre la violencia en Bogotá. El énfasis de estos estudios se ha centrado en la caracterización de la violencia y en la explicación de la reducción de la violencia homicida que se presentó a partir de 1993. Los trabajos que a continuación se reseñan son los documentos recientes que a nuestro juicio presentan contribuciones para el entendimiento tanto del fenómeno violento en la ciudad como de las políticas públicas que se construyeron para afrontarlo. Vale la pena considerar, sin embargo, que los trabajos académicos han sido en su gran mayoría muy críticos de lo que en la ciudad se ha llamado la "cultura ciudadana". Sin embargo, reconocemos que, hasta donde nosotros tenemos conocimiento, una evaluación estadística de los programas de intervención cultural en materia de seguridad no ha sido hecha.

Caracterización del fenómeno violento

Formisano (2002) hace uso del análisis espacial para comprender la violencia homicida en la capital. Sus resultados sugieren que los homicidios en Bogotá presentan patrones de difusión por

contagio así como una muy alta concentración geográfica, la cual coinciden con zonas con presencia de bandas y expendios de drogas ilícitas. También encuentra que otras variables socioeconómicas así como la presencia de expendios de alcohol tienen un poder explicativo muy limitado. Finalmente, las capturas y los decomisos de armas aparecen como las políticas más eficientes para disminuir los homicidios.

En términos de la concentración espacial, utilizando datos a nivel de unidad censal, "el 10% de los homicidios se concentran en tan sólo 5 sectores censales, donde habita el 1.38% de la población; para estas zonas de la ciudad la tasa de homicidios es de 284 homicidios por cada mil habitantes (h.p.c.m.h)... en 117 sectores censales no se cometió un sólo homicidio en 1999 (es decir el 20% de los sectores de ciudad); asimismo, en 240 sectores (42% de la ciudad) la tasa de homicidios fue inferior a 20 hpcmh". Para Formisano, este patrón homicida va en contra de la tesis de intolerancia social como causante de la violencia, pues, en su criterio, esta debería dar lugar a una violencia homogéneamente distribuida en la ciudad. En términos de su resultado de "contagio", Formisano encuentra que "en promedio la tasa de homicidios de un sector censal se transmite

en un 14% hacia los sectores censales vecinos". Estas aglomeraciones de fenómenos homicidas, en efecto, como se verá más adelante, son una característica clave para comprender la violencia en Bogotá.

En cuanto a las características de las zonas donde se cometen los homicidios, la observación de Formisano es que la "presencia de bandas que atentan contra la vida, presencia de zonas de expendio y consumo de drogas, zonas con bajos niveles de iluminación, coinciden con las zonas de mayor nivel de homicidios (...). Sin embargo, el mismo autor afirma que estos resultados no han sido probados empíricamente.

Llorente et al (2002), buscan establecer la existencia de estructuras criminales en la capital, la persistencia de los homicidios y su composición geográfica. Al igual que en el caso de Formisano (2002), encuentran que "los homicidios en Bogotá están concentrados en unos pocos focos críticos con presencia de difusión contagiosa. Los autores, a diferencia del anterior, asocian estos focos críticos con la presencia de estructuras criminales. Adicionalmente, los autores sostienen que "los pocos lugares muy violentos de la ciudad lo son en todos los sentidos". En términos de política pública los autores sugieren que el control de las estructuras criminales sería una buena manera de prevenir las diversas formas de violencia. Por último, "La tesis sobre las "causas objetivas" de la violencia, que asocia el fenómeno violento a las condiciones sociales, no recibe, según estos autores, un respaldo significativo de los datos disponibles para Bogotá.

Beltrán et al (2003) estudian el fenómeno violento desde la perspectiva del principal vector, las armas utilizadas en la violencia homicida en Bogotá. Sobre la base de una muestra de 668 protocolos de necropsia para la ciudad de Bogotá en los años 1997-98, se analiza la información disponible acerca del tipo de arma, la forma de uso y el efecto sobre la víctima. Según los autores "la forma en que el homicida se relaciona con el cuerpo de la víctima brinda información sobre la naturaleza instrumental o ritual del delito". Sobre esta base, los autores sostienen que existe "...un alto grado de profesionalización homicida en Bogotá." Igualmente afirman que existe una intencionalidad manifiesta en el tipo de lesiones letales observadas. También sostienen que hay un alto grado de efectividad, experticia y profesionalismo lo cual sin embargo no se demuestra estadísticamente.¹ Sobre la base de estos elementos se pone en cuestión la efectividad de políticas como la de la policía comunitaria. A juicio de los autores, éstas políticas no son efectivas para afrontar un fenómeno criminal de características profesionales. Para los autores, el criminal profesional tiene ciertas cualidades que lo hacen diferente del criminal amateur, entre las cuales está el "deseo de hacerlo, el conocimiento de las tecnologías y métodos para cometer el acto y el control emotivo".

Un segundo estudio describe las armas de fuego homicidas en Bogotá para el año de 2002 sobre la base de una muestra de 263 homicidios (Beltrán, 2004). Se concluye que la mayor parte de las armas utilizadas son revólveres

¹ En efecto, se trata de protocolos de necropsia, lo que, per se, sesga la muestra y sus resultados en este caso.

calibre .38 de gran potencia. Con menor frecuencia se encuentran armas de calibre 9 mm. y .32 (ver Tabla 1).

Tabla 1. Calibres utilizados en la violencia homicida

	Frecuencia	Porcentaje
0,38 especial	123	65,4%
7,65 mm.	1	50,0%
0,38 corto	44	23,4%
0,32 especial	15	8,0%
9 mm.	5	2,7%

Fuente: Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

Tomado de Beltrán et al. (2003).

Más interesante, en nuestro criterio, es el tipo de armas utilizadas en homicidios, que reporta el estudio (Tabla 2). En primer lugar, llama la atención la presencia mayoritaria de armas de puño como revólveres y pistolas, con muy baja presencia de fusiles de asalto. Este hallazgo es consistente con la información obtenida por CERAC en el marco del estudio SAS-Colombia,

que indica una muy baja presencia de armas largas en la ciudad de Bogotá. Nótese, aún considerando el pequeño tamaño de la muestra, la ausencia de armas que tradicionalmente se han asociado con el asesinato por contrato o sicariato, como las subametralladoras. Finalmente, nótese también la gran variedad de fabricantes de pistolas reportados.

Tabla 2. Armas de fuego homicidas identificadas en 2002

Tipo de arma	Frecuencia	Porcentaje
Revólver Llama	28	25,2%
Revólver Smith & Wesson	42	37,8%
Revólver Ruger	11	9,9%
Revólver Colt	5	4,5%
Revólver Taurus	2	1,8%
Total revólveres	88	79,2%
Pistola Browning	5	4,5%
Pistola Walther	3	2,7%
Pistola Beretta	4	3,6%
Pistola Taurus	2	1,8%
Pistola Smith & Wesson	3	2,7%
Pistola Glock	1	0,9%
Pistola Jericho	2	1,8%
Pistola Sig Sauer	1	0,9%
Total pistolas	21	18,9%
Fusil AK-47	2	1,8%

Fuente: Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

Tomado de Beltrán et al (2003)

El impacto de las políticas de seguridad

El trabajo de Villaveces et al (2000) ha sido reconocido internacionalmente como uno de los intentos más sólidos en términos estadísticos por cuantificar el impacto de una reducción en las armas de fuego. Utilizando datos de un experimento natural durante prohibiciones temporales del porte de armas de fuego en las ciudades de Cali y Bogotá, se busca establecer si tal medida tuvo un efecto sobre los homicidios. Los autores encuentran que la incidencia del homicidio es más baja durante los periodos en que regía la prohibición del porte de armas en las dos ciudades. En Cali, los homicidios se redujeron 13% en los días de la prohibición mientras en Bogotá se redujeron 14%.

Sánchez et al (2003) busca establecer las causas que explican la reducción en la vio-

lencia que se presentó desde 1993 en la capital. Este documento presenta una interesante tabla de resumen de las políticas públicas aplicadas por las diferentes administraciones de la ciudad desde entonces (Tabla 3). Para los autores, las políticas de seguridad se clasifican en cuatro categorías: zanahorias (medidas que afectan las condiciones económicas), garrote (iniciativas de disuasión e incapacitación), zanahorias-garrote (medidas que buscan incidir en comportamientos facilitadores de actos violentos o delincuenciales) y medidas diseñadas bajo la teoría de 'ventanas rotas' (la cual indica que los espacios públicos deteriorados se asocian con la ocurrencia de actos criminales). La metodología estadística utilizada recurre a modelos de análisis de datos en panel y de econometría espacial.

Tabla 3. Políticas de seguridad en Bogotá, D.C

CLASIFICACIÓN	POLÍTICAS DE SEGURIDAD	PRINCIPALES COMPONENTES
MEDIDAS GARROTE	Fortalecimiento de la Policía Metropolitana	<ul style="list-style-type: none"> - Disminución en tiempos de respuesta de los requerimientos ciudadanos. - Mejoramiento en la calidad del servicio - Mejoramiento del Talento Humano - Acercamiento de las comunidades al tema de la inseguridad. - Acercamiento de la policía a la inseguridad. - Maximización del número de policías en las calles. - Creación de zonas seguras. - Mejoramiento tránsito y la seguridad en las calles. - Incautación de armas. - Instalación de cámaras de vigilancia en lugares públicos. - Mejoramiento locativo de estaciones de policía.
	Justicia Punitiva	<ul style="list-style-type: none"> - Mejoramiento locativo e inversión en recursos humanos de la Cárcel Distrital de Varones y anexo de Mujeres. - Creación de unidades permanentes de justicia (UPJ).
TEORÍA DE LA VENTANA ROTA	Programas orientados por la teoría de la 'Ventana Rota'.	<ul style="list-style-type: none"> - Recuperación del espacio público. - Recuperación de entornos urbanos deteriorados. - Misión Bogotá.
MEDIDAS ZANAHORIA-GARROTE	Programas de Cultura Ciudadana	<ul style="list-style-type: none"> - Desarme y restricción al porte de armas. - Autorregulación y regulación interpersonal del consumo de alcohol. - Restricción al uso de pólvora. - Reducción de la accidentalidad vial.
	Justicia cercana al ciudadano	<ul style="list-style-type: none"> - Creación y fortalecimiento de unidades de mediación y conciliación. - Fortalecimiento de las Comisarías de Familia para prevención de violencia intrfamiliar y maltrato infantil - Fortalecimiento de Inspecciones de policía para la resolución y mediación de conflictos ciudadanos.

Fuente: Sánchez, Espinosa, Rivas (2003).

Para estos autores las medidas de castigo o de "garrote" "tienen un impacto considerable sobre la tasa de homicidios". La principal medida "garrote" para los autores, es el número de capturas que permite "instrumentar" la actividad policial, pues las capturas incapacitan y disuaden a los criminales. Es interesante notar que los autores no encuentran que la tasa de incautación de armas tenga un efecto significativo sobre la violencia homicida en Bogotá. En cuanto a las medidas "zanahoria" los autores encuentran que estas tienen el efecto esperado, pero con una

magnitud menor a la de las medidas "garrote", y sólo cuando se considera la ciudad como un todo.

Más interesante es el resultado de la teoría de las "ventanas rotas": los autores encuentran que el gasto público en renovación urbana tiene un efecto negativo y significativo de gran importancia en la explicación de la tasa de homicidios local. Este resultado valida la hipótesis conocida como "Broken Windows", la cual dice que los espacios públicos deteriorados se asocian con la ocurrencia de actos criminales.

Vale la pena mencionar que los anteriores resultados, sin embargo, no son robustos a la consideración de las correlaciones espaciales² entre las diferentes unidades de análisis utilizadas (localidades). De esta manera, hay que ser muy cautos en la interpretación de estos resultados.

Un resumen de los resultados

La mayor parte de estos estudios coinciden en señalar un alto grado de aglomeración de las acciones violentas, se concentran en el homicidio y buscan deshacer mitos que relacionan la violencia con causas sociales objetivas o comportamientos culturalmente aprendidos. En general, las hipótesis favorecidas por los trabajos de investigación sobre el tema en Bogotá hacen énfasis en la relación con la criminalidad organizada, los efectos de la acción policial y la limitada

capacidad de acciones de aprendizaje social o cambio cultural sobre el fenómeno violento.

La agenda de investigación en el tema debería, en todo caso, superar tres limitaciones que tienen estos estudios. En primer lugar, considerar el uni-

verso de fenómenos violentos que afectan a las personas, tanto en su integridad física como en su propiedad. En segundo lugar, estudiar en detalle la robustez de los resultados utilizando información referenciada geográficamente con bajos niveles de agregación espacial y temporal. Preocupa mucho la contradicción que se presenta entre los resultados de los estudios y la sensibilidad a los cambios metodológicos. En tercer lu-

gar, la ausencia de un enfoque detallado en las aglomeraciones de violencia reduce la capacidad explicativa o interpretativa de estos estudios.

La mayor parte de estos estudios coinciden en señalar un alto grado de aglomeración de las acciones violentas, se concentran en el homicidio y buscan deshacer mitos que relacionan la violencia con causas sociales objetivas o comportamientos culturalmente aprendidos.

² Esto es, la interacción que existe en una variable dada entre unidades geográficas homogéneas. En ocasiones se habla de efectos de contagio o de difusión del crimen, por ejemplo.

3. LAS CIFRAS SOBRE VIOLENCIA Y EL CRIMEN VIOLENTO

3.1. Las fuentes de datos

Una de las mayores dificultades que existen en Colombia para cuantificar la violencia es la multiplicidad de fuentes generadoras de información sobre violencia y la diversidad de criterios que cada fuente usa. En esta sección se presenta una breve reseña de las fuentes de información y el tipo de datos que utilizados, haciendo énfasis en la información reportada para Bogotá.

Fuentes primarias

En la actualidad el Centro de Investigaciones Criminológicas de la Policía Nacional (CIC-PN), el Centro de Medicina Legal y Ciencias Forenses (Instituto Nacional de Medicina Legal) y el Departamento Nacional de Estadística (DANE) son las principales fuentes generadoras de información primaria sobre violencia en Colombia y su capital.

CIC-PN lleva un conteo detallado sobre los crímenes y contravenciones (ofensas menores no

punibles) que conoce esa institución bien por denuncia o conocimiento oficioso. El énfasis es criminal y los sesgos inherentes surgen de la cobertura de la institución, de la propensión y aversión a denunciar por parte de los ciudadanos y del uso de categorías criminales en la agregación de las series. Instituto Nacional de

Medicina Legal lleva un conteo de los casos que requieren la intervención de médicos legistas para establecer la comisión de un hecho punible a una persona en términos de su integridad física. En este sentido, las estadísticas de Instituto Nacional de Medicina Legal permiten conocer las diversas formas de victimización en contra de las personas

por lo que permiten aproximar la Inseguridad Humana, esto es, la ausencia de protección de las personas frente a la violencia. El DANE lleva un registro completo de estadísticas vitales acorde con la Clasificación Internacional de Enfermedades -CIE- de la Organización Mundial de la Salud. Este registro permite conocer las

En la actualidad el Centro de Investigaciones Criminológicas de la Policía Nacional (CIC-PN), el Centro de Medicina Legal y Ciencias Forenses (Instituto Nacional de Medicina Legal) y el Departamento Nacional de Estadística (DANE) son las principales fuentes generadoras de información primaria sobre violencia en Colombia y su capital.

causas de las defunciones y ha sido aceptado como el registro más completo en materia de victimización letal en violencia. Estas estadísticas se encuentran disponibles desde 1979 y son el recuento de información de los hechos vitales que afectan a las personas: nacimientos y defunciones. Las causas de muerte se pueden clasificar entre causas naturales y causas externas. A su vez, en las causas externas se puede identificar el origen accidental, auto infligido y lesiones infligidas intencionalmente por otra persona. De esta manera se puede precisar un patrón epidemiológico preciso en términos de violencia letal para la ciudad.³

Fuentes secundarias

Varias entidades públicas recurren a las fuentes primarias mencionadas con el objeto de obtener información y realizar análisis sobre seguridad y violencia en la ciudad. En particular, existe el Sistema Unificado de Información sobre Violencia y Delincuencia (SUIVD), el cual es un sistema de información del Instituto Nacional de Medicina Legal, la Policía Metropolitana y la Secretaría de Gobierno, que permite hacer seguimiento a las diferentes manifestaciones de violencia y delincuencia en

Bogotá. En el SUIVD se puede obtener información de Bogotá al nivel de localidades.

La Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), entidad gremial de los empresarios de la ciudad, cuenta con el Observatorio de Seguridad en el cual se complementa el análisis de inseguridad urbana

que se puede realizar teniendo en cuenta únicamente las cifras oficiales. Para una apreciación real del fenómeno el Observatorio de Seguridad de la Cámara de Comercio de Bogotá utiliza tres indicadores: variación porcentual del número de delitos denunciados (cifras oficiales, provenientes del SUIVD), la percepción ciudadana (nivel de miedo y riesgo), y la victimización (número de víctimas de hechos delincuenciales).

A enero de 2005 el Observatorio de Seguridad de Bogotá se encuentra en su edición N° 28.

La Secretaría de Hacienda Distrital (SHD) y el Departamento Administrativo de Planeación Distrital, en un esfuerzo por realizar un diagnóstico de la situación de seguridad, criminalidad y violencia de cada una de las localidades del Distrito, hace un análisis de los datos disponibles (SUIVD) en la

En particular, existe el Sistema Unificado de Información sobre Violencia y Delincuencia (SUIVD), el cual es un sistema de información del Instituto Nacional de Medicina Legal, la Policía Metropolitana y la Secretaría de Gobierno, que permite hacer seguimiento a las diferentes manifestaciones de violencia y delincuencia en Bogotá.

³ Las diferencias de los datos de Medicina Legal (ML) y del DANE se deben principalmente a que éste último organismo recibe, además de los certificados de defunción enviados por Medicina Legal (los cuales son enviados al DANE luego de un examen técnico), los informes de homicidio realizados por inspectores de policía, enfermeras o promotores de salud –en lugares donde hay ausencia de médicos legistas– los cuales llegan al sitio donde se encuentra el cadáver y registran los casos como homicidio sin un examen técnico y de acuerdo al cuadro que presenta el cadáver (Sánchez, 2005).

publicación "Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá DC". La SHD produce además la revista "Desarrollo Social de Bogotá" con periodicidad semestral.

Igualmente la Veeduría Distrital hace un análisis del estado de la ciudad con respecto a la violencia y delincuencia en sus boletines "Vivir en Bogotá".

Incompatibilidad de los datos sobre violencia en Colombia

El principal problema que afecta la comprensión y el estudio del fenómeno violento en Colombia surge precisamente de la multiplicidad de fuentes. No sólo existen sesgos propios a cada fuente sino también hay grandes diferencias entre los datos reportados por las fuentes primarias

de información. Tanto uno como otro problema hacen urgente el establecimiento de un sistema de estadísticas oficiales que permita analizar más claramente la situación de violencia y conflicto en Colombia, tal como fue resaltado por la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en su informe sobre la situación de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario en Colombia. El establecimiento de este sistema permitiría que hayan "mejores elementos para la formulación y puesta en práctica de políticas públicas integrales en la materia" (PNUD, Abril 2005). Como se observa en los Gráfico 1 y 2, existe una diferencia notable en los datos de homicidios entre las estadísticas vitales del DANE, los datos del CIC de la Policía Nacional y la información proveniente de Medicina Legal, tanto para Bogotá como para Colombia.

Gráfico 1. Evolución de los homicidios, fuente DANE, CIC-PN y ML.
Bogotá, 1995-2004

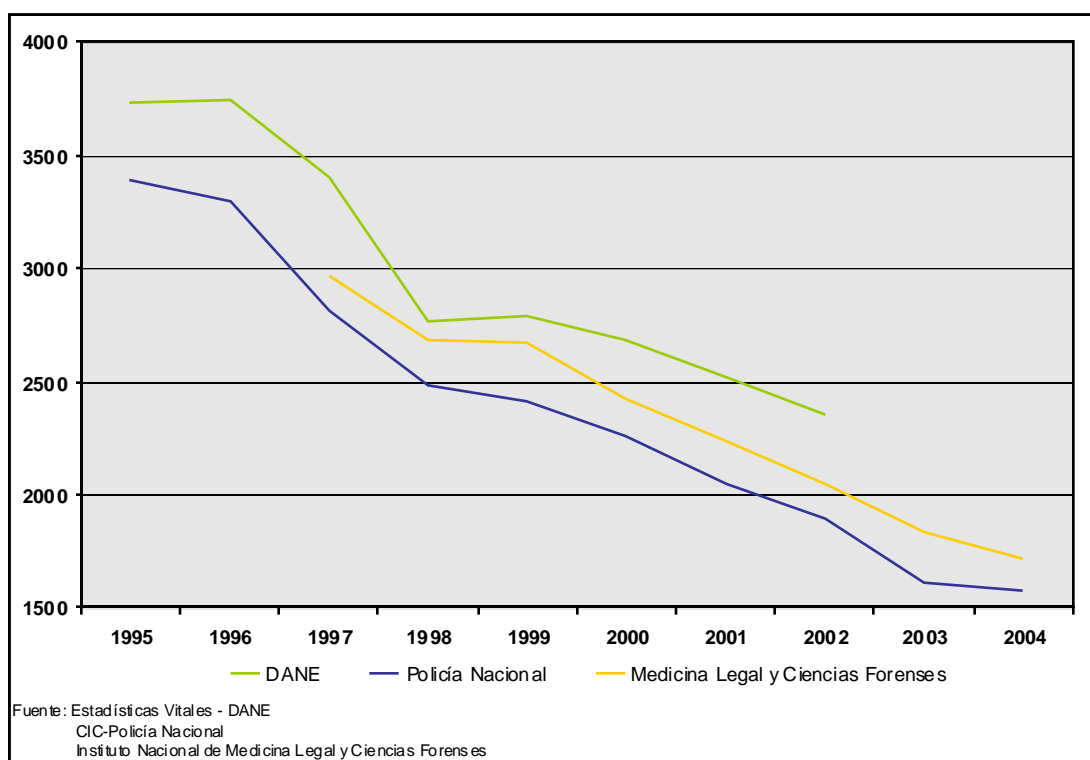
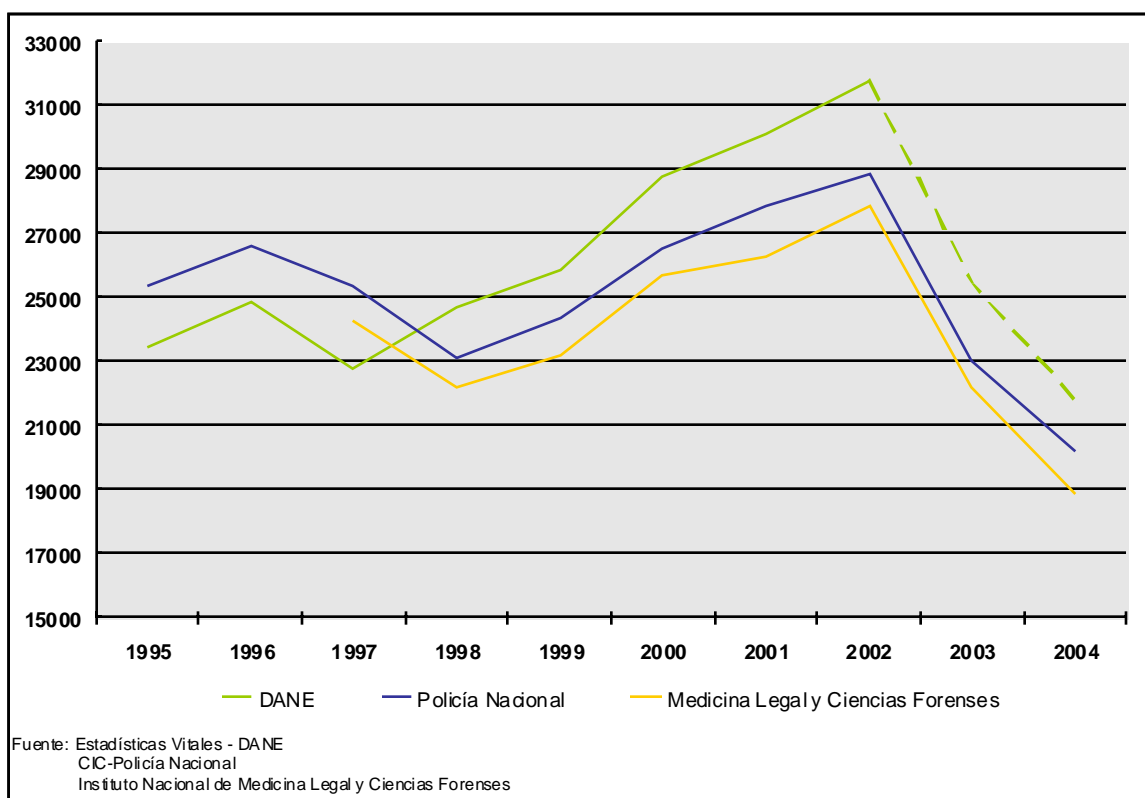


Gráfico 2. Evolución de los homicidios, fuente DANE, CIC-PN y ML.⁴

Total Nacional, 1995-2004



A partir de los cambios en el Código Penal Colombiano⁵, los sistemas de registro de violencia empiezan a contar de una manera diferente las lesiones personales, los hurtos a personas, residencias y establecimientos comerciales. Anteriormente solamente se contabilizaban como lesiones aquellas que incapacitaba a la persona por más de 30 días, un acto criminal menor se consideraba como contravención. A partir del año 2002 se incluyen también los delitos que incapacitan a las personas por menos de treinta

días. Con respecto a los hurtos, no solamente se tiene en cuenta la violencia contra la persona sino también contra los objetos. Es decir, ya no hay solamente un hurto a residencia, a personas o a establecimientos comerciales cuando hay alguna persona que sale herida por este acto criminal, sino que por el simple hecho de que haya habido violencia contra algún objeto en la residencia, se contabiliza como hurto. Los aumentos, de hecho, fueron de dos órdenes de magnitud en algunos casos.

⁴ Los datos del DANE para 2003 y 2004 se proyectan a partir del comportamiento de las otras dos fuentes de datos consideradas, Policía Nacional y el Instituto Nacional de Medicina Legal.

⁵ En el nuevo Código de Policía, se tiene en cuenta los artículos 111 y 112 del capítulo tercero del Código Penal, de acuerdo con lo mencionado por el SUIVD.

Una tarea accesoria es la de hacer compatibles las series en el tiempo y a diferentes niveles de agregación geográfica, pues se han presentado cambios en las metodologías de medición que dificultan su análisis. En la mayor parte de las ocasiones esto se debe a los cambios en la tipificación de los delitos o a cambios en la consideración de los delitos que deben ser medidos, como en el caso expuesto anteriormente. De no realizarse esta tarea, la construcción de una base de datos sobre conflicto, compatible, consistente y de bajo nivel de agregación, no se podrán realizar estudios completos y precisos sobre la violencia en la ciudad.

Las unidades de análisis

La información de las fuentes primarias y secundarias referidas en secciones anteriores permite analizar el estado y la evolución de la violencia en Bogotá, su asociación con el crimen organizado y con el conflicto armado interno. La información disponible permite generar un diagnóstico desagregado a nivel de localidades y de Unidades de Planificación Zonal (UPZ). Las localidades de la ciudad están constituidas por las áreas político-administrativas de las 20 alcaldías menores del Distrito Capital⁶. Las UPZ son zonas de planeación urbanística, (117 en Bogotá) las cua-

les están conformadas por uno o más barrios. El principal criterio para la creación de una UPZ es la homogeneidad de los barrios que las conforman.

En primer lugar, se realizará un diagnóstico comparativo a nivel nacional para observar cómo se encuentra la ciudad de Bogotá con respecto al país y a otras ciudades. Seguidamente se analizará la situación de la ciudad considerando las localidades y luego las UPZ⁷.

3.2. Violencia contra las personas: la Inseguridad Humana en Bogotá

3.2.1 Muertes violentas

Las muertes violentas incluyen los homicidios, las muertes en accidentes de tránsito, los suicidios y las demás muertes accidentales. Las

Las muertes violentas han tenido una disminución significativa en los últimos años, entre 2002 y 2004. En los últimos diez años las muertes violentas han disminuido en 59.4% en el Distrito Capital

muertes violentas han tenido una disminución significativa en los últimos años, entre 2002 y 2004. En los últimos diez años las muertes violentas han disminuido en 59.4% en el Distrito Capital (Gráfico 3 y Gráfico 4).

En 2003, Bogotá tenía menor la tasa de muertes violentas con respecto a las ocho principales ciudades del país. Mientras Medellín tiene una tasa de 149.3 por cada 100.000 habitantes (por cada 100.000

⁶ El análisis realizado no incluye la localidad de Sumapaz, dada la ausencia de información. La localidad de Sumapaz es netamente rural y tiene un muy bajo nivel de población.

⁷ La información de UPZ sólo se encuentra disponible para 2002.

habitantes) la de Bogotá era de 40.7, la de Cali 141.3. Cúcuta 139.1, Pasto 123.6 y Pereira 113.4. Entre las ciudades con menores tasas en 2003 se pueden nombrar Barranquilla (88.7) y Bucaramanga (82.1) (Veeduría Distrital, 2004). La tasa de reducción de la violencia se desaceleró en los dos últimos años y parece haber alcanzado un piso en 2004. Este he-

cho se observa en las dos fuentes de datos. Es notable resaltar que esta reducción se debe, principalmente, a la reducción en los homicidios, pues la reducción en las muertes por accidentes de tránsito ha sido menor y de hecho ha aumentado en los últimos dos años. Los suicidios y las otras muertes accidentales se han estancado en este período.

Gráfico 3. Evolución de las muertes violentas en Bogotá. 1994-2004

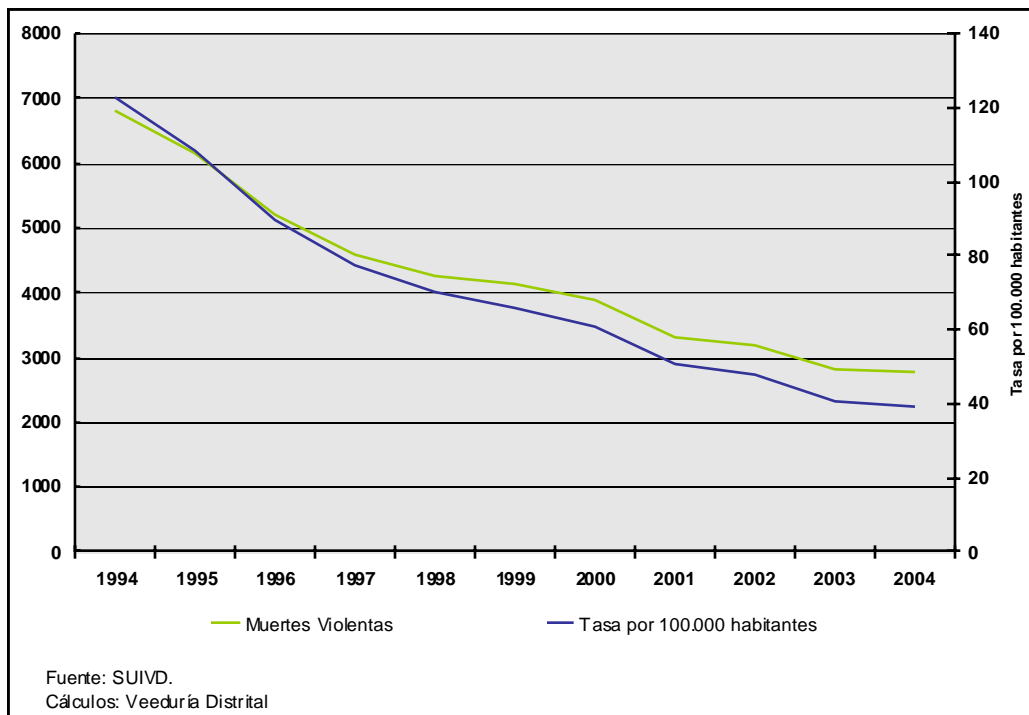
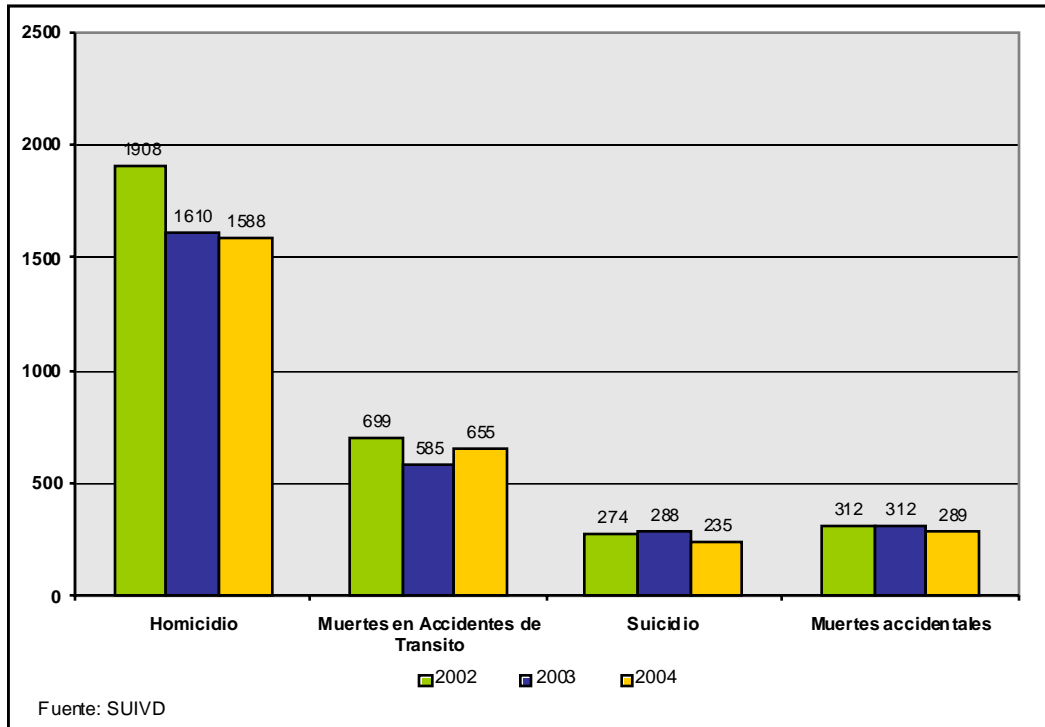


Gráfico 4. Evolución reciente de las muertes violentas en Bogotá, por tipo. 2002-2004



Homicidios

El homicidio es considerado como la fuente más seria de deterioro de la seguridad humana y la principal manifestación de violencia interpersonal. En Colombia, estos participan con un 60% del total de todas las muertes violentas. El número de homicidios en el 2004 Colombia fue de 20.167, cifra que constituye una reducción del 12.4% con respecto al año anterior. Esta cifra es la más baja en los últimos 17 años en términos absolutos (desde el año 1987). De esta manera, en Colombia se pasó

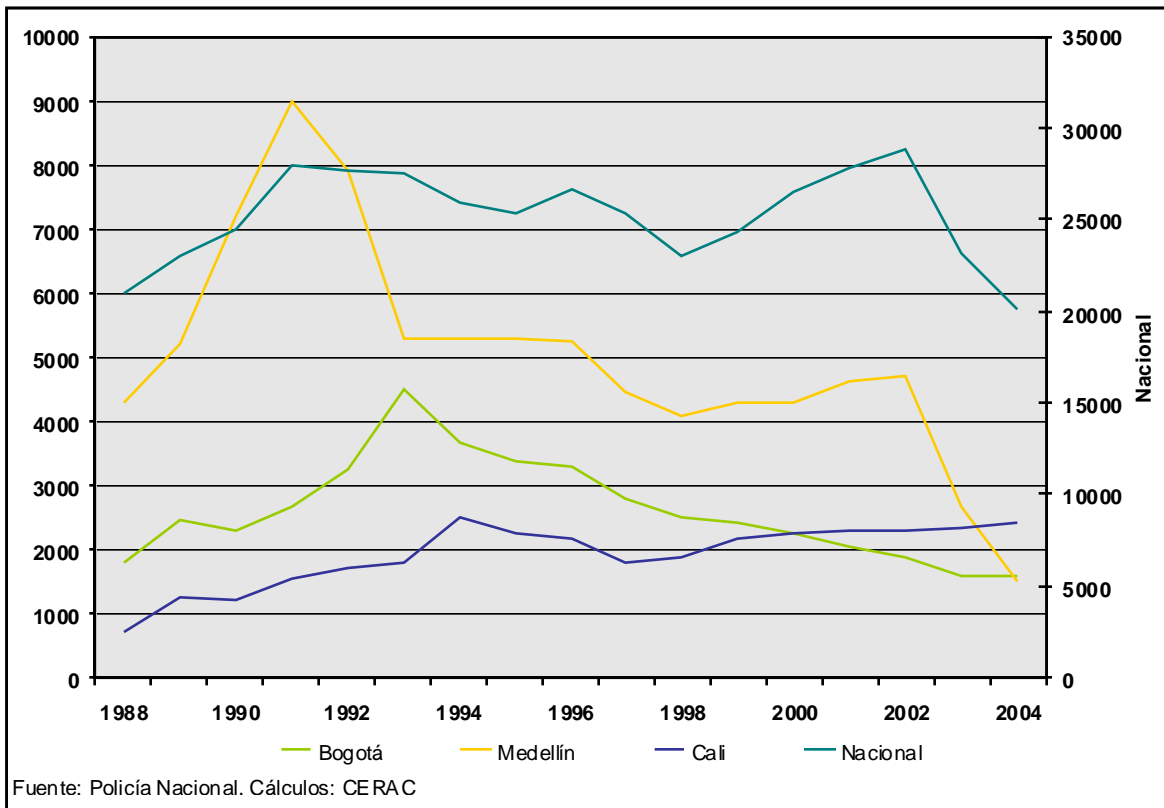
de un promedio mensual de 2403 homicidios en 2002 a 1680 homicidios por mes en 2004, lo cual equivale a 55.2 homicidios por día, más de dos homicidios por hora.

Bogotá ha mantenido un nivel de homicidios inferior a la de Medellín y desde el año 2002 ha tenido una menor cantidad que Cali

Hasta 2003 Medellín era la ciudad que tenía una mayor cantidad de homicidios del país. A partir de 1997 Cali empieza a tener una participación importante, llegando a superar a Medellín en 2004. Bogotá ha mantenido un nivel de homicidios inferior a la de Medellín y desde el año 2002 ha tenido una menor cantidad que Cali (Gráfico 5).

Gráfico 5 Evolución de los homicidios en Bogotá, Medellín, Cali y Colombia.

1988-2004

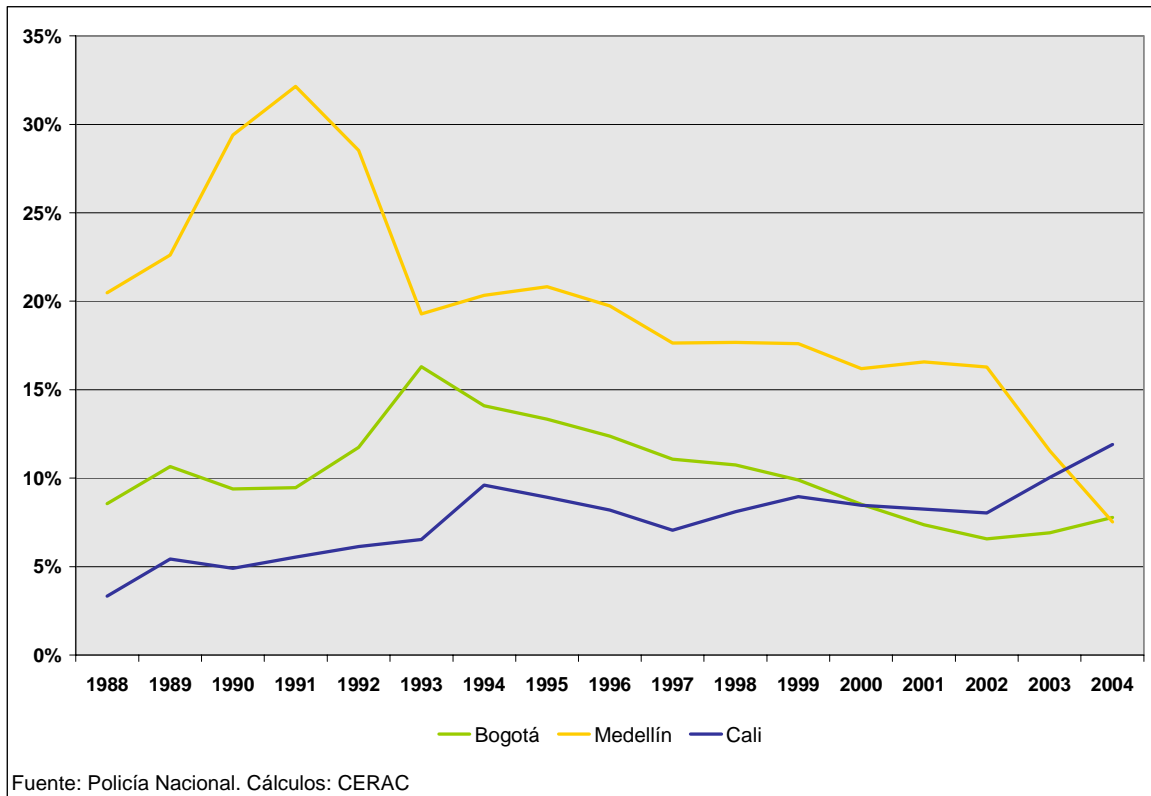


La notable disminución de los homicidios en Colombia entre 2002 y 2004 del 30.1% puede estar relacionada con la disminución de los homicidios en Medellín, como se observa en el Gráfico 5. De hecho, la disminución de los ho-

micidios en un 67.7% entre 2002 y 2004 en Medellín, tiene un peso muy importante en la disminución de los homicidios del país en ese período, de 11.27%, mientras que la participación en esta disminución de Bogotá es de 1.13%.

Gráfico 6. Evolución de la participación de los homicidios entre el total nacional.

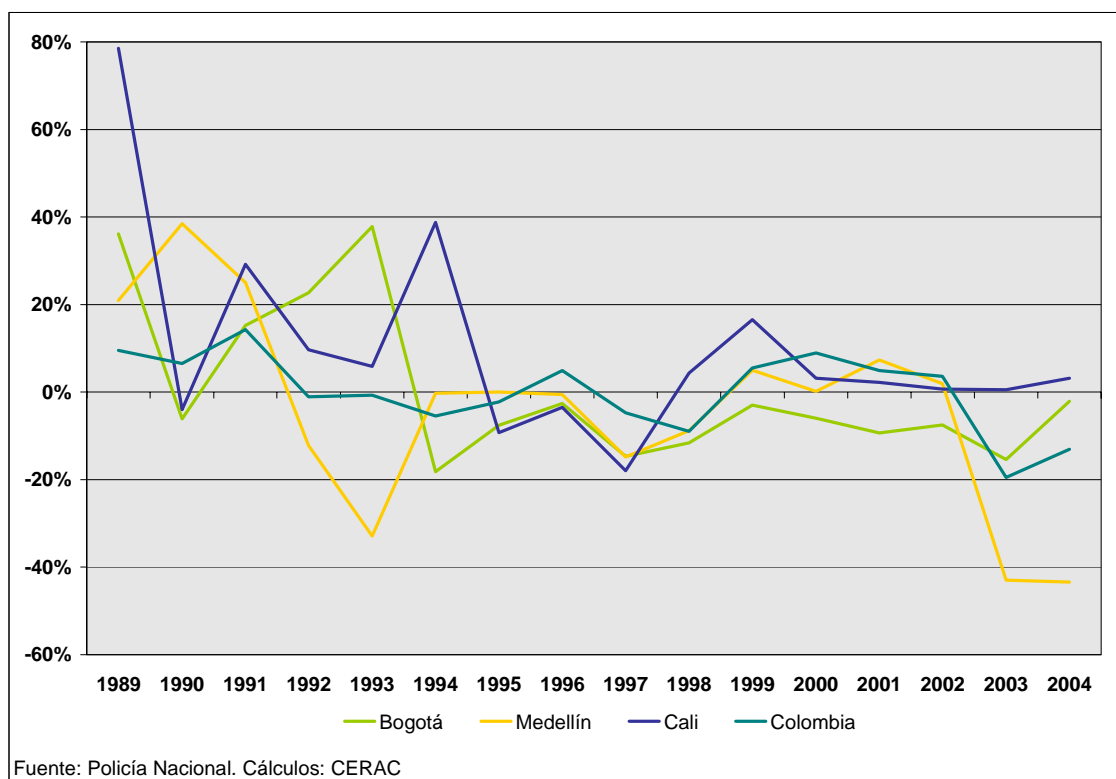
Bogotá, Cali y Medellín, 1988-2004



En el Gráfico 7 se puede observar la tasa de cambio anual de los homicidios en las principales ciudades del país. Vale la pena resaltar que a partir de 1995, para Bogotá, Medellín y Colombia, la tasa de cambio es negativa para la mayoría de los años, lo que no aplica para Cali. El mayor aumento de los homicidios en Bogotá fue en 1993, a pasar de 3000 a casi 4500, lo que implicó un aumento cercano al 80%. Desde ese año, sólo ha habido disminuciones en los homicidios para Bogotá.

El mayor aumento de los homicidios en Bogotá fue en 1993, a pasar de 3000 a casi 4500, lo que implicó un aumento cercano al 80%. Desde ese año, sólo ha habido disminuciones en los homicidios para Bogotá.

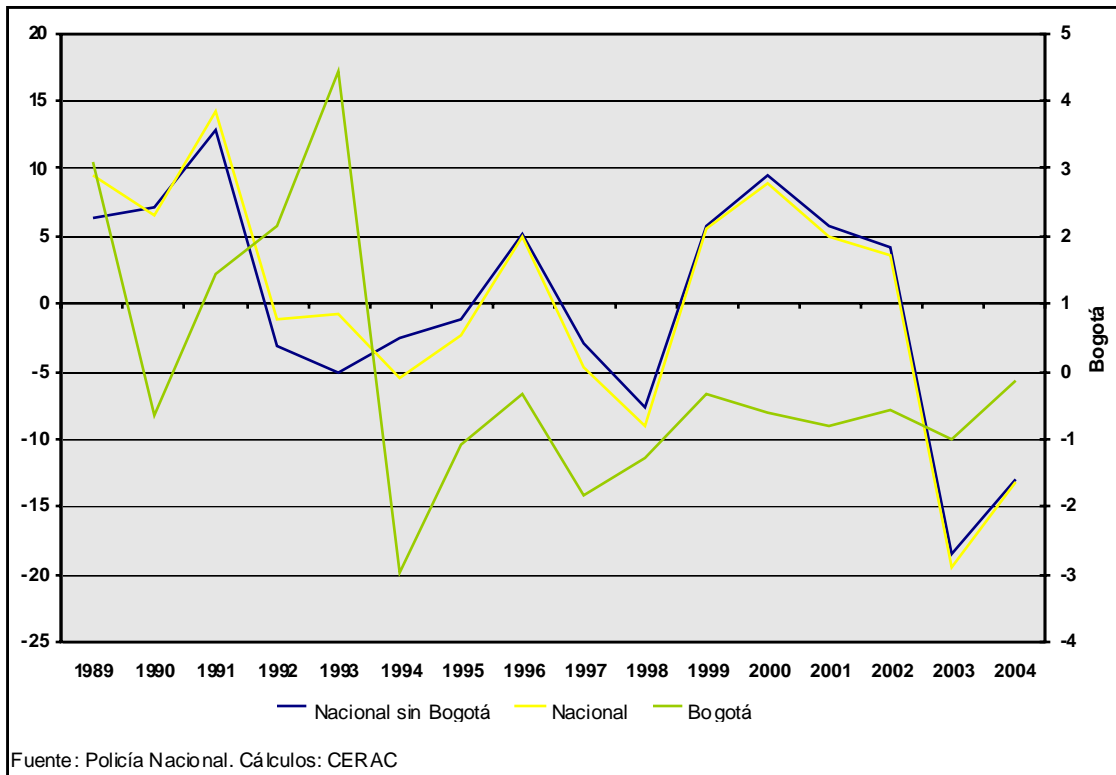
Gráfico 7 Tasa de cambio anual de los homicidios en Medellín, Cali y Bogotá.
1988-2004



La variación anual de los homicidios han estado explicados durante una gran parte del período por la variación de los homicidios en municipios diferentes a Bogotá, sin embargo, la variación de los homicidios en Bogotá ha tuvo una fuerte influencia en la variación anual en la tasa de homicidios Nacional en 1989, 1993, 1994 y en 1997 (Gráfico 8)

La variación de los homicidios en Bogotá ha tuvo una fuerte influencia en la variación anual en la tasa de homicidios Nacional en 1989, 1993, 1994 y en 1997.

Gráfico 8 Tasa de cambio anual de los homicidios en Colombia, de Bogotá y de los municipios diferentes a Bogotá. 1989-2004



Para determinar cuales son los municipios que presentan un mayor nivel de violencia homicida es necesario considerar la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes. Esta tasa ha disminuido significativamente en el país. En 2004 esta tasa alcanzó 44.49 homicidios por cada 100.000 habitantes en Colombia.

De los 119 municipios para los cuales se tienen datos, Bogotá tenía la séptima menor tasa en 2003 (25 por cada 100.000 habitantes).⁸ Los municipios que tenían las mayores tasas de homici-

dios por cada 100.000 habitantes son Granada (Meta), Yopal (Casanare), Saravena (Arauca), Roldadillo (Valle), Apia (Risaralda), Villeta (Cundinamarca), Chocontá (Cundinamarca), Barbosa (Santander), Vélez (Santander), La Virginia (Risaralda), Yarumal (Antioquia), Puerto Berrío (Antioquia) y Rionegro (Antioquia). Todos estos municipios tienen menos de 100.000 habitantes⁹, por lo que si bien, la tasa de victimización homicida relativa a la población es muy alta la tasa de homicidios no lo es en términos de su magnitud.

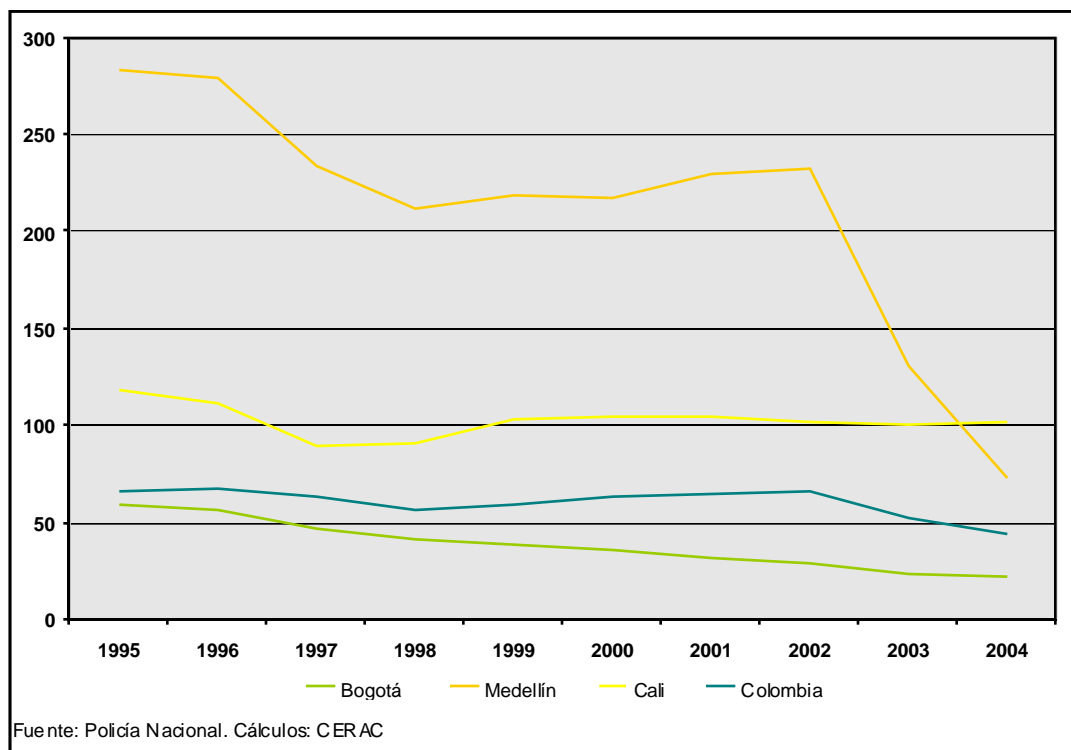
⁸ Medicina legal concentra su recolección en estos 119 centros. Por lo tanto, en algunos casos, la tasa de homicidios corresponde al área de influencia del municipio.
⁹ Los diez municipios con mayores tasas de homicidios tienen en promedio 47.527 habitantes, mientras que los diez municipios con menores tasas de homicidios tienen en promedio 711.792 habitantes.

Hasta el año 2000 la tasa de homicidios de Bogotá era superior a la de Cali e inferior a la de Medellín, sin embargo a partir de este año la ciudad de Cali ha tenido un significativo aumento de su tasa, lo que lleva a que esta ciudad supere a Medellín y tenga la mayor tasa entre las tres ciudades. En el 2004 Bogotá exhibe la menor tasa de homicidios de las tres ciudades.

Hasta el año 2000 la tasa de homicidios de Bogotá era superior a la de Cali e inferior a la de Medellín, sin embargo a partir de este año la ciudad de Cali ha tenido un significativo aumento de su tasa, lo que lleva a que esta ciudad supere a Medellín y tenga la mayor tasa entre las tres ciudades. En el 2004 Bogotá exhibe la menor tasa de homicidios de las tres ciudades.

La tasa de homicidios de Bogotá ha sido menor que la de Colombia y a partir de 1998 ésta brecha se hace cada vez mayor. La tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes para el Distrito Capital ha disminuido en un 37.94 puntos entre 1995 y 2004, lo que implica una reducción del 63%. El Gráfico 9 muestra la evolución en tasas de la victimización homicida por ciudades.

Gráfico 9. Evolución de la tasa de homicidios en Bogotá, Cali, Medellín y Colombia por cada 100.000 habitantes. 1995-2004¹⁰



¹⁰ Las tasas de homicidios se calculan a partir de 1995 dada la ausencia de proyecciones de población municipales para años anteriores.

El principal vector de violencia homicida en Colombia son las armas de fuego. Un 83.5% de las víctimas de homicidio ha sido asesinadas con arma de fuego (Instituto Nacional de Medicina Legal, 2004). Lamentablemente no se cuenta con información detallada de manera pública del tipo de armas de fuego utilizadas en homicidios, su tipo, marca y, más importante, la condición legal de las mismas. La vía pública sigue siendo el más común escenario para los homicidios en Colombia y la ciudad (Instituto Nacional de Medicina Legal, 2004).

En Bogotá, al igual que en Colombia, las armas de fuego han sido el principal mecanismo de agresión, seguido de las armas blancas. Con respecto a los posibles móviles, los datos provenientes del SUIVD indican que la venganza se consolida como la primera causa de homicidios, con un 24.7% del total. Otro de los móviles considerados y que representa un importante porcentaje son las riñas, que representó un 12.9% del total de los casos. En tercer lugar se ubicó el atraco (7.9%) y por último el terrorismo (2.7%). Vale la pena destacar, sin embargo, que la metodología que utiliza el Instituto Nacional de Medicina Legal y tomada por el SUIVD para asig-

nar un móvil o motivo a los homicidios no ha sido validada y no corresponde al resultado de una investigación judicial. Los criterios de asignación de móviles han de existir y se presume en este estudio que hace parte de la técnica forense, pero no se encuentra referencia alguna o datos con libre acceso que permitan contrastar estos resultados. En particular, los niveles de muerte por venganzas y riñas, en nuestro criterio, no están debidamente sustentados.

Distribución espacial de los Homicidios en las localidades y UPZ de Bogotá¹¹

La reducción en la tasa de homicidios que se presentó en Colombia y con mayor intensidad en Bogotá se refleja de manera generalizada en las localidades de Bogotá. Particularmente notoria ha sido la reducción de la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes en las localidades de Santa Fe y Puente Aranda, las cuales, como se verá más adelante, son unas de las localidades más violentas de la ciudad. Las localidades que han presentado una menor variación porcentual durante todo el período son las de Chapinero y Los Mártires. (Tabla 4).

Particularmente notoria ha sido la reducción de la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes en las localidades de Santa Fe y Puente Aranda. Las localidades que han presentado una menor variación porcentual durante todo el período son las de Chapinero y Los Mártires.

¹¹ Para un análisis más profundo y actualizado de la situación de seguridad (muertes violentas, lesiones personales y hurtos) en las localidades de Bogotá entre 1997 y 2005 visite los reportes por localidad realizados para ONU_Habitat en http://www.cerac.org/onu_habitatlinks.html

Tabla 4 Tasas de homicidios para las localidades de Bogotá DC. 1997 - 2004

Localidad	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Santafé	318	235	228	249	234	202	97	95
Mártires	103	125	119	106	87	89	100	85
Candelaria	138	102	77	109	95	66	63	65
Colombia	63	57	59	63	65	66	52	44
Ciudad Bolívar	71	58	62	46	42	43	39	36
Chapinero	45	46	38	52	37	31	43	32
Usme	49	45	45	36	21	35	29	29
Antonio Nariño	59	31	40	46	23	27	17	24
Rafael Uribe	59	57	53	36	27	32	21	23
Bogotá D.C.	48	41	40	35	30	28	24	22
Kennedy	39	33	32	28	25	20	22	21
Barrios Unidos	30	31	32	23	26	25	14	20
Tunjuelito	35	42	36	28	27	24	19	19
Teusaquillo	28	33	34	33	26	25	10	19
Puente Aranda	57	64	64	54	38	25	29	19
Bosa	44	30	23	23	24	22	18	18
Suba	28	26	23	22	21	19	14	16
San Cristobal	43	34	33	30	31	21	18	15
Usaquén	24	17	19	21	13	13	11	13
Engativá	24	18	17	16	16	16	13	12
Fontibón	29	26	20	17	18	12	13	12

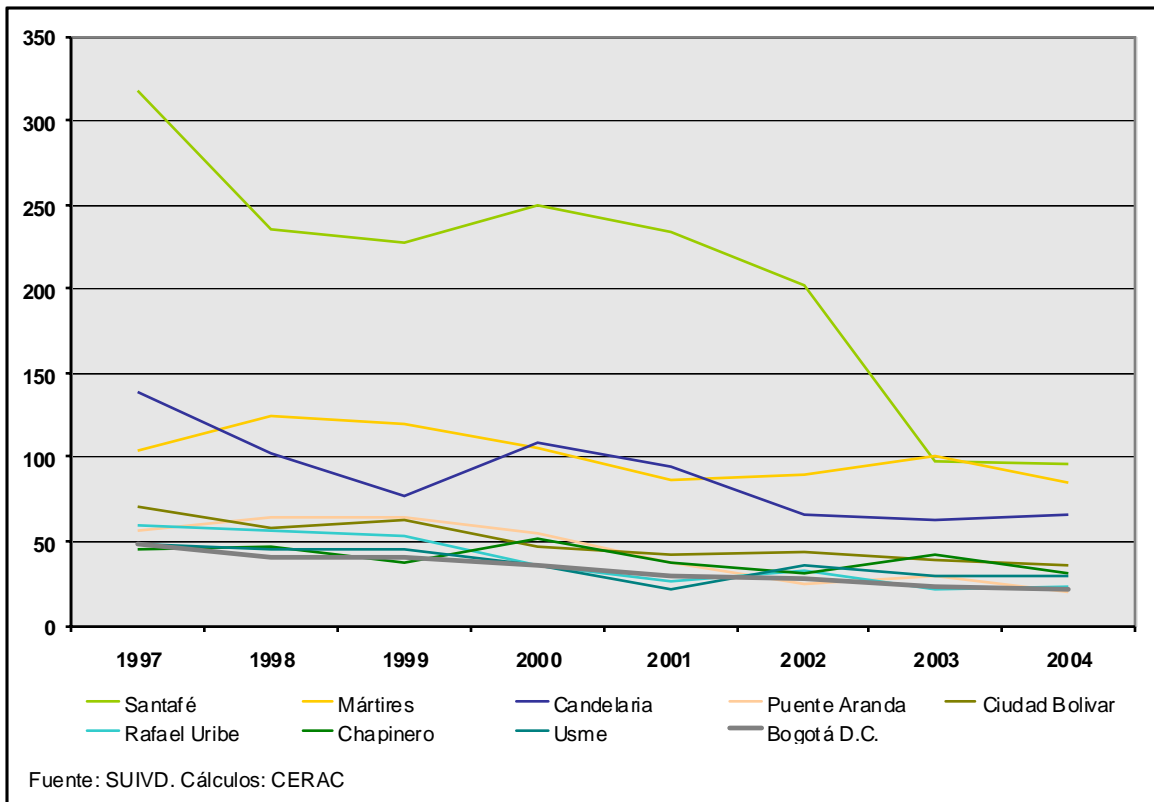
Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 1997 - 2004. Bogotá D.C.
DAPD, Subdirección de Desarrollo Social, proyecciones de población. Bogotá D.C.

Entre 1997 y 2004 la mayor tasa de homicidios ha estado en la localidad de Santa Fe, exceptuando en 2003, cuando fue superada por la localidad de los Mártires (Gráfico 7 y Tabla 4). Las localidades que entre 1997 y 2004 han mantenido una tasa de homicidios por encima del promedio del Distrito Capital son: Santa Fe, Los Mártires, La Candelaria, Puente Aranda, Ciudad Bolívar, Chapinero, Rafael Uribe y Usme. En los casos de Santa Fe, Los Mártires y La Candelaria, la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes es muy superior al resto de localidades, de hecho, la tasa de homicidios en Santa

Fe, en promedio, ha sido seis veces mayor a la de Bogotá D.C (Gráfico 10).

En los casos de Santa Fe, Los Mártires y La Candelaria, la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes es muy superior al resto de localidades, de hecho, la tasa de homicidios en Santa Fe, en promedio, ha sido seis veces mayor a la de Bogotá D.C

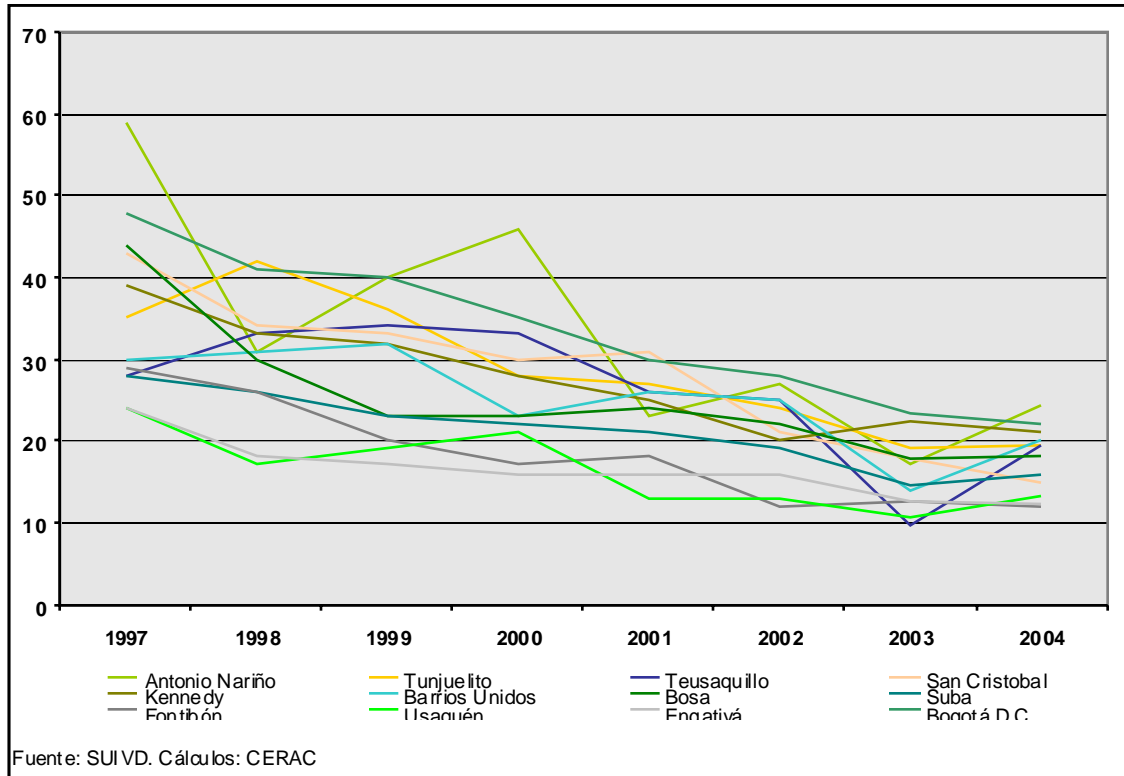
Gráfico 10 Localidades con tasas de homicidio superiores a la del promedio de Bogotá D.C, 1995-2004



La tasa de homicidios de la localidad de Antonio Nariño ha seguido una tendencia similar a la tasa del Distrito, aunque con importantes fluctuaciones. Las localidades de Engativá, Usaquén,

Fontibón, Suba, Bosa, Barrios Unidos, Kennedy, Tunjuelito, San Cristóbal y Teusaquillo han mantenido tasas de homicidios menores a las del Distrito Capital durante 1995 y 1997 (Gráfico 11).

Gráfico 11. Localidades con tasas de homicidio inferiores a la del promedio de Bogotá D.C, 1995-2004



Todas las localidades de Bogotá han presentado una disminución de la tasa de homicidios entre 1997 y 2004, lo que se ha reflejado en una disminución de la tasa para Bogotá en un 51%. Entre las localidades que han tenido disminuciones mayores al 50% están Puente Aranda, Santa Fe, San Cristóbal, Rafael Uribe, Antonio Nariño, La Candelaria y Fontibón. Las localidades de Puente Aranda y Santa Fe han tenido disminuciones cercanas al 70%. Las localidades

con menores disminuciones son Los Mártires, Teusaquillo, Chapinero, Suba y Bosa¹².

Todas las localidades de Bogotá han presentado una disminución de la tasa de homicidios entre 1997 y 2004, lo que se ha reflejado en una disminución de la tasa para Bogotá en un 51%.

En la localidad de Los Mártires se ha presentado un aumento de la tasa de homicidios, la cual ha pasado de 87 en 2001 a 89 en 2002 y 100 en 2003, mientras que en 2004 presentó una disminución para llegar a 89 homicidios por cada 100.000 habitantes. Barrios Unidos, Antonio Nariño y Teusaquillo, localidades con tasas de homicidio por de-

¹² Vale la pena resaltar que disminuir la tasa de homicidios cuando ésta se encuentra en niveles altos, puede llegar a ser menos difícil que reducirla cuando se encuentra en niveles bajos.

bajo del promedio distrital, presentan un aumento en el 2004. Usme, por su parte, mostró un gran aumento de la tasa de homicidios en 2002, pues pasa de 21 en 2001 a 35 en 2002, aun cuando esta tendencia se frenó desde el 2003. La tendencia decreciente en la tasa de homicidios se frenó en 2002 y 2003 en localidades como Chapinero, Kennedy y Puente Aranda, pero en 2004 se han dado significativas reducciones. En el mapa 1 se encuentra de la participación de cada localidad entre el total de los homicidios en 2004 y en el mapa 2 las correspondientes tasas por cada 100.000 habitantes (los mapas se encuentran en el anexo, al final del documento).

Más interesante es hacer una aproximación a partir de las UPZ que constituyen cada localidad. Las UPZ de la ciudad que reportan las mayores tasas de homicidio en 2002¹³ son: Las Nieves (Localidad Santa Fe), Las Cruces (Localidad Santa Fe), La Sabana (Localidad Los Mártires), Zona Industrial (Localidad Puente Aranda) y Santa Isabel (localidad Los Mártires) (Tabla 5).

De las 117 UPZ de la ciudad, 32 se encuentran por encima del promedio Distrital en el 2002, de

las cuales cinco se encuentran ubicadas en Ciudad Bolívar y cinco en la localidad de Santa Fe. Vale la pena resaltar que la localidad de Santa Fe tiene tan sólo cinco UPZ y la localidad de Ciudad Bolívar ocho. Las localidades de Chapinero, Puente Aranda y Rafael Uribe tienen tres UPZ entre las que tienen mayores tasas de homicidios en la ciudad. Las únicas dos

UPZ de las localidades de Los Mártires y Antonio Nariño también se encuentran entre este grupo.

La tasa de homicidios de La UPZ de Las Nieves en 2002 es de 759.5, cuatro

veces más que la segunda UPZ con mayor tasa de homicidios (Las Cruces). A manera de comparación, recuérdese que la tasa de homicidios de Bogotá en 2002 era de 28 homicidios por cada 100.000 habitantes.

UPZ como Paseo de los Libertadores (Usaquén), Country Club (Usaquén), San Isidro Patios (Chapinero), Parque Entrenubes (Usme), Ciudad Usme (Usme), Tintal Sur (Bosa), Calandaima (Kennedy), Zona Franca (Fontibón), Aeropuerto El Dorado (Fontibón) y Ciudad Salitre Oriental (Teusaquillo) no reportan homicidios en 2002.

La tasa de homicidios de La UPZ de Las Nieves en 2002 es de 759.5, cuatro veces más que la segunda UPZ con mayor tasa de homicidios (Las Cruces).

¹³ La información por UPZ para 2002 es tomada del Observatorio Temático de la Localidad de Engativá (Centro de Investigaciones para el Desarrollo, Universidad Nacional de Colombia en http://www.alcaldiaengativa.gov.co/008_observatorio/indicadores/indicadores.php?id_capitulo=8)

Tabla 5 UPZ con tasas de homicidios mayores a la de Bogotá D.C, 2002

UPZ	Localidad	Casos	Tasa
Las Nieves	Santa Fe	103	759,45
Las Cruces	Santa Fe	38	185,47
La Sabana	Los Mártires	77	146,16
Zona Industrial	Puente Aranda	11	124,12
Puente Aranda	Puente Aranda	12	74,23
Santa Isabel	Los Mártires	26	60,66
Chapinero	Chapinero	11	55,23
La Macarena	Santa Fe	6	49,70
Chico Lago	Chapinero	16	48,50
Patio Bonito	Kennedy	45	45,56
La Candelaria	La Candelaria	12	43,72
Las Margaritas	Kennedy	1	43,30
Jerusalem	Ciudad Bolívar	31	39,53
Parque El salitre	Barrios Unidos	1	37,90
Engativa	Engativá	19	34,66
Sagrado Corazon	Santa Fe	2	34,34
Corabastos	Kennedy	15	34,08
Los Alcazares	Barrios Unidos	21	32,13
Danubio	Usme	8	28,43
Diana Turbay	Rafael Uribe	17	28,05
La Academia	Suba	2	27,91
San Francisco	Ciudad Bolívar	24	27,64
Parque Simón Bolívar	Teusaquillo	1	26,05
Alfonso López	Usme	5	25,46
Quiroga	Rafael Uribe	29	24,38
El Rincón	Suba	45	24,09
San José	Rafael Uribe	12	22,56
Muzú	Puente Aranda	15	21,81
Restrepo	Antonio Nariño	15	21,52
Ismael Perdomo	Ciudad Bolívar	24	21,09
Ciudad Jardín	Antonio Nariño	6	20,95
El Porvenir	Bosa	5	20,78
El Tesoro	Ciudad Bolívar	9	20,53
Los Comuneros	Usme	13	20,28
Lourdes	Santa Fe	10	19,51
Quinta Paredes	Teusaquillo	4	19,20
Pardo Rubio	Chapinero	5	18,83
Gran Britalia	Kennedy	14	18,12

Fuente: SUIVD. Tomado del Observatorio Temático de Engativá

Respecto la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes distinguida por género, las localidades de Los Mártires, La Candelaria y Chapinero poseen las mayores tasas de homicidio masculino. En general, el riesgo por localidad de acuerdo con la tasa de homicidio de los hombres conservó la misma distribución, las localidades de Engativá, Fontibón, Usaquén y Teusaquillo son las que tienen menores tasas por cada 100.000 habitantes para los hombres.

En las localidades de Santa Fe y Los Mártires el comportamiento de homicidios en mujeres registró una situación similar a la de los hombres, hecho notorio que indica la gran victimización, muy probablemente debido a la victimización de trabajadoras sexuales. En estas localidades se concentra una gran actividad del comercio sexual. Otras localidades críticas con respecto a la tasa de homicidio de las mujeres son Chapinero y La Candelaria. El 55% de las localidades presentaron tasas de homicidio en las mujeres inferiores a la media de la ciudad, que para el 2003, fue de 4.1 mujeres asesinadas por cada 100.000 habitantes. Las localidades con las tasas más bajas de homicidios en mujeres fueron Bosa y Usme. (Veeduría Distrital, 2004).

En las localidades de Santa Fe y Los Mártires el comportamiento de homicidios en mujeres registró una situación similar a la de los hombres, hecho notorio que indica la gran victimización, muy probablemente debido a la victimización de trabajadoras sexuales.

Como una medida alternativa del nivel de inseguridad humana en las localidades de Bogotá se calcula un índice que relaciona la cantidad de homicidios en 2004 con el área de cada localidad¹⁴. Éste índice se puede entender como la tasa de homicidios corregida por la densidad poblacional en cada una de las localidades de Bogotá.¹⁵ Las localidades con mayor cantidad de homicidios por área en 2004 son Santa Fe, Los Mártires, La Candelaria, localidades se encuentran entre las cuatro con menor área en Bogotá, lo que refleja que un gran porcentaje de los homicidios en la ciudad (14.8%) se encuentran concentrados en un área muy pequeña (4% del área total de Bogotá). Ciudad Bolívar es la cuarta localidad con mayor tasa de homicidios por área; en este caso se debe a una alta tasa de homicidios por habitante compuesto con una alta de densidad poblacional, pues ésta es la cuarta localidad con mayor densidad de población. Localidades como Rafael Uribe, Bosa y San Cristóbal tienen elevadas tasas de homicidios por área, y son localidades que no tienen elevadas tasas de homicidios por habitantes, esto se debe a la elevada densidad de población de estas localidades¹⁶. En el sentido contrario, Chapinero, Usme, Ba-

¹⁴ El índice se calcula como la relación entre los homicidios en 2004 y el área de cada localidad medida en kilómetros cuadrados.

¹⁵ En efecto, el producto entre la tasa de homicidios por habitantes y la densidad de población en cada localidad genera la tasa de homicidios por área.

¹⁶ Las localidades con mayores densidad de población en Bogotá son Rafael Uribe, Bosa, San Cristóbal y Ciudad Bolívar. Las localidades con mayor área son Suba, Kennedy, Usaquén y Fontibón.

rrios Unidos y Teusaquillo son algunas de las localidades que tienen las menores tasas de homicidios por área y altas tasas de homicidios por habitantes, esto relacionado con bajas densidades de población.

Las localidades con mayor cantidad de homicidios por área en 2004 son Santa Fe, Los Mártires, La Candelaria, localidades se encuentran entre las cuatro con menor área en Bogotá, lo que refleja que un gran porcentaje de los homicidios en la ciudad (14.8%) se encuentran concentrados en un área muy pequeña (4% del área total de Bogotá).

Tabla 6 Homicidios por kilómetros en las localidades de Bogotá, 2004

Localidad	Área en metros cuadrados	Homicidios 2004	Homicidios por km ²	Tasa de Homicidios 2004
Santa Fe	7.802.668	123	15,76	95,27
Los Mártires	6.603.414	89	13,48	85,37
La Candelaria	1.835.409	18	9,81	65,33
Ciudad Bolívar	22.932.047	220	9,59	35,63
Rafael Uribe	13.447.269	99	7,36	22,85
Antonio Nariño	4.915.066	26	5,29	24,37
Bosa	18.824.562	97	5,15	18,02
Kennedy	37.816.105	193	5,10	20,97
Tunjuelito	10.664.647	45	4,22	19,48
San Cristóbal	17.599.905	74	4,20	14,79
Puente Aranda	16.578.233	57	3,44	19,26
Usme	22.994.315	75	3,26	28,95
Chapinero	13.561.631	44	3,24	31,60
Engativá	31.090.412	100	3,22	12,25
Barrios Unidos	12.139.080	37	3,05	20,21
Suba	57.934.316	131	2,26	15,88
Teusaquillo	14.609.341	31	2,12	19,42
Usaquén	35.114.042	60	1,71	13,28
Fontibón	33.035.721	35	1,06	12,01

Fuente: SUIVD, DAPD

Suicidios

Durante el 2003 se realizaron en Colombia 1.938 necropsias cuya causa probable fue el suicidio, 107 casos menos que en el año 2002, observándose un descenso del 5%, reducción que se viene presentando desde el año 2000. El 77% (1.485) de los suicidas pertenecen al género masculino. La mayor tasa de suicidios por cada 100.000 habitantes se encuentra en Vélez (Santander) siendo de 61 por cada 100.000 habitantes en el 2003. Según datos de Instituto Nacional de Medicina Legal un 57% de los municipios del país tienen una tasa menor a 10 suicidios por cada 100.000

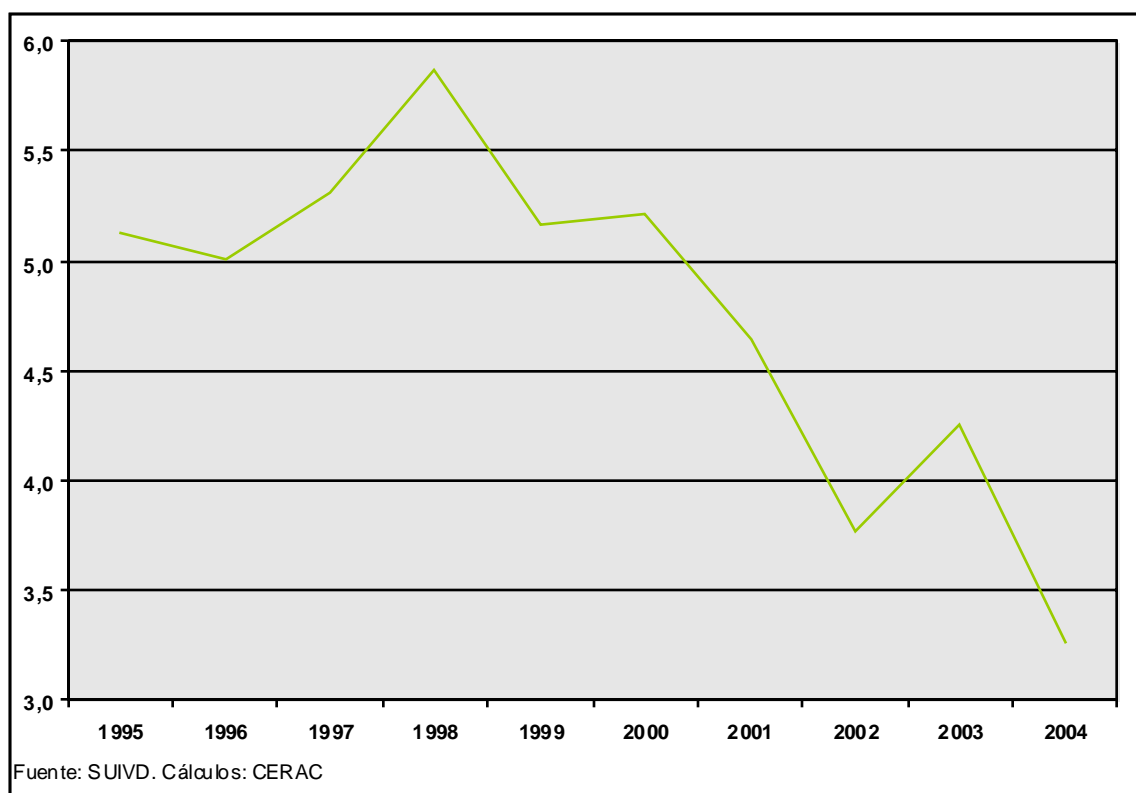
habitantes, dentro de los cuales se encuentra Bogotá.

En Bogotá, la tasa de suicidios se ha mantenido en un rango del 3 a 6 por cada 100.000 habitantes entre 1997 y 2004. Desde 1997 la tasa de suicidios ha disminuido significativamente, salvo por el au-

En Bogotá, la tasa de suicidios se ha mantenido en un rango del 3 a 6 por cada 100.000 habitantes entre 1997 y 2004. Desde 1997 la tasa de suicidios ha disminuido significativamente

mento que presentó en 2003 (Gráfico 12). Los hombres son quienes más cometen suicidios en Bogotá, ya que de los 335 casos sucedidos en 2000 en 79% de los casos fueron hombres. Con respecto a los rangos de edad, el mayor número de casos se presenta entre los 18 y 34, seguidos por el grupo de edad de 25 a 34 años.

Gráfico 12. Evolución de la tasa de suicidios en Bogotá. 1995-2004



Las localidades con mayor tasa de suicidios en Bogotá son La Candelaria, Santa Fe y Los Mártires, con tasas superiores a 10 por cada 100.000 habitantes, siendo la tasa de Bogotá 3.3 suicidios por cada 100.000 habitantes en 2004. En 2003 la localidad de La Candelaria tuvo una tasa superior al doble del promedio de la ciudad (Gráfico 13). Las UPZ con mayores tasas de suicidios por habitantes se encuentran en la Tabla 7.

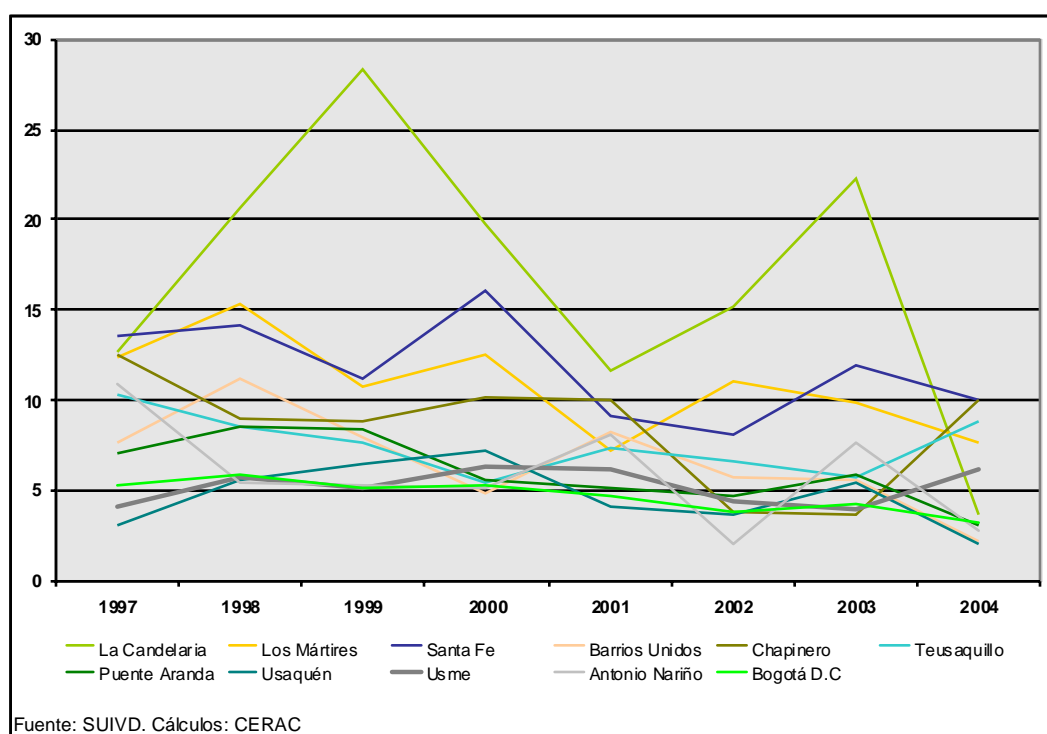
Las localidades con mayor tasa de suicidios en Bogotá son La Candelaria, Santa Fe y Los Mártires, con tasas superiores a 10 por cada 100.000 habitantes, siendo la tasa de Bogotá 3.3 suicidios por cada 100.000 habitantes en 2004.

Tabla 7 UPZ con las mayores tasas de suicidios en Bogotá, 2002

UPZ	Localidad	Suicidios	Tasa 2002
Las Nieves	Santa Fe	5	3,69
Sagrado Corazón	Los Mártires	2	3,43
Chapinero	Chapinero	3	1,51
La Candelaria	La Candelaria	4	1,46
La Sabana	Los Mártires	6	1,14
Zona Industrial	Puente Aranda	1	1,13
Teusaquillo	Teusaquillo	3	1,02
Santa Barbara	Usaquén	6	0,99
El Prado	Suba	7	0,94
Santa Isabel	Los Mártires	4	0,93

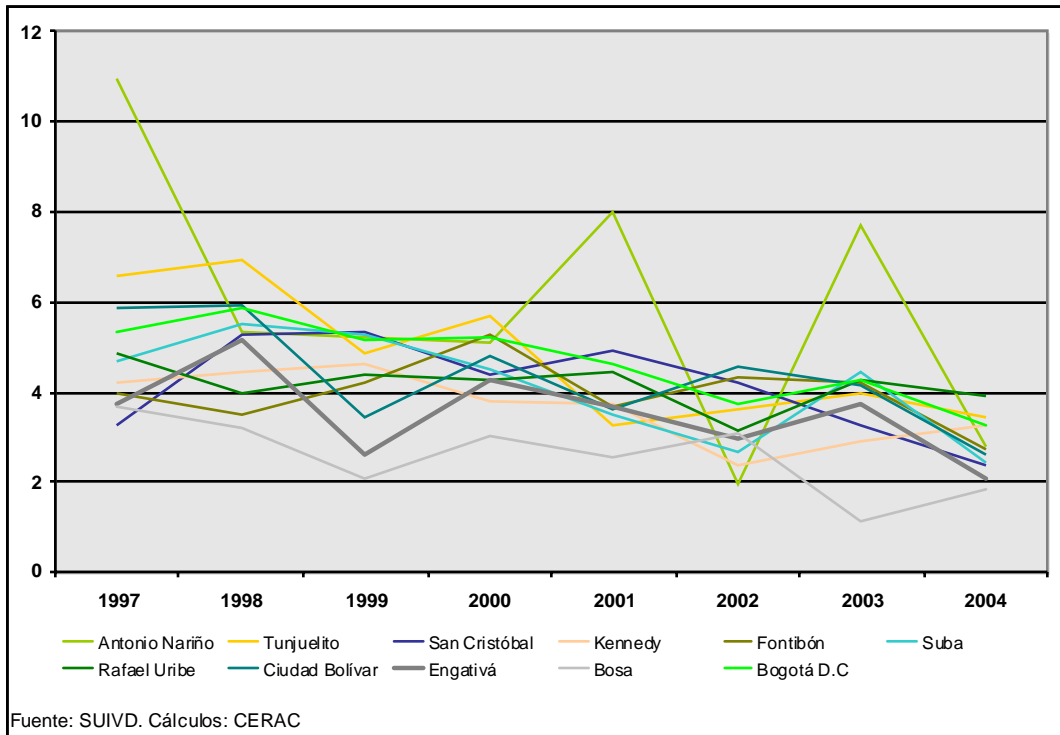
Fuente: SUIVD. Tomado del Observatorio Temático de Engativá

Gráfico 13 Localidades con tasas de suicidio superiores a la del promedio de Bogotá, 1995- 2004



Fuente: SUIVD. Cálculos: CERAC

Gráfico 14 Localidades con tasas de suicidio inferiores a la del promedio de Bogotá, 1995- 2004



Otras muertes violentas

Accidentes de Tránsito

En Colombia la tasa de muertes en accidentes de tránsito fue de 12 por cada 100.000 habitantes en 2003, mientras que en Bogotá es de 11 por cada 100.000 habitantes, según Instituto Nacional de Medicina Legal. Durante los últimos diez años, las muertes en accidentes de tránsito han sido la segunda causa de muerte violenta en la ciudad. Al igual que lo ocurrido con los homicidios, las muertes por accidente de tránsito han disminuido

Desde 1997 esta tasa ha disminuido alrededor de un punto cada año, para situarse en 2003 en 11 muertes por accidente de tránsito por cada 100.000 habitantes.

significativamente en el Distrito. Desde 1997 esta tasa ha disminuido alrededor de un punto cada año, para situarse en 2003 en 11 muertes por accidente de tránsito por cada 100.000 habitantes. Se ha sugerido que la implementación del sistema Transmilenio ha incidido en una reducción de la tasa de accidentalidad, así como de otras formas de violencia. Sin embargo, no se conocen estudios al respecto.

Las localidades de Bogotá con mayores tasas de muerte por accidentes de tránsito en el período comprendido entre 1997 y 2003 fueron Teusaquillo, Los Mártires y Santa Fe. De nuevo, dos de es-

tas tres localidades son aquellas que muestran una muy alta tasa de homicidios. La localidad de La Candelaria ha tenido un notable aumento en la tasa de muertes por accidente de tránsito, en 1997 esta tasa era de 18, y pasa a 33 en 2002, siendo la localidad con mayor tasa de muertes por accidente de tránsito en este año. Ciudad Bolívar, San Cristóbal y Rafael Uribe tienen las menores tasas para esta causa violenta de muerte.

Otras muertes accidentales

Son consideradas como otras muertes accidentales las originadas en escenarios eventuales o fortuitos ocasionadas por armas de fuego, caídas, quemaduras, asfixias, electrocución o sumersión. (Instituto Nacional de Medicina Legal, 2004). El registro de Instituto Nacional de Medicina Legal de mortalidad accidental presenta una tasa de 6 lesionados por cada 100.000 habitantes; las ciudades capitales con mayor tasa son Cali (20), Bucaramanga (11) Bogotá (10) y Barranquilla (9).

En los municipios las tasas varían entre 46 y 1 por cada 100.000 habitantes, y entre estos se destacan Fusagasugá, Cáqueza, Chocontá y Soacha en Cundinamarca; Manzanares y Anserma en Caldas; Garzón y La Plata en Huila; Garagoa y Chiquinquirá en Boyacá. (Instituto Nacional de Medicina Legal, 2004).

Este tipo de muerte violenta en Bogotá ha logrado una disminución progresiva desde el año 1995. Los hombres son las víctimas más frecuentes de este tipo de muertes, pues de 345 muertes accidentales registradas en Bogotá en 2000, un 78.5% de las víctimas fueron hombres. Cabe destacar que el grupo de hombres mayores de 25 años es el más afectado.

Los Mártires, Santa Fe, Chapinero y La Candelaria son las localidades de Bogotá que tienen las mayores tasas de muertes violentas en 2003. Mientras la tasa para Los Mártires en 2003 era de 14.7 para el Distrito era de 4.5 en ese año. La relación por UPZ's se encuentra en la Tabla 8.

Tabla 8 UPZ con mayores tasas de muertes accidentales, 2002

UPZ	Localidad	Muertes accidentales	Tasa 2002
Las Nieves	Santa Fe	10	73,7
Parque Simón Boliva	Teusaquillo	2	5,2
Sagrado Corazon	Los Mártires	3	5,2
Puente Aranda	Puente Aranda	4	2,5
Zona Industrial	Puente Aranda	2	2,3
La Sabana	Los Mártires	9	1,7
Granjas Techo	Fontibón	2	1,4
Santa Isabel	Los Mártires	6	1,4
Galerias	Teusaquillo	4	1,2
La Candelaria	La Candelaria	3	1,1

Fuente: SUIVD. Tomado del Observatorio Temático de Engativá

3.2.2 Análisis de las estadísticas vitales del DANE, 1979-2002

Las estadísticas vitales generadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) se encuentran disponibles desde 1979 y son el recuento de información de los hechos vitales: nacimientos y defunciones. En las defunciones, algunas variables son: género, edad, lugar y fecha, y causas de la muerte.

Las causas de muerte se pueden clasificar entre causas naturales y causas externas. Entre las causas externas de muerte se incluyen los accidentes de transporte; envenenamientos accidentales; contratiempos durante la atención médica, reacciones anormales y complicaciones ulteriores; caídas accidentales; accidentes causados por el fuego; otros accidentes; drogas y medicamentos que causan efectos adversos en su uso terapéutico; suicidios y lesiones auto infligidas;

homicidios y lesiones infligidas intencionalmente por otra persona y otro tipo de violencia.

Un análisis de las estadísticas vitales del DANE desde 1990 hasta 2002 permite verificar las apreciaciones realizadas a partir de datos de Medicina Legal y la Policía Nacional. Los homicidios y lesiones infligidas por otra persona son la causa externa de muerte con mayor proporción entre el total. Para el agregado de las defunciones entre 1990-2002 esta causa de muerte compone un 56% del total de las muertes externas y un 13% del total de defunciones en el período. Los accidentes de tránsito son la segunda causa de muerte con mayor proporción entre las causas externas, 16%, seguidos del grupo de otros accidentes, los cuales tienen una participación del 14%. En el Gráfico 15 se puede observar la participación de cada una de las muertes por causa externa para Colombia en el agregado de 1990 a 2002.

Gráfico 15. Participación de las muertes por causa externa. Colombia, 1990-2002

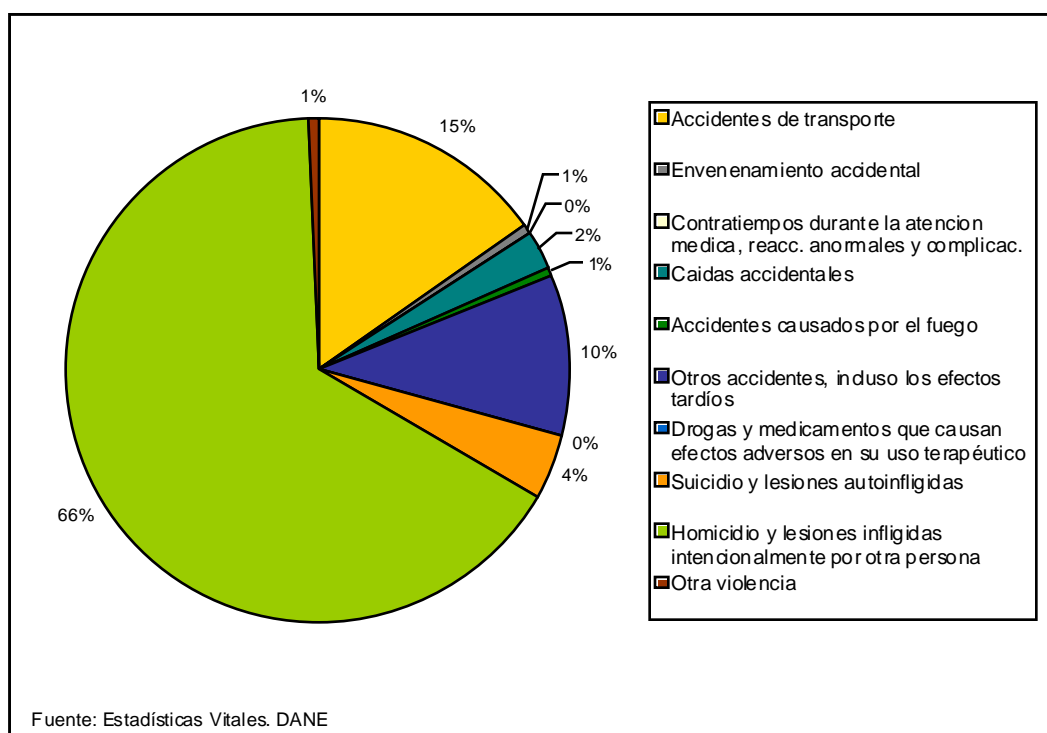
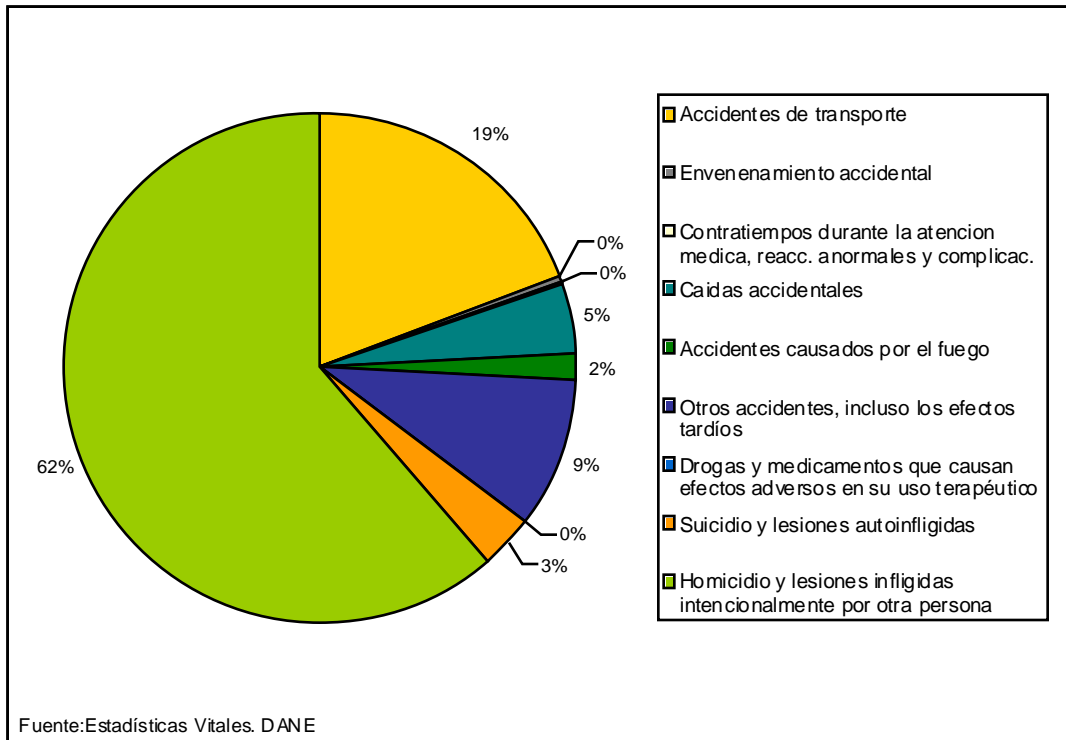


Gráfico 16 Participación de las muertes por causa externa. Bogotá, 1990-2002



En comparación con los resultados para Colombia vale la pena resaltar que mientras el 66% de las muertes por causa externa de Colombia están asociados a homicidio y otra violencia, la proporción para Bogotá es del 61% (Gráfico 16). Igualmente, mientras que para el total nacional los accidentes de tránsito son un 15% del total, para Bogotá son un 19%, lo que refleja las diferencias en los patrones de la violencia homicida de Bogotá con respecto al país.

La participación de las muertes externas entre el total de las defunciones del país ha sido creciente, lo cual se explica principalmente por el

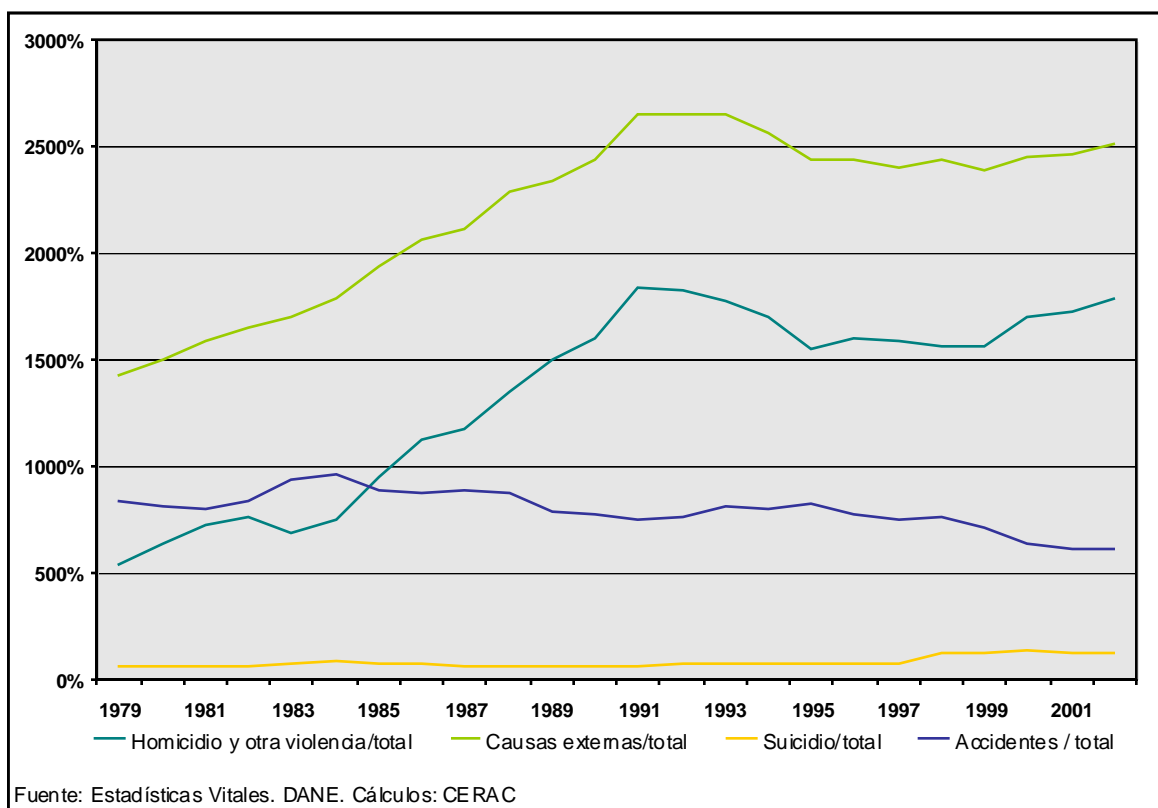
comportamiento de los homicidios y otras formas de violencia¹⁷. Mientras en 1979 la proporción de homicidios sobre el total de las defunciones era de 14.20% en el año 2002 esta proporción era del 25.19%, lo que implica un aumento del 44%. En el Gráfico 17 se puede observar el fuerte impacto en pérdidas de vidas humanas a principios de los años 90, época marcada por el terrorismo del narcotráfico. La proporción de suicidios tuvo un aumento importante en 1998.

Teniendo en cuenta los datos del Instituto Nacional de Medicina Legal y de la Policía Nacional

¹⁷ Esta categoría resulta de la agregación de las muertes en las que se ignora si fueron accidentales o intencionalmente infligidas, las muertes resultantes de operaciones de guerra y las muertes resultantes por intervención legal. Esta agregación se hace necesaria dado que para los datos de Bogotá entre los años 1995, 1996 y 1997 hay una disminución significativa de los homicidios y un aumento (difícilmente explicable) de las otras muertes violentas, lo que puede indicar que se presentó un error metodológico.

los homicidios han disminuido significativamente desde 2002, lo cual se debe ver reflejado en las estadísticas vitales (Gráfico 19).

Gráfico 17 Proporción de las causas externas de muerte entre el total por grandes grupos. Total Nacional, 1979-2002



En comparación con los resultados para Colombia vale la pena resaltar que mientras el 66% de las muertes por causa externa de Colombia están asociados a homicidio y otra violencia, la proporción para Bogotá es del 61% (Gráfico 16). Igualmente, mientras que para el total nacional los accidentes de tránsito son un 15% del total, para Bogotá son un 19%, lo que refleja las diferencias en los patrones de la violencia homicida de Bogotá con respecto al país.

El comportamiento de las estadísticas para Bogotá presenta rasgos similares a los descritos para Colombia. Al igual que para todo el país, el mayor porcentaje de muertes por causa externa es el de los homicidios y otra violencia, seguido por el de accidentes de tránsito y otros accidentes (Gráfico 18).

En las estadísticas vitales se observa la disminución de los homicidios a partir de 1993, reducción que responde a una multiplicidad de razones.

La evolución de las causas externas en Bogotá confirma los resultados observados para las fuentes anteriormente analizadas como Instituto Nacional de Medicina Legal y la Policía Nacional (Gráfico 19). En las estadísticas vitales se observa la disminución de los homicidios a partir de 1993, reducción que responde a una multiplicidad de razones.

Gráfico 18 Evolución de las muertes externas por grandes grupos. Bogotá 1990-2002

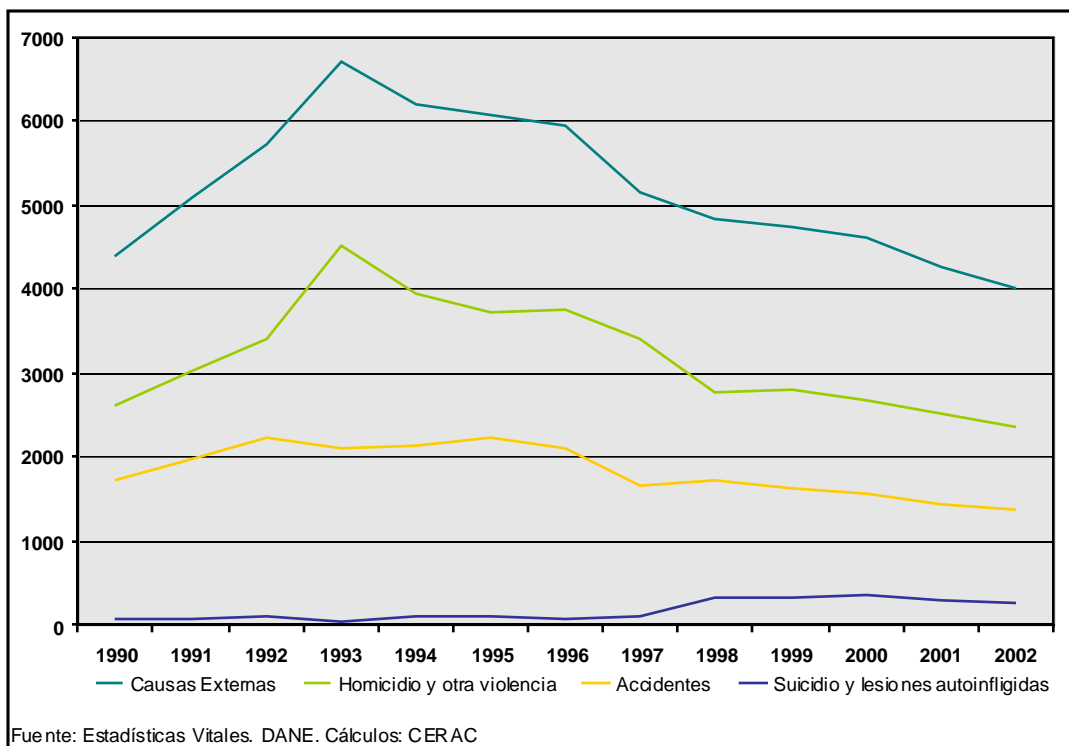
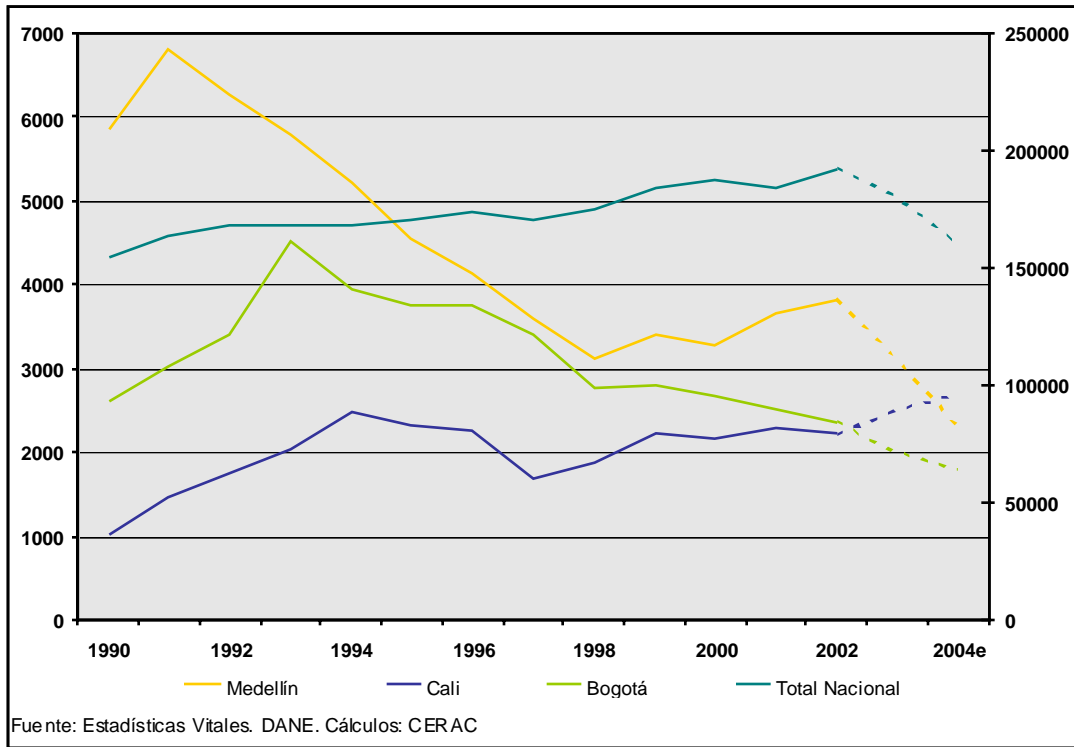


Gráfico 19 Evolución de los homicidios y otras muertes violentas. Bogotá, Medellín, Cali y Total Nacional. 1990-2002 (2003-2004 estimado)



Muertes por causas externas por género y edad

Las muertes por causas externas se concentran en los hombres. Se puede observar que existe una notable diferencia entre la proporción de muertes por causas externas entre los hombres y las mujeres, tanto para el total nacional como para la ciudad de Bogotá.

La diferencia de género en la proporción de muertes por causa externa varía significativamente con la edad. Para el total nacional, el grupo de hombres entre los 15 y los 29 concentra la mayor proporción en 2002, re-

lación que se conserva para todos los años. Para este grupo de edad, el 72.6% de las muertes esta asociada a causas externas, mientras que para las mujeres es un 27.27%. Entre los 15 y 29 años la brecha entre hombres y mujeres que mueren por causas externas se hace mayor, comportamiento que se mantiene estable para los años posteriores.

Las muertes por causas externas se concentran en los hombres.

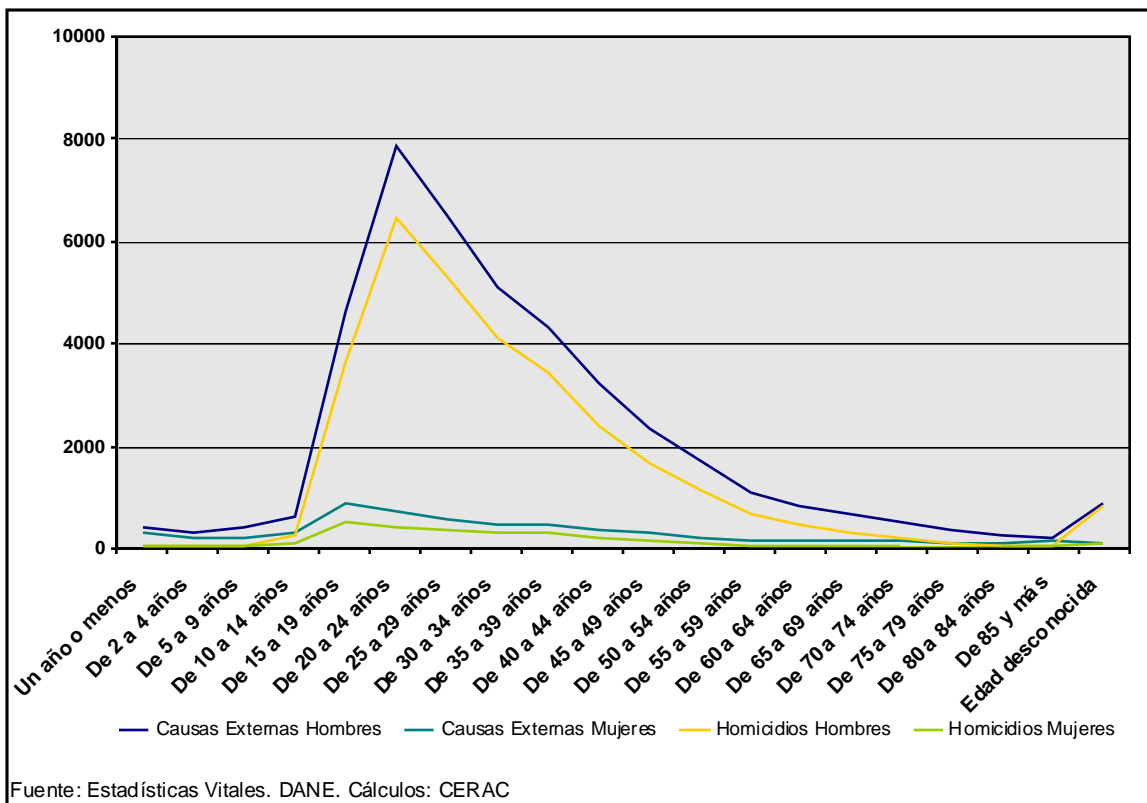
Como se puede observar en el Gráfico 20, las muer-

tes por causa externa para los hombres en el rango de edad de 20 a 24 años es muy elevada con respecto a los demás grupos de edad, en términos más amplios, la mayoría de estas causas de muerte se concentra en el de 15 a 39

años. Un gran porcentaje de las muertes por causa externa se explica por los homicidios y otra violencia, tanto para los hombres como para las mujeres.

Las muertes por causa externa y homicidios son notoriamente inferiores para las mujeres y el rango de edad en que se concentra una parte considerable es en el de 15 a 19 años.

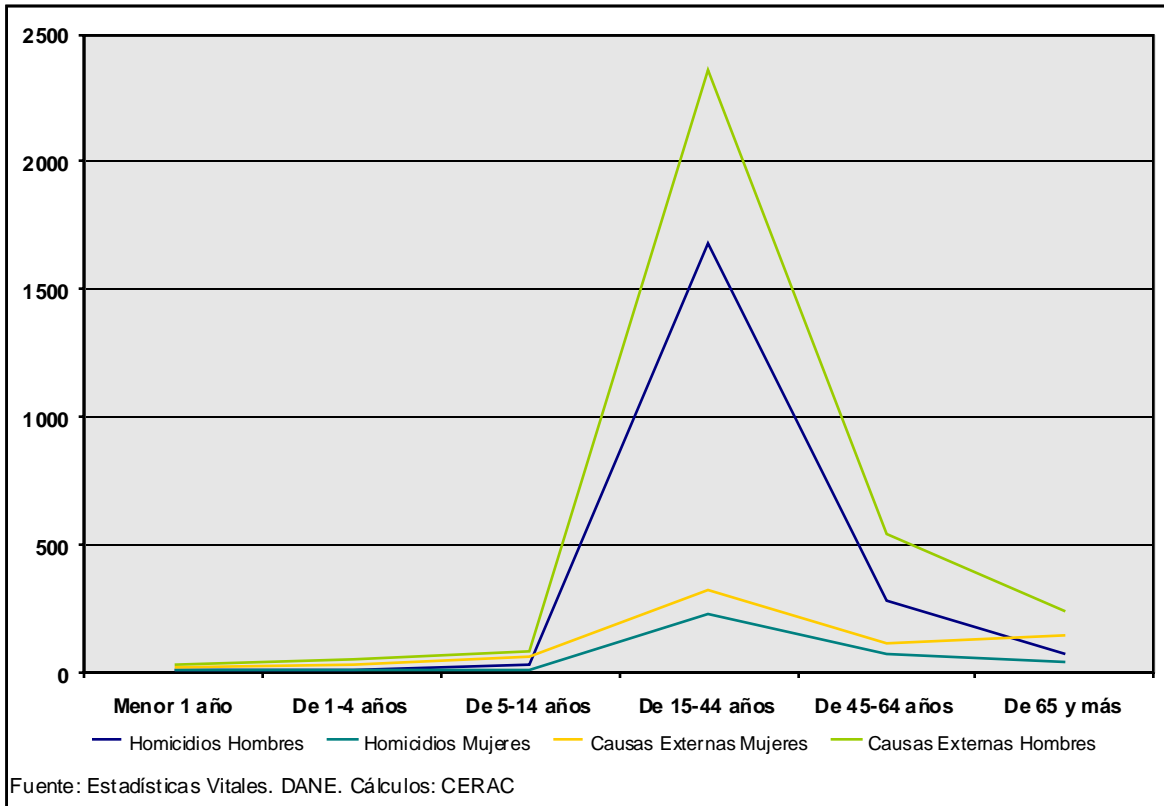
Gráfico 20 Muertes por causa externa y homicidios por grupos de edad y género. Total Nacional, 2002



A pesar de que los datos para Bogotá se encuentran por grandes grupos de edad, se observa que una gran parte de las muertes externas y homicidios tanto para los hombres como para las mujeres se encuentran en el grupo de edad comprendidos entre los 15 y 44 años¹⁸.

¹⁸ Al realizar el análisis para Colombia con las agrupaciones disponibles para Bogotá, se encuentra el mismo comportamiento.

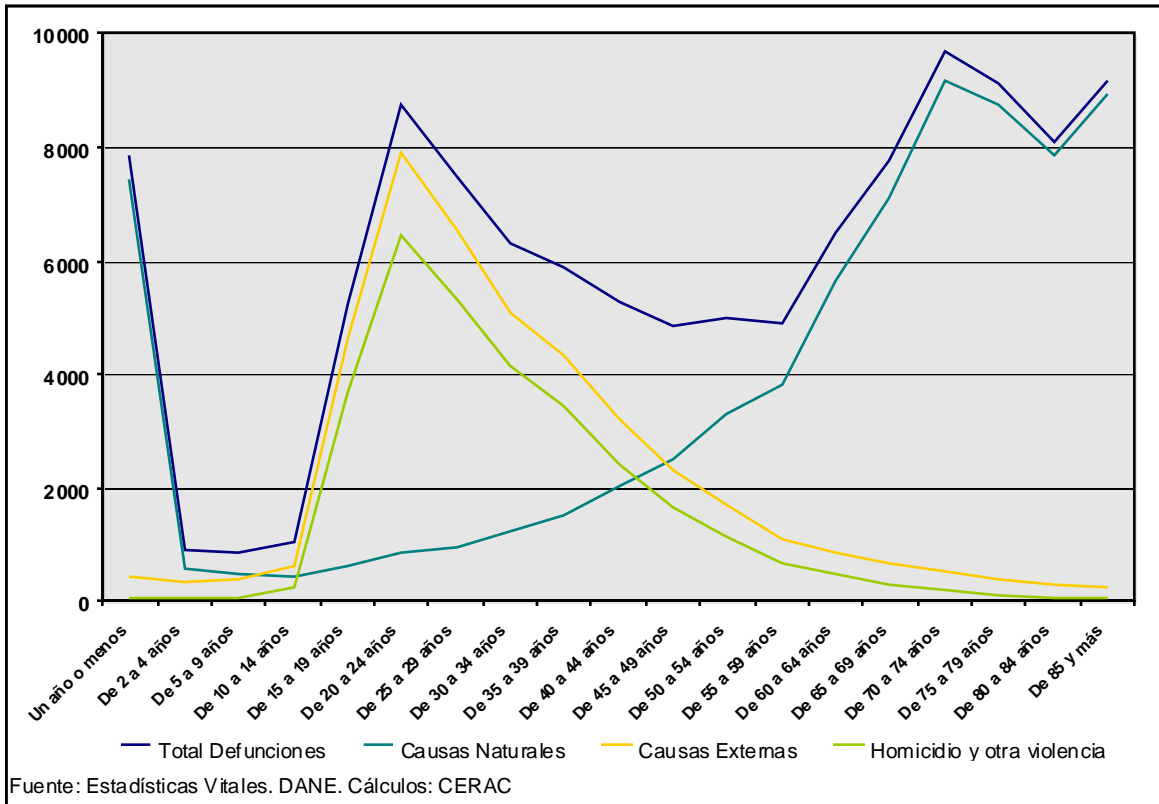
Gráfico 21 Muertes por causa externa y homicidios por grupos de edad y género. Bogotá, 2002



Como se puede observar en el Gráfico 22, aproximadamente hasta los quince años casi la totalidad de las defunciones de los hombres en Colombia están asociadas a causas naturales de muerte, al igual que las defunciones para edades superiores a cincuenta y cinco años. Las causas externas explican en gran medida las defunciones de hombres entre quince y treinta y nueve años. Durante el período comprendido entre 1979 y 2002, un total de 856.041 personas entre los 12 a los 45 años de edad han muerto en Colombia por causas externas, de las cuales 525928 son homicidios y otra violencia.

El Distrito Capital es la región del país en la que una mayor proporción de encuestados informan que alguna persona de su hogar ha sido víctima de algún delito, según la ECV 2003.

Gráfico 22 Defunciones de hombres por causas y grupos de edad. Total nacional, 2002



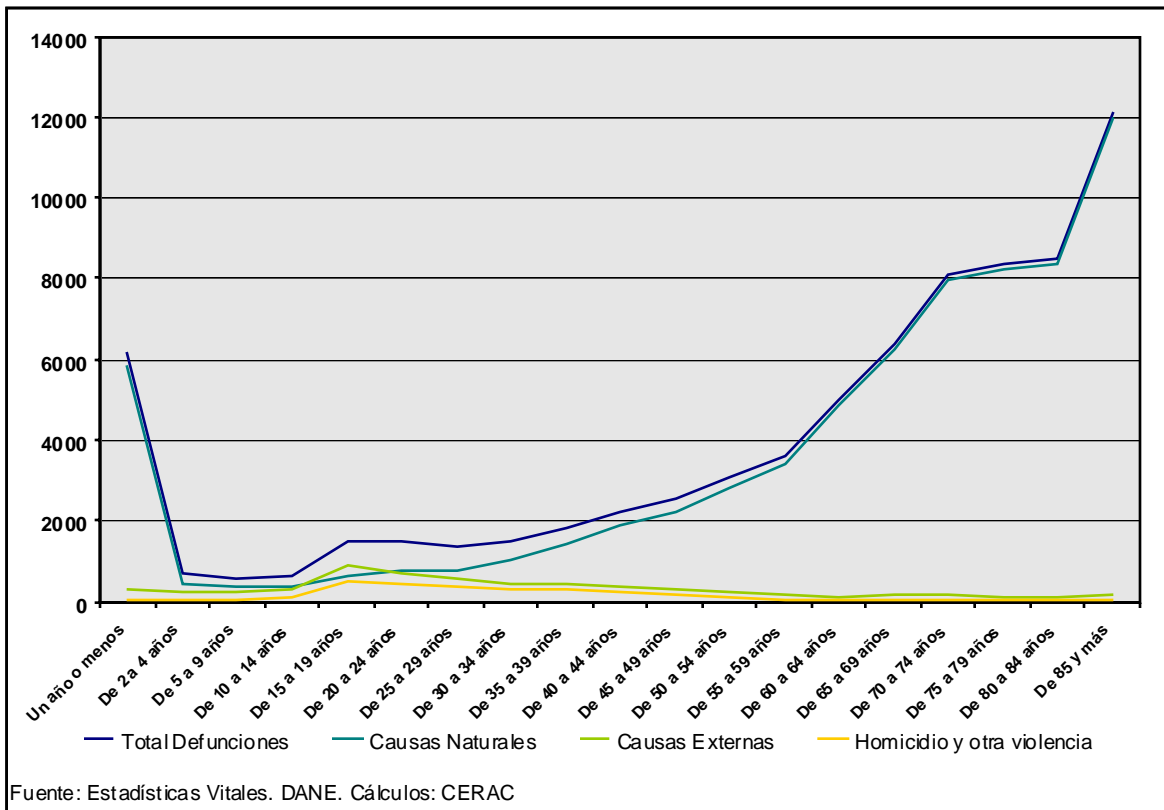
Con respecto al comportamiento de las causas externas y las muertes por homicidio y otras causas violentas para las mujeres en Colombia, se puede observar que es completamente diferente al de los hombres, pues para todos los grupos de edad el total de las de-

Para todos los grupos de edad, el total de las defunciones de mujeres son explicadas por las causas naturales

funciones de mujeres son explicadas por las causas naturales. Solo en el rango entre 15 y 19 años el total de defunciones esta afectada por las causas externas de muerte y específicamente por los homicidios y otra violencia (Gráfico 23).

Gráfico 23 Defunciones de mujeres por causas y grupos de edad.

Total nacional, 2002



En 2002 un 15.16% de las defunciones en Bogotá fueron por causa externa. Al igual que para el total nacional, se conservan las diferencias por género. Mientras que la proporción de muertes por causa externa en los hombres fue de 23% la proporción para las mujeres

es de 5.73%. Por grupos de edad se puede observar que el grupo para el cual hay una mayor cantidad de defunciones por causa externa es el de 15 a 44 años, tanto para los hombres como para las mujeres (Gráfico 24 y Gráfico 25).

Gráfico 24 Defunciones de hombres por causas y grupos de edad. Bogotá, 2002

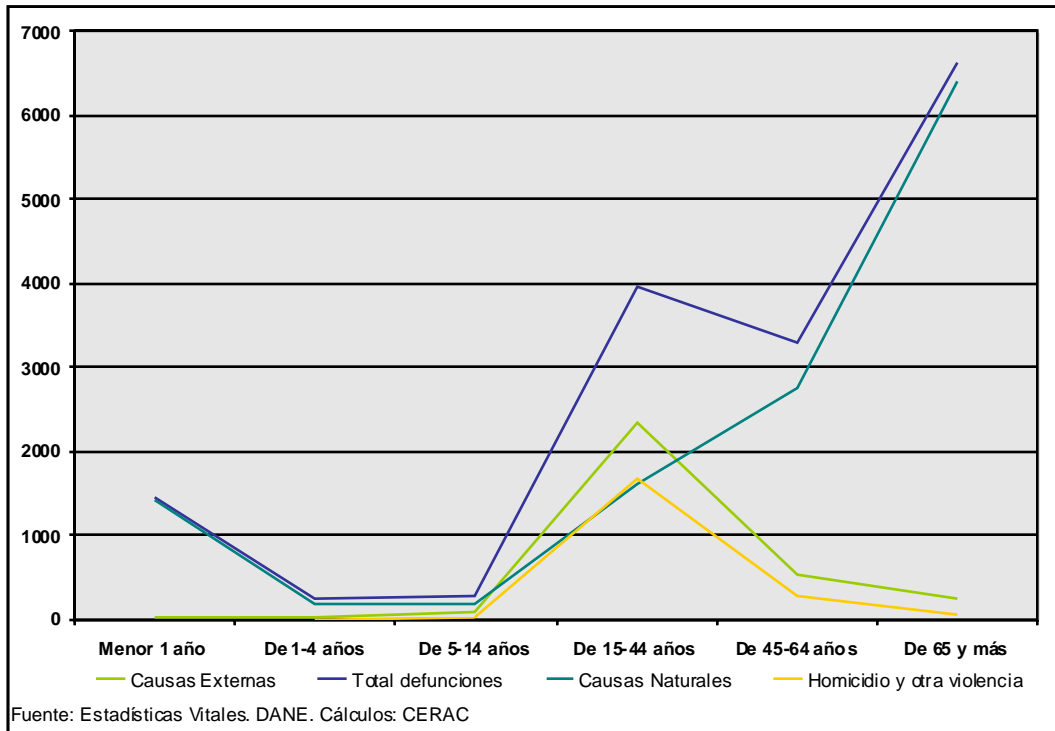
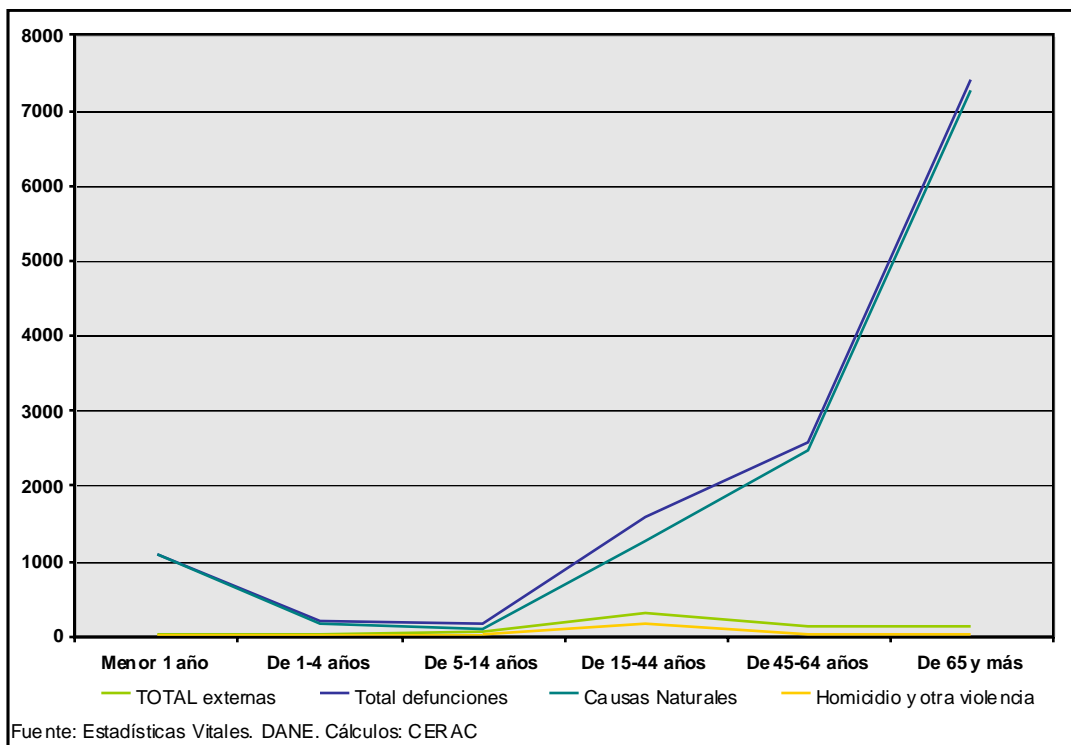


Gráfico 25 Defunciones de mujeres por causas y grupos de edad. Bogotá, 2002



3.2.3 Lesiones Personales

El concepto "lesiones personales" engloba todos los reconocimientos médico-forenses practicados en los que se "generen lesiones a personas" (Instituto Nacional de Medicina Legal, 2004).

La tasa de lesiones personales por cada 100.000 habitantes en Bogotá es de las más altas del país. El Instituto Nacional de Medicina Legal muestra que la tasa para todo el país en 2003 era de 322 por cada 100.000 habitantes, mientras que para Bogotá era de 421. La tasa de Bogotá es muy superior a la de otras grandes ciudades país, pues la tasa para Medellín era de 194 por cada 100.000 habitantes y la de Cali 172. El adecuado énfasis en la prevención del homicidio, en nuestro criterio, ha dejado de lado un fenómeno violento en contra de las personas que en Bogotá no sólo es de gran magnitud sino que genera un impacto humano tal vez tan importante como el de la violencia homicida¹⁹. Vale la pena anotar que el registro en Instituto Nacional de Medicina Legal de estas

victimizaciones per se significa que la lesión no es una lesión ligera, pues supone la intervención oficiosa o legal del médico forense. La necesidad de discriminar estas lesiones por tipo de lesión y los orígenes del hecho es urgente.

Una de las dimensiones poco estudiadas en términos de seguridad humana es la relación entre

lesiones y homicidios. La razón de lesiones personales y homicidios para Colombia en 2003 fue de 4.58 lesiones personales por cada homicidio cometido. Con respecto a esta relación Bogotá ocupa el octavo lugar en el país, antecedida por San Andrés (San Andrés), Leticia (Amazonas), Caquezá (Cundinamarca), Sogamoso (Boyacá), Puerto Carreño (Vichada), El Espinal (Tolima), Salamina (Caldas) y Zipaquirá

(Cundinamarca) (Tabla 9).

Frente las ciudades más grandes del país, la relación de lesiones personales por homicidios de Bogotá es muy elevada, dado que ésta es de 16.56, mientras que para Medellín y Cali es de 1.81 y 1.68, respectivamente (Tabla 9).

La tasa de lesiones personales por cada 100.000 habitantes en Bogotá es de las más altas del país. El Instituto Nacional de Medicina Legal muestra que la tasa para todo el país en 2003 era de 322 por cada 100.000 habitantes, mientras que para Bogotá era de 421. La tasa de Bogotá es muy superior a la de otras grandes ciudades país, pues la tasa para Medellín era de 194 por cada 100.000 habitantes y la de Cali 172.

¹⁹ No se puede dejar a un lado el efecto de una posible "mayor cultura de denuncia" existente en la capital.

Tabla 9 Relación de lesiones personales a homicidios en algunas ciudades del país, 2003

Municipios	Homicidios	Lesiones personales	Lesiones/Homicidios
San Andrés	10	562	56,20
Leticia	13	361	27,77
Cáqueza	9	248	27,56
Sogamoso	50	1.246	24,92
Puerto Carreño	4	99	24,75
El Espinal	25	538	21,52
Salamina	4	77	19,25
Zipaquirá	36	649	18,03
Bogotá	1.744	28.874	16,56
Medellín	2.193	3.975	1,81
Cali	2.375	3.990	1,68
Colombia	20.014	91.674	4,58

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses

A nivel de localidades de Bogotá, en 2003 las localidades con mayores tasas de lesiones personales por cada 100.000 habitantes eran Chapinero, Santa Fe y Usme. Entre 2003 y 2004 se ha presentado una disminución de la tasa de lesiones personales en Bogotá de 9.75%. Las localidades con mayores disminuciones fueron

San Cristóbal, Chapinero y Usme, las cuales en 2003, como se anotó anteriormente, tenían una tasa de lesiones personales elevada. Sólo cinco localidades tuvieron aumentos de esta tasa, entre estas la localidad de Los Mártires fue la localidad que presentó la mayor tasa de lesiones personales en 2004 (Tabla 10)

Tabla 10 Tasa de lesiones personales p.c.cm.h en las localidades de Bogotá, 2003-2004

Localidad	2003	2004
Los Mártires	21,82	32,04
Santa Fe	34,20	29,98
Chapinero	43,42	24,49
Antonio Nariño	15,66	19,22
Usme	22,11	16,95
Suba	11,10	14,96
Teusaquillo	12,06	12,15
Kennedy	18,06	12,14
Ciudad Bolívar	18,00	11,92
La Canderaria	13,39	11,61
TOTAL	13,76	11,19
Barrios Unidos	12,76	10,92
Usaquén	12,42	9,74
Puente Aranda	8,90	8,48
Engativa	10,27	8,48
Bosa	10,28	7,71
Fontibon	10,76	6,97
Tunjuelito	10,02	6,36
Rafael Uribe	5,56	5,45
San Cristóbal	10,05	5,24

Fuente: SUIVD

En el mapa 3 del anexo se encuentra de la participación de cada localidad entre el total de las lesiones personales en 2004 y en el mapa 4 las correspondientes tasas por cada 100.000 habitantes por localidad.

Violencia intrafamiliar

El Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses realizó 17,326 exámenes de lesiones

personales a causa de las denuncias instauradas a nivel judicial por casos de Violencia Intrafamiliar en Bogotá en 2003 (Instituto Nacional de Medicina Legal, 2004) lo que corresponde a una tasa por cada 100.000 habitantes de 252 . Esta tasa es 34 puntos superior a la del promedio nacional y muy superior frente a la de ciudades como Medellín y Cali, las cuales tienen tasas de 151 y 105, respectivamente.

El Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses realizó 17,326 exámenes de lesiones personales a causa de las denuncias instauradas a nivel judicial por casos de Violencia Intrafamiliar en Bogotá en 2003, lo que corresponde a una tasa por cada 100.000 habitantes de 252. Con respecto a los delitos sexuales la tasa es de 46 por cada 100.000 habitantes. Estas tasas están cerca del promedio nacional, pero son significativamente superiores a ciudades como Cali y Medellín.

El Instituto Nacional de Medicina Legal reportó 3,179 víctimas de delitos sexuales en Bogotá en 2003, lo que representa una tasa de 46 por cada 100.000 habitantes. La cantidad para Colombia es de 14,208 y la tasa de 50. Aunque la tasa de Bogotá se mantuvo ligeramente por debajo de la tasa nacional en 2003, ésta fue superior a la de Medellín (41 por cada 100.000 habitantes) y a la de Cali (30 por cada 100.000 habitantes).

Para un análisis más amplio de la violencia intrafamiliar y de delitos sexuales en las localidades de Bogotá se requiere información de la Secretaría de Salud Distrital²⁰.

En los informes de Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá D.C. realizados por el DAPD y la SHD hay un espacio especial para el análisis de la violencia intrafamiliar, con datos provenientes de los reportes dados por las Comisarías de Familia sobre los casos atendidos en ellas. Durante 2002 se presentaron ante las Comisarías de Familia de Bogotá D.C un total de 113,613 casos para atención, lo que indica que 1,712 de cada 100.000 habitantes de la ciudad presentaron alguna solicitud ante dichas entidades (Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá D.C; DAPD, SHD).

Las localidades que presentan tasas más altas son Sumapaz (3,9) y La Candelaria (3,7), sin embargo, se trata de dos de las localida-

des con menor población en el Distrito. En 2002, se recibieron 891 denuncias por delitos sexuales en Bogotá en las Comisarías de Familia, las tasas más altas las tienen las localidades de Barrios Unidos, con 43 denuncias por cada 100 mil habitantes y La Candelaria, con 32,8. Por el contrario, Suba tiene la tasa más baja, con 7,2 denuncias por cada 100 mil habitantes, lo que representa casi la mitad del promedio distrital. En las Comisarías de Familia del Distrito se recibieron 36.149 denuncias por violencia intrafamiliar, en 2002, se destacan las localidades de La Candelaria, con una tasa de 2.699, Suba, con una de 2.043, y San Cristóbal, con una de 1.149. Es de anotar que tener tasas mayores no implica necesariamente que en la localidad exista más violencia intrafamiliar, sino que puede haber una mayor cultura de la denuncia. (SHD, DAPD; 2004).

3.3. Otras formas de violencia e inseguridad²¹

Hurto a personas

Según la revista "Criminalidad" de la Policía Nacional, Bogotá concentró un 22.17% del total del hurto a personas en el país en 2003, con 6.764 de los 30.515 hurtos a personas ocurridos en Bogotá en el 2003. Pero más interesante es observar la tasa, 10 .16 de cada diez mil habitantes de Bogotá fueron víctimas de hurto en 2003, mientras la tasa de Colombia fue 6.84. La tasa de hurtos en Bogotá es superior a la de

²⁰ Sistema de Vigilancia de la Violencia Intrafamiliar- SIVIM.

²¹ Visite http://www.cerac.org.co/onu_habitatlinks.html para un análisis detallado y actualizado por localidad.

las otras dos ciudades más importantes del país, pues la tasa para Medellín es de 7.43 por cada diez mil habitantes (y la de Cali 5.9 por cada diez mil habitantes).

Con respecto al hurto a personas, las localidades que registran una mayor tasa de hurto a personas son, Santa Fe, La Candelaria, Chapinero y Los Mártires (Gráfico 26). Para 2002 las UPZ con mayores tasas de hurto a personas son Zona Industrial (Puente Aranda), Las Nieves (Santa Fe), Chicó Lago (Chapinero), Sagrado Corazón (Santa Fe) y Ciudad Salitre Oriental (Teusaquillo). 46 de las 117 UPZ tienen tasas mayores de hurto a personas que el Distrito.

Según datos de la Policía Nacional 16 de cada diez mil habitantes de Bogotá fueron víctimas de hurto en 2003, mientras la tasa de Colombia fue 6.84. La tasa de hurtos en Bogotá es superior a la de las otras dos ciudades más importantes del país, pues la tasa para Medellín es de 7.43 por cada diez mil habitantes (y la de Cali 5.9 por cada diez mil habitantes).

Gráfico 26 Localidades con tasas de hurto a personas superiores a la de Bogotá DC, 1995-2003

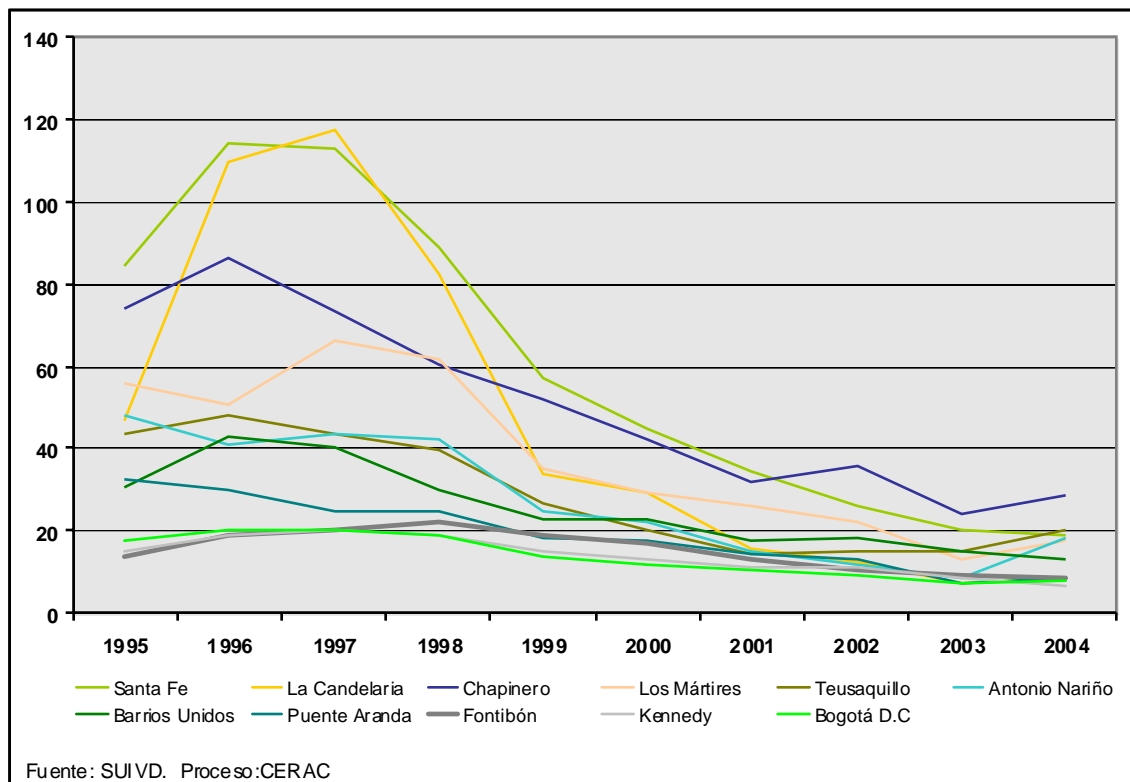


Tabla 11 UPZ con mayor tasa de hurtos a personas por cada 10.000 habitantes en Bogotá. 2002

UPZ	Localidad	Hurto a personas	Tasa
Zona Industrial	Puente Aranda	129	145,6
Las Nieves	Santa Fe	187	137,9
Chico Lago	Chapinero	407	123,4
Sagrado Corazon	Santa Fe	63	108,2
Ciudad Salitre Oriental	Teusaquilo	15	100,2
Parque Simón Bolívar	Teusaquilo	27	70,3
Chapinero	Chapinero	120	60,3
La Sabana	Los Martires	223	42,3
Santa Barbara	Usaquén	243	39,9
Puente Aranda	Puente Aranda	64	39,6

Fuente: SUIVD. Tomado del Observatorio Temático de Engativá

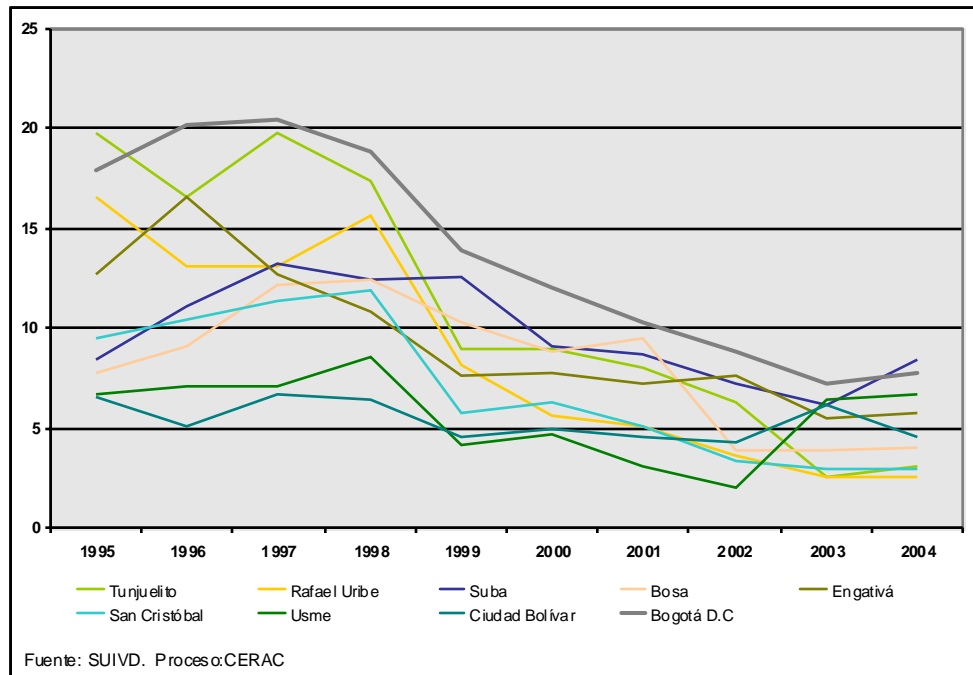
En el Gráfico 27 se pueden observar las localidades con menores tasas de hurto. Localidades como Ciudad Bolívar y Usme tienen bajas tasas de hurto a personas, sin embargo estas han sido las únicas dos localidades en las cuales ha aumentado el número de hurtos durante 2002 y 2003.

Las localidades con mayor proporción de hurtos relativo al total de la ciudad no son las más violentas, dado que se hace necesario comparar la cantidad de víctimas con la población de la localidad. Para una comparación entre pro-

porciones y tasas de hurtos a personas refiérase a los mapas 5 y 6 en el anexo.

En UPZ como La Flora (Usme), Paseo de los Libertadores (Usaquén), San Cristobal Norte (Usaquén), Parque Entrenubes (Usme), Ciudad Usme (Usme), Aeropuerto El Dorado (Fontibón) y El Mochuelo (Ciudad Bolívar) no aparecen registrados hurtos a personas, con lo que se obtienen tasas de hurtos del cero por ciento. Muy probablemente en estos casos se trate de una combinación de baja presencia institucional y baja presencia de actividad criminal de alta cuantía.

Gráfico 27 Localidades con tasas de hurto a personas inferiores a la de Bogotá DC, 1995-2003



En términos de la dinámica, se percibe una notoria y generalizada mejoría a lo largo de los últimos años, pues casi todas las localidades presentan un descenso en la cantidad y la tasa de hurtos a personas. Vale la pena resaltar la importante reducción en la cantidad de hurtos a personas en Tunjuelito (84%) y La Candelaria (81%) y Barrios Unidos (40%) durante los años 1995 y 2003. Las únicas localidades que han tenido un aumento en la cantidad de hurtos a personas son Ciudad Bolívar (15%) y Usme (11%).

Hurto a residencias

7.58 habitantes de la ciudad de Bogotá por cada 10.000 fueron víctimas de hurto a residencias

7.58 habitantes de la ciudad de Bogotá por cada 10.000 fueron víctimas de hurto a residencias en el año 2003, valor que supera el promedio nacional que es de 3.51 por cada 10.000 habitantes (por cada diez mil habitantes). Bogotá concentró un 32.22% del total de los hurtos a residencias registrados por la Policía Nacional en el 2003.

en el año 2003, valor que supera el promedio nacional que es de 3.51 por cada 10.000 habitantes (por cada diez mil habitantes). Bogotá concentró un 32.22% del total de los hurtos a residencias registrados por la Policía Nacional en el 2003.

Con respecto al hurto de residencias, la mayoría

de localidades han presentado grandes fluctuaciones entre 1997 y 2005, con notorias reducciones en la mayoría de ellas. Las localidades que han tenido mayores tasas en el período son Antonio Nariño, Los Martires, Teusaquillo y Chapinero. Las localidades con mayores y me-

nores tasas de hurto a residencias se pueden observar en los Gráfico 28 y 26. Las cinco UPZ que tienen mayores tasas de hurto a residencias son: La Floresta (Suba), La Alhambra (Suba), Santa Cecilia (Engativá), Santa Isabel (Los Mártires) y Verbenal (Usaquén).

Gráfico 28 Localidades con tasas de hurto a residencias superiores a la de Bogotá DC, 1995-2003

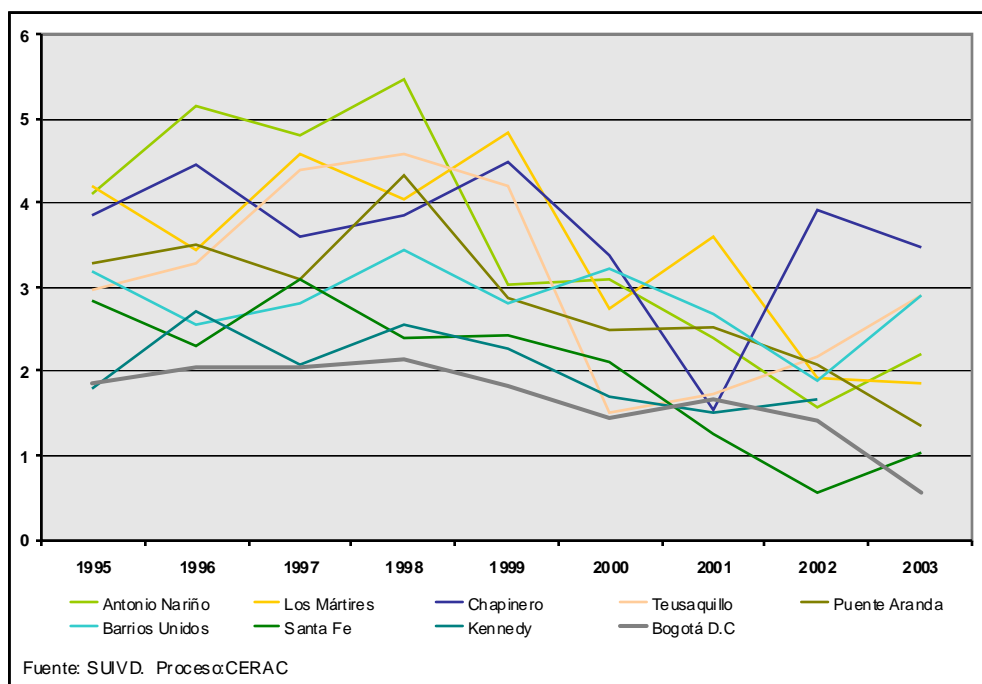
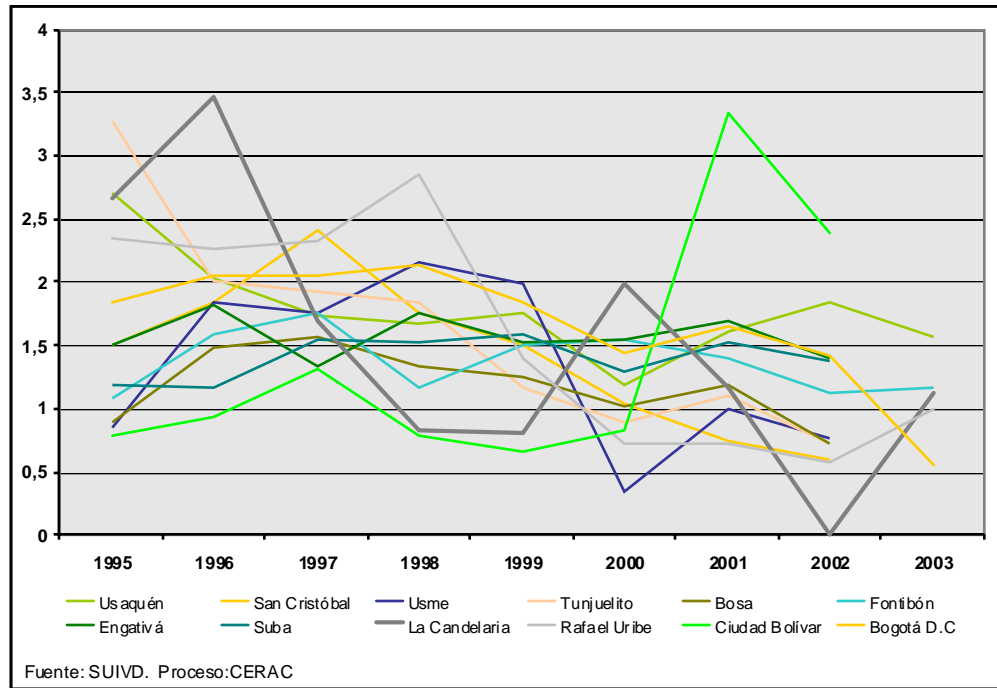


Gráfico 29 Localidades con tasas de hurto a residencias inferiores a la de Bogotá DC, 1995-2003



Hurto a establecimientos comerciales

Al igual que para la mayoría de formas de violencia e inseguridad, Bogotá concentra una gran cantidad de todos los hurtos a entidades comerciales del país (30.2%). En toda Colombia, 2.78 por cada diez mil habitantes mil fueron víctimas de este tipo de delito en 2003, mientras que en Bogotá lo fueron 5.62, más del doble del total nacional.

Chapinero es la localidad que ha mantenido la mayor tasa de hurtos a establecimientos comerciales entre el período de 1995 y 2003. Igualmente Teusaquillo, Santa Fe, Barrios Unidos, La Candelaria y Antonio Nariño tienen elevadas tasas de hurtos a establecimientos públicos con respecto a la tasa de Bogotá. Todas estas son localidades que manejan elevados volúmenes de comercio. Una comparación de la participa-

Bogotá concentra una gran cantidad de todos los hurtos a entidades comerciales del país (30.2%). En toda Colombia, 2.78 por cada diez mil habitantes mil fueron víctimas de este tipo de delito en 2003, mientras que en Bogotá lo fueron 5.62, más del doble del total nacional.

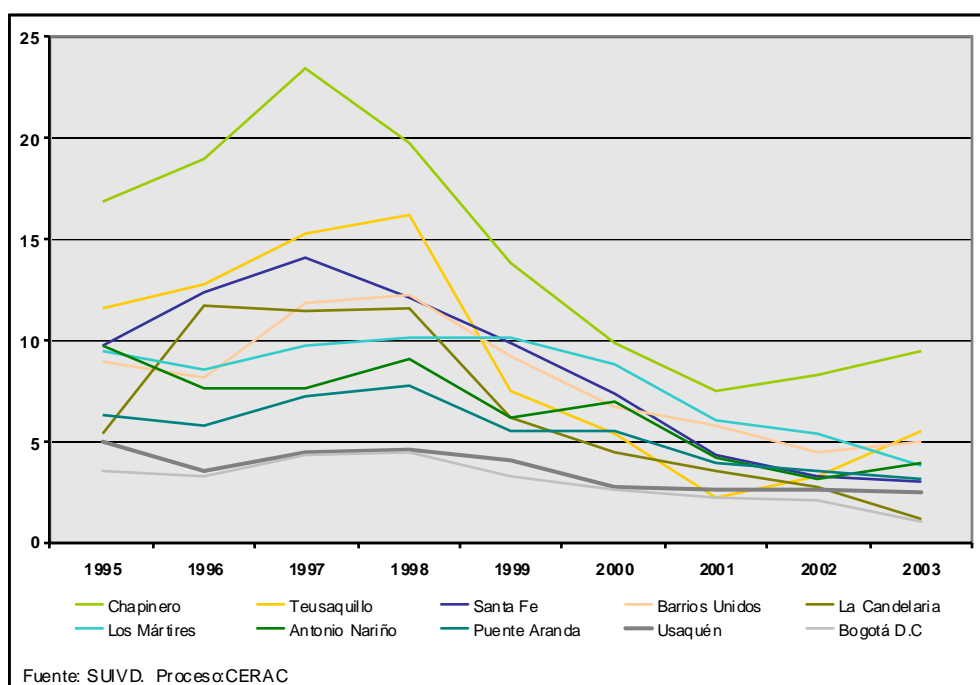
Chapinero es la localidad que ha mantenido la mayor tasa de hurtos a establecimientos comerciales entre el período de 1995 y 2003.

ción de cada localidad en el total de los hurtos a entidades comerciales entre el total y las tasas de cada localidad observar los mapas 7 y 8.

En todas las localidades ha habido una notable disminución de la tasa de hurtos a establecimientos comerciales a partir de 1997. Con

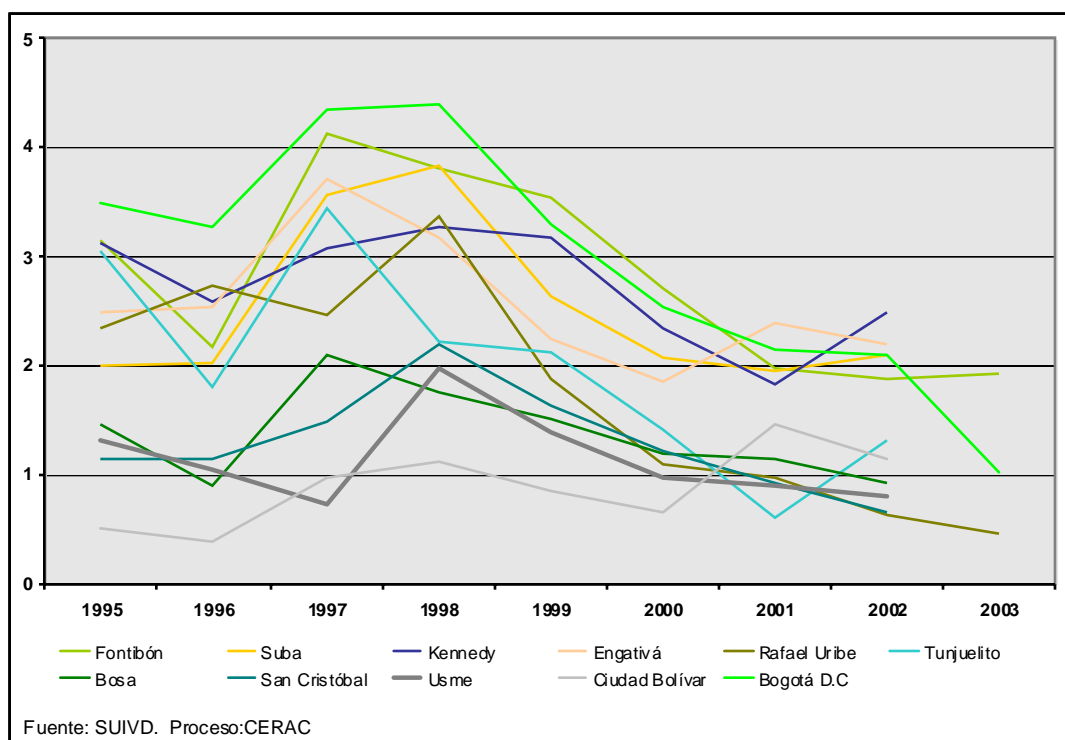
respecto a este año las localidades de Teusaquillo, Santa Fe y La Candelaria han sido las que han tenido las mayores disminuciones de esta tasa desde 1997. Sin embargo entre 2002 y 2003 en varias localidades han aumentado el número de casos, como Teusaquillo (36) y Chapinero (20).

Gráfico 30 Localidades con tasas de hurto a establecimientos comerciales superiores a la de Bogotá DC, 1995-2003



Dentro de las localidades con menores tasas de hurto en las entidades comerciales están Ciudad Bolívar, Usme, Bosa y Engativá.

Gráfico 31 Localidades con tasas de hurto a establecimientos comerciales inferiores a la de Bogotá DC, 1995-2003



Las UPZ con mayor tasa de hurtos a establecimientos comerciales son localidades que tienen tasas elevadas para las otras formas de violencia e inseguridad, como Zona Industrial, Chicó

Lago, Chapinero, Las Nieves y Sagrado Corazón. De las diez UPZ's presentadas en la Tabla 12 dos son de la localidad de Chapinero, dos de Santa Fe y tres de Teusaquillo.

Tabla 12 UPZ con mayor tasa de hurtos a establecimientos comerciales por cada 10.000 habitantes en Bogotá, 2002

UPZ	Localidad	Hurtos a establecimientos	Tasa
Zona Industrial	Puente Aranda	90	101,56
Chico Lago	Chapinero	266	80,62
Chapinero	Chapinero	86	43,18
Las Nieves	Santa Fe	56	41,29
Sagrado Corazon	Santa Fe	21	36,05
Parque Simón Bolívar	Teusaquillo	12	31,26
La Sabana	Los Mártires	136	25,82
Los Alcazares	Barrios Unidos	157	24,02
Galerías	Teusaquillo	76	22,45
Teusaquillo	Teusaquillo	64	21,68

Fuente: SUIVD. Tomado del Observatorio Temático de Engativá

Hurto a entidades financieras

El hurto a entidades financieras es el más uniformemente distribuido en el territorio nacional, dado que Bogotá no alcanza a concentrar ni un cuarto del total de los ocurridos en el país. Bogotá concentra un 15.34%, Medellín un 11%, al igual que Cali. Con respecto a la tasa, la de Bogotá es igual a la de Colombia (0.04 por cada diez mil habitantes), siendo inferior a la de Medellín (0.06) y a la de Cali (0.08).

El hurto a las entidades financieras presenta una notable disminución durante el período 1995 y 2003 para todas las localidades, principalmente a partir de 1997, lo que

puede explicar por el alto grado de integración de las entidades financieras para combatir los delitos de los cuales son víctimas. Mientras en 1995

todas las localidades reportaban al menos un hurto a entidades financieras, en 2004 sólo seis localidades en Bogotá presentaron algún caso de este delito, dos en Usaquén y uno en Chapinero, Santa Fe, Engativá, Suba y Teusaquillo. Las localidades con mayores tasas de hurto a entidades financieras durante 1997 y 2004 son Chapinero, Santa Fe y los Mártires. A partir de 2001, Barrios Unidos em-

pieza a tener una participación importante (Gráfico 32). La tasa de hurto a establecimientos financieros se encuentra en el mapa 9 del anexo.

El hurto a las entidades financieras presenta una notable disminución durante el período 1995 y 2003 para todas las localidades, principalmente a partir de 1997, lo que se puede explicar por el alto grado de integración de las entidades financieras para combatir los delitos de los cuales son víctimas; en 2004 sólo seis localidades en Bogotá presentaron algún caso de este delito.

Gráfico 32 Localidades con tasas de hurto a entidades financieras superiores a la de Bogotá DC, 1995-2004

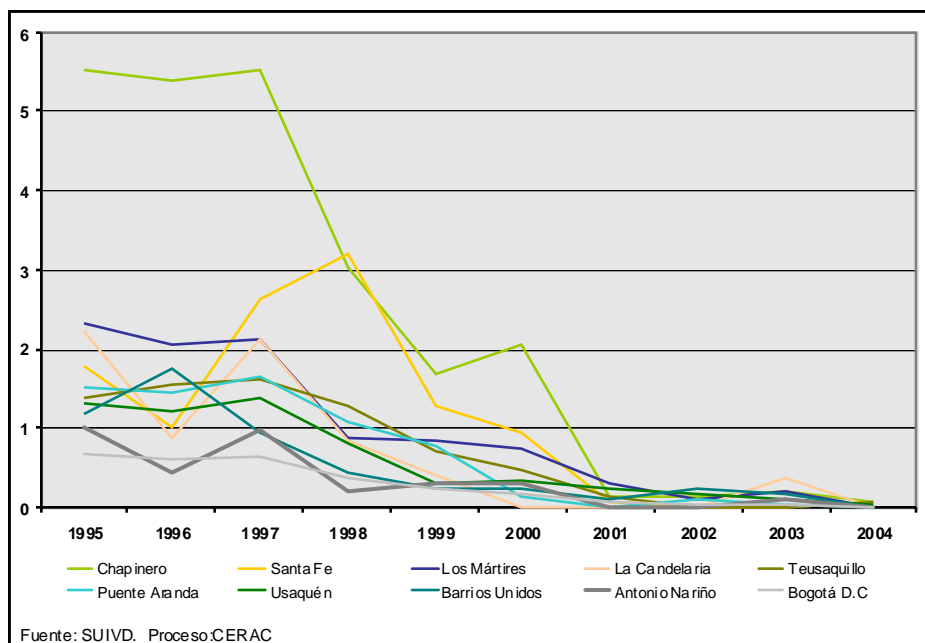
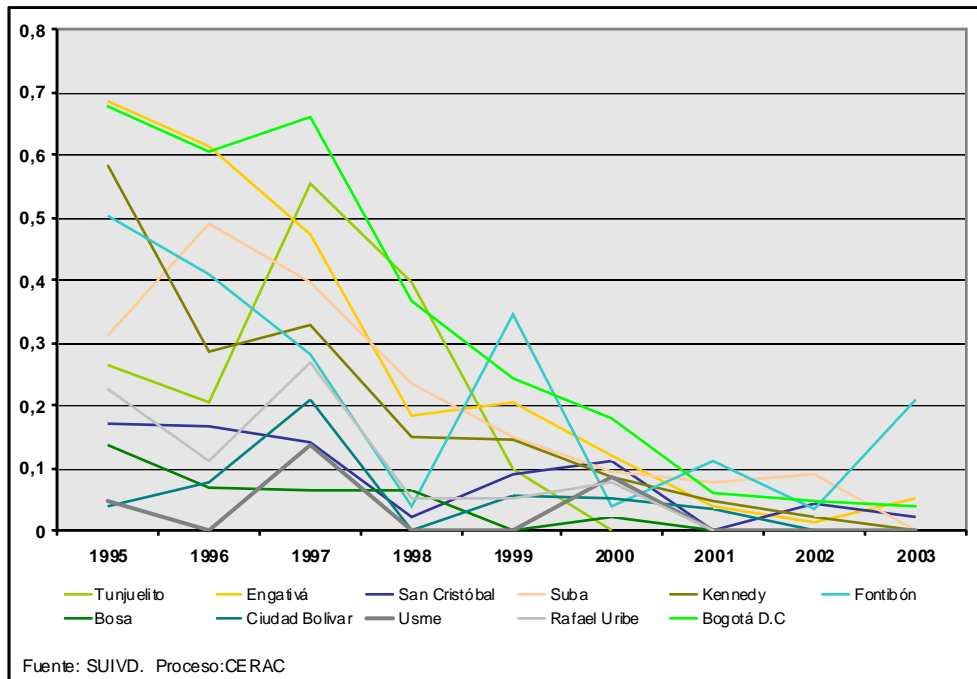


Gráfico 33 Localidades con tasas de hurto a entidades financieras inferiores a la de Bogotá DC, 1995-2003



Hurto de automotores

A pesar que Bogotá concentra más de un tercio del total de los hurtos de automotores ocurridos en el 2003 en el territorio nacional, no tiene una tasa muy elevada con respecto Medellín, dado que la tasa por cada diez mil habitantes de Bogotá es de 7.57 y la de Medellín 12.68. Sin embargo la tasa de Bogotá es superior la del total nacional en 4.5 puntos.

Analizando las localidades del distrito Capital con los datos de hurtos de vehículos provistos por el SUIVD se puede observar que Chapinero ha mantenido una tasa significativamente superior a la del resto de localidades, seguida de Teusaquillo, Barrios Unidos, Los Mártines y Antonio Nariño (Gráfico 34). Para 2004, la localidad con mayor tasa de hurto de vehículos es Teusaquillo, luego Barrios Unidos, Puente Aranda y Antonio Nariño.

A pesar que Bogotá concentra más de un tercio del total de los hurtos de automotores ocurridos en el 2003 en el territorio nacional, no tiene una tasa muy elevada con respecto Medellín, dado que la tasa por cada diez mil habitantes de Bogotá es de 7.57 y la de Medellín 12.68. Sin embargo la tasa de Bogotá es superior la del total nacional en 4.5 puntos.

Entre 2003 y 2004 las localidades de Antonio Nariño y Puente Aranda tuvieron aumentos en las tasas de hurto de automotores. (Mapas 10 y 11 del anexo) Con respecto a las UPZ, Ciudad Sali-

tre Oriental y Zona Industrial son las que tienen las mayores tasas, junto con cuatro de las cinco localidades de Teusaquillo y tres de las cinco con las que cuenta Chapinero (Tabla 13).

Gráfico 34 Localidades con tasas de hurto de vehículos superiores a la de Bogotá DC, 1995-2003

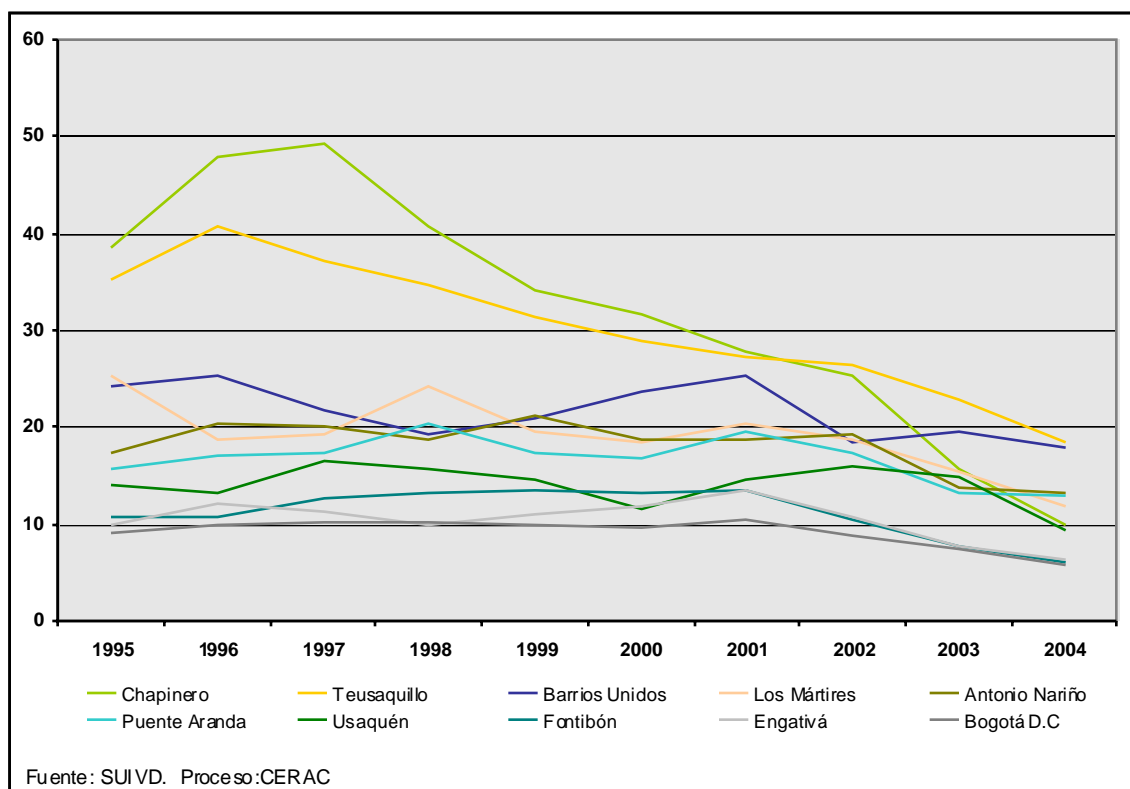
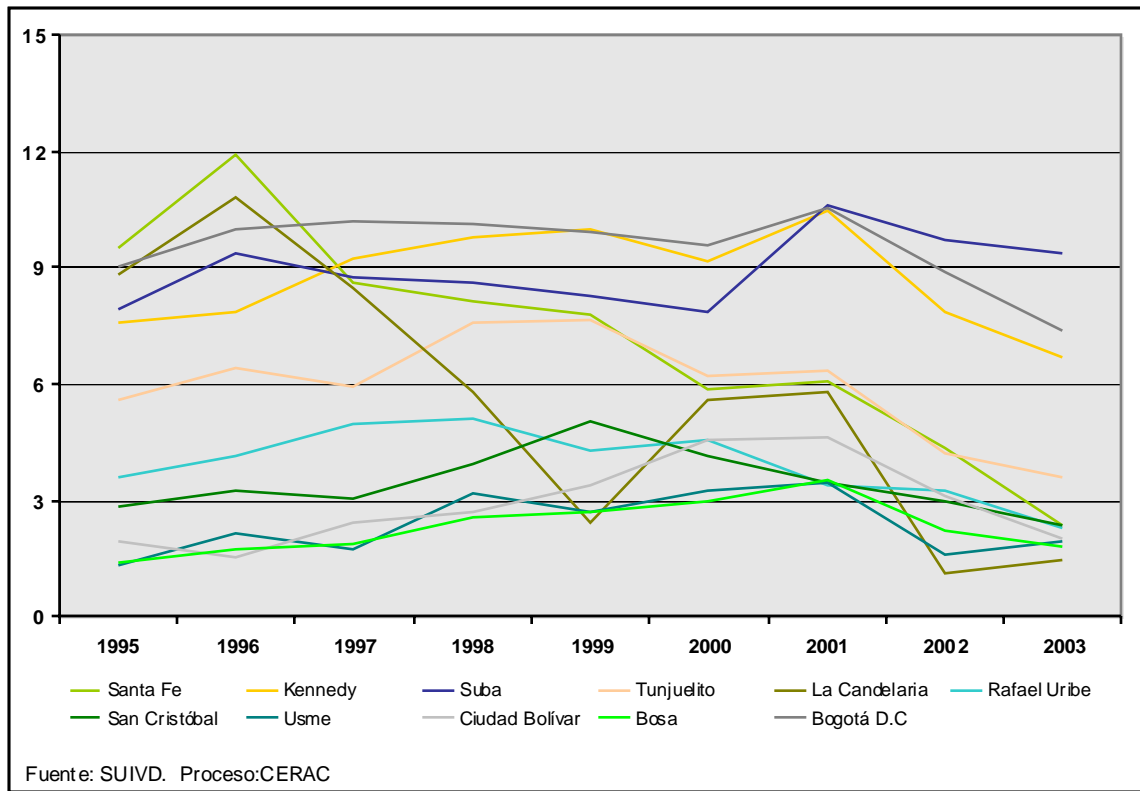


Tabla 13 UPZ con mayor tasa de hurto de vehículos por cada 10.000 habitantes en Bogotá. 2002

UPZ	Localidad	hurto de Vehículos	Tasa
Ciudad Salitre Oriental	Teusaquillo	16	106,93
Zona Industrial	Puente Aranda	50	56,42
Parque Simón Bolívar	Teusaquillo	16	41,68
La Alhambra	Usaquén	127	36,11
Chico Lago	Chapinero	117	35,46
Galerías	Teusaquillo	117	34,56
Chapinero	Chapinero	62	31,13
Pardo Rubio	Chapinero	76	28,62
Quinta Paredes	Teusaquillo	59	28,32
Santa Barbara	Usaquén	171	28,10

Fuente: SUIVD. Tomado del Observatorio Temático de Engativá

Gráfico 35 Localidades con tasas de hurto de vehículos inferiores a la de Bogotá DC, 1995-2003



Hurto de motocicletas

El comportamiento en la tasa de hurto de motocicletas es similar a la mayoría de los delitos anteriormente mencionados, las localidades con mayores tasas son Chapinero, Santa Fe, La Candelaria, Teusaquillo y los Mártires. (Mapas 12 y 13). Las UPZ: Ciudad Salitre Oriental, Zona Industrial, Chicó Lago, Sagrado Corazón, Chapinero y Las Nieves. (Gráfico 36 y Tabla 4)

Gráfico 36 Localidades con tasas de hurto de motos superiores a la de Bogotá DC, 1995-2003

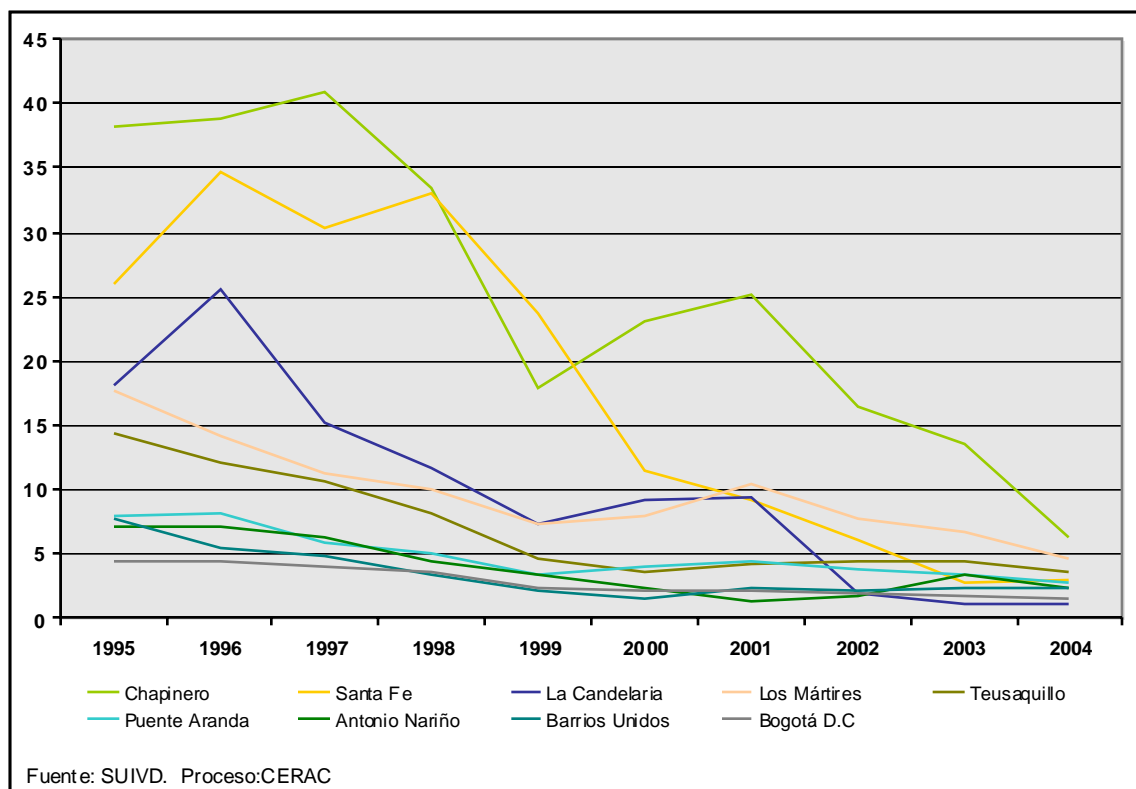
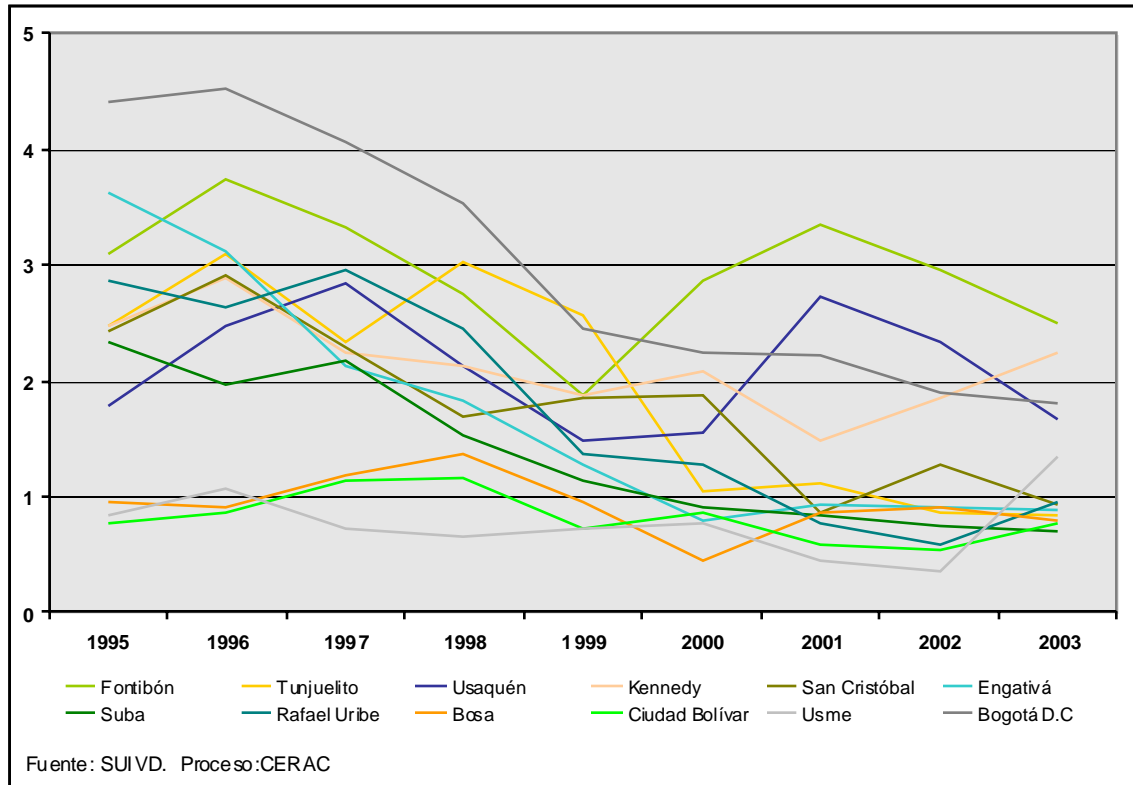


Tabla 14 UPZ con mayor tasa de hurtos de motos por cada 10.000 habitantes en Bogotá. 2002

UPZ	Localidad	Hurtos de Motos	Tasa
Ciudad Salitre Oriental	Teusaquillo	10	66,83
Zona Industrial	Puente Aranda	44	49,65
Chico Lago	Chapinero	150	45,46
Sagrado Corazon	Santa Fe	18	30,90
Chapinero	Chapinero	43	21,59
Las Nieves	Santa Fe	25	18,43
La Sabana	Los Mártires	86	16,32
Parque Simón Bolívar	Teusaquillo	6	15,63
Granjas Techo	Fontibón	21	15,12
Puente Aranda	Puente Aranda	15	9,28

Fuente: SUIVD. Tomado del Observatorio Temático de Engativá

Gráfico 37 Localidades con tasas de hurto de motos inferiores a la de Bogotá DC, 1995-2003



3.4. Actividad policial y distribución espacial de las instituciones de seguridad

Actividad Policial

Uno de los indicadores comúnmente usados para medir la actividad policial es el número de capturas. Aun cuando este indicador tiene dificultades notorias, es uno de los pocos indicadores de actividad policial con que se cuenta en la actualidad para la ciudad de Bogotá.

Del total de 265,246 capturas registradas en el país en 2003; 77,157 fueron realizadas en el Distrito Capital, correspondiendo a un 29.09% del total nacional. Esta es una proporción muy superior con respecto a las otras dos ciudades analizadas, las capturas en Cali representan un 8.37% del total y las de Medellín un 8.53%.

Del total de 265,246 capturas registradas en el país en 2003; 77,157 fueron realizadas en el Distrito Capital, correspondiendo a un 29.09% del total nacional. Esta es una proporción muy superior con respecto a las otras dos ciudades analizadas, las capturas en Cali representan un 8.37% del total y las de Medellín un 8.53%.

La Tabla 15 muestra el número de denuncias de delitos hechas ante la autoridad policial frente al número de capturas en cada localidad para 2001.

Las localidades en las que hay una mayor cantidad de denuncias en 2001 son Ciudad Bolívar con un 14.33% del total de denuncias de la ciudad y Santa Fe con 12.44%. Estas son localidades que tienen altas tasas de homicidios por habitantes en la ciudad.

Con respecto a las capturas, Ciudad Bolívar y Engativá son las localidades que agrupan un gran porcentaje, se debe considerar que Engativá es una de las localidades con mayor porcentaje de población en la ciudad.

Tabla 15 Denuncias y capturas según localidad. Bogotá, 2001

Localidad	Denuncias		Capturas	
	Casos	Part. %	Casos	Part. %
Ciudad Bolívar	7.855	14,33	6.460	11,78
Santa Fe	6.821	12,44	2.301	4,20
Teusaquillo	5.133	9,36	3.681	6,71
Kennedy	4.975	9,07	2.312	4,22
Bosa	3.243	5,91	2.654	4,84
Los Mártires	2.836	5,17	2.579	4,70
Antonio Nariño	2.557	4,66	2.226	4,06
Rafael Uribe	2.555	4,66	2.179	3,97
Suba	2.545	4,64	2.187	3,99
Puente Aranda	2.545	4,64	2.519	4,59
Usme	2.521	4,60	3.524	6,43
Engativá	2.136	3,90	4.353	7,94
Tunjuelito	1.965	3,58	1.549	2,83
San Cristóbal	1.624	2,96	1.809	3,30
Barrios Unidos	1.580	2,88	2.243	4,09
Usaquén	1.436	2,62	1.871	3,41
La Candelaria	1.239	2,26	2.018	3,68
Fontibón	631	1,15	2.317	4,23
Chapinero	475	0,87	3.511	6,40
Aeropuerto	155	0,28	406	0,74
Sijín	-	0,00	2.130	3,88
Total	54.827	100	54.829	

Fuente: Policía Metropolitana de Bogotá. CIC

Tomado de SHD, Dirección de Estudios Económicos

Distribución espacial de las instituciones de seguridad

Como indica el Plan de Ordenamiento Territorial, los servicios urbanos de seguridad ciudadana son instalaciones donde funcionan las instituciones dedicadas a la protección de las personas y los

bienes. Como se puede observar en la Tabla 16, para el 2002 las localidades con más dotaciones de seguridad fueron Santa Fe, Kennedy, Engativá y Chapinero. Todas las localidades tenían una estación de policía en 2002. Durante 2004 se ha dado comienzo a la construcción de una nueva estación en Ciudad Bolívar y cuatro nuevos CAI dos de ellos en la localidad de Suba.

Tabla 16 Equipamientos de Seguridad Ciudadana por localidades. Bogotá, 2002.

Localidad	CAI	Sub-estaciones	Estaciones	Total	Tasa
Candelaria	2		1	3	10,93
Santafé	12	1	1	14	8,92
Chapinero	9		1	10	6,77
Teusaquillo	6		1	7	4,59
Antonio Nariño	3		1	4	3,93
Mártires	5		1	6	3,01
Usme	4		1	5	2,83
Barrios Unidos	3		1	4	2,29
Rafael Uribe	7		1	8	1,93
Tunjuelito	3		1	4	1,81
Fontibón	4		1	5	1,80
Puente Aranda	4		1	5	1,77
San Cristobal	7		1	8	1,67
Engativá	8	1	1	10	1,54
Usaquén	6		1	7	1,39
Bosa	5		1	6	1,36
Ciudad Bolivar	6		1	7	1,19
Suba	8		1	9	1,14
Kennedy	10	1	1	12	0,46
Total	112	3	19	134	1,66

Fuente: Secretaría de Gobierno. Bogotá DC. 2002

Las localidades que tienen la mayor tasa de servicios de seguridad ciudadana (por cada 10.000 habitantes) son La Candelaria, Santa Fe, Chapinero y Los Mártires, localidades que tienen los mayores índices de inseguridad considerando la mayoría de delitos anteriormente analizados. Esto indica que "no sólo la localización de dotaciones de seguridad garantiza la reducción de inseguridad en un territorio específico, sino que se requiere, además, de una comunicación, reacción y movilización de los agen-

tes más efectiva ante los delitos y de la solidaridad de la comunidad" (Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá D.C., DAPD, SHD). Las localidades que tienen una menor tasa de equipamientos de seguridad por habitantes son Kennedy, Suba y Ciudad Bolívar.

Considerando las subdivisiones al interior de las localidades, las Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ) de La Macarena (Santa Fe), Ciu-

dad Usme (Usme), Chapinero (Chapinero), Sagrado Corazón (Santa Fe), La Candelaria (La Candelaria), Teusaquillo (Teusaquillo) y Chicó Lago (Chapinero) son las que tienen una mayor tasa de equipamientos de seguridad ciudadana por habitante, mientras que 41 de las 117 UPZ de Bogotá no cuentan con equipamientos de seguridad tales como CAI's. En el informe de Diagnóstico Físico y Socioeconómico de Usme realizado por la Secretaría de Hacienda Distrital en conjunto con el Departamento Administrativo de Planeación Distrital, se destaca el hecho más de un 50% del área de la localidad de Usme carece de servicio de seguridad, e inclusive hay sectores don-

Más de un 50% del área de la localidad de Usme carece de servicio de seguridad, e inclusive hay sectores donde la presencia de la fuerza pública está vedada, como en la comuna Alfonso Pérez y el barrio Lorenzo Alcantuz (Recorriendo Usme; DAPD, SHD).

de la presencia de la fuerza pública está vedada, como en la comuna Alfonso Pérez y el barrio Lorenzo Alcantuz (Recorriendo Usme; DAPD, SHD).

Para marzo de 2005 el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario -INPEC- reportó un 104.6% de hacinamiento en la Cárcel Modelo, 40.5 % en la Cárcel La Picota y un 39.8% en la Reclusión de Mujeres. El nivel de hacinamiento en las cárceles de Bogotá es muy elevado al

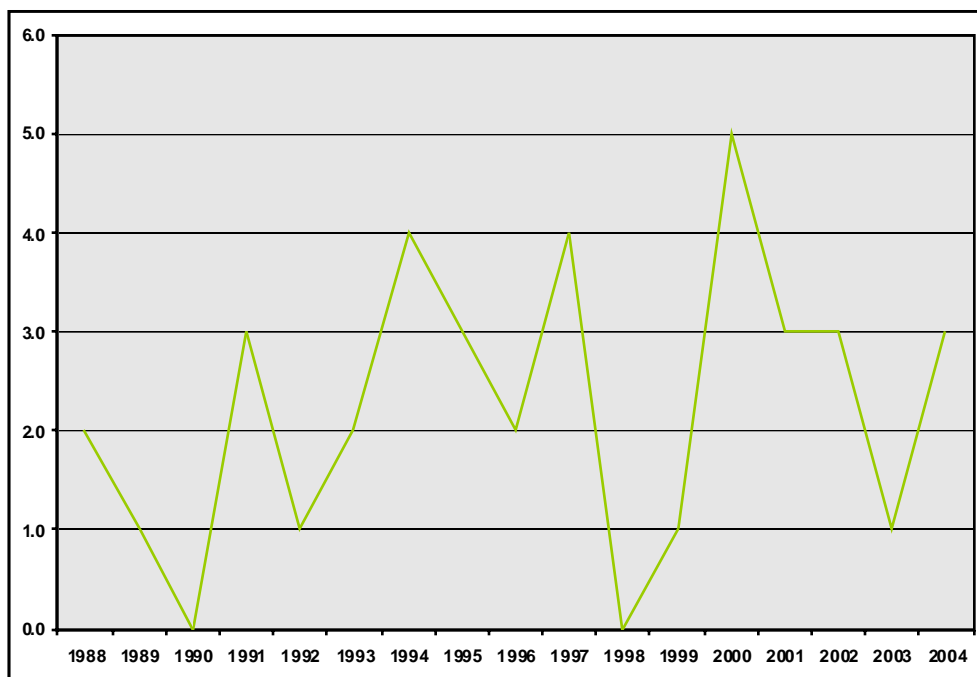
considerar que el hacinamiento del total general de Colombia es de 40.2%. Las cárceles de Bogotá concentran un 13% del total de la población carcelaria en Colombia (INPEC, 2005)

4. EL CONFLICTO ARMADO EN LA CAPITAL

En esta sección se presentan algunas estadísticas que dan cuenta de la dimensión del conflicto armado en la ciudad de Bogotá D.C., utilizando información de la base de datos sobre conflicto armado en Colombia que se mantiene en CERAC.

Una primera observación hace referencia al número de combates por año, el cual es bastante reducido en comparación con el total nacional. Incluso, en los años de 1990 y 1998 no se presentan combates y el máximo se alcanza en 2000 con 5 combates (Gráfico 38).

Gráfico 38. Combates anuales. Bogotá D.C, 1988-2004

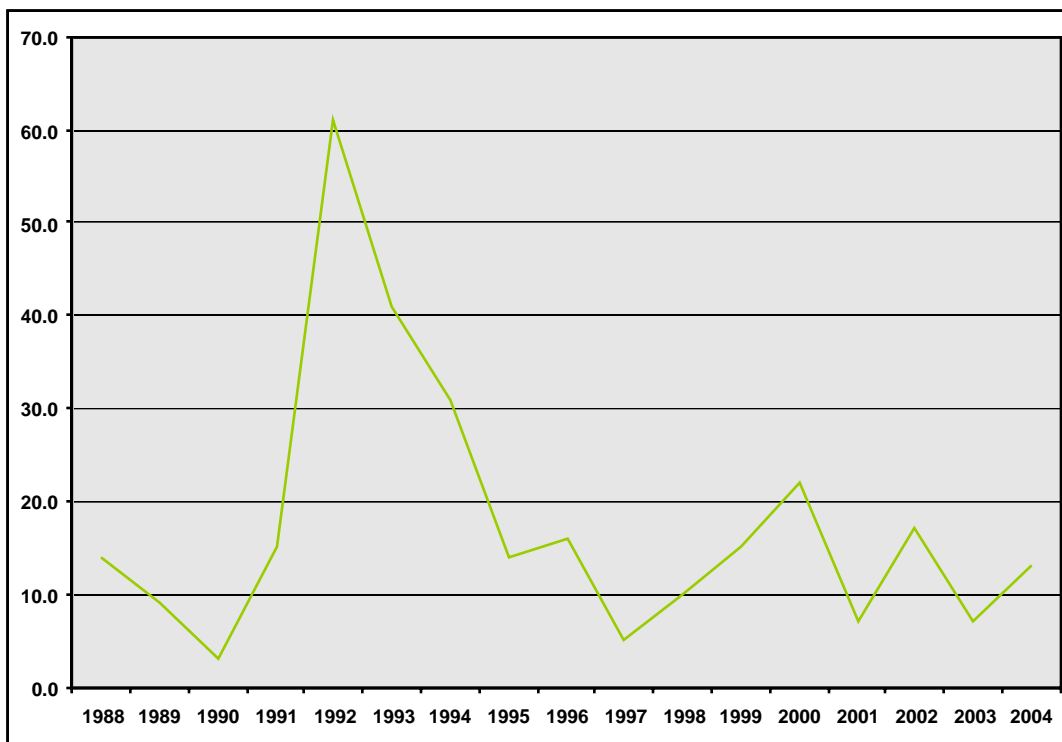


Fuente: CERAC

En cuanto a los ataques unilaterales o sin oposición, los años más críticos fueron 1992, 1993 y 1994, todos ellos con valores superiores a 30. Recientemente el nivel promedio de acciones unilaterales está alrededor de 13 (Gráfico 39). Discriminando por grupos se ve que en la mayoría del

período es la guerrilla el principal grupo armado, con una participación anual promedio del 50% en el total de las acciones unilaterales. Los paramilitares y las fuerzas estatales aparecen solo marginalmente, como fuerza atacante, durante el periodo estudiado(Gráfico 40).

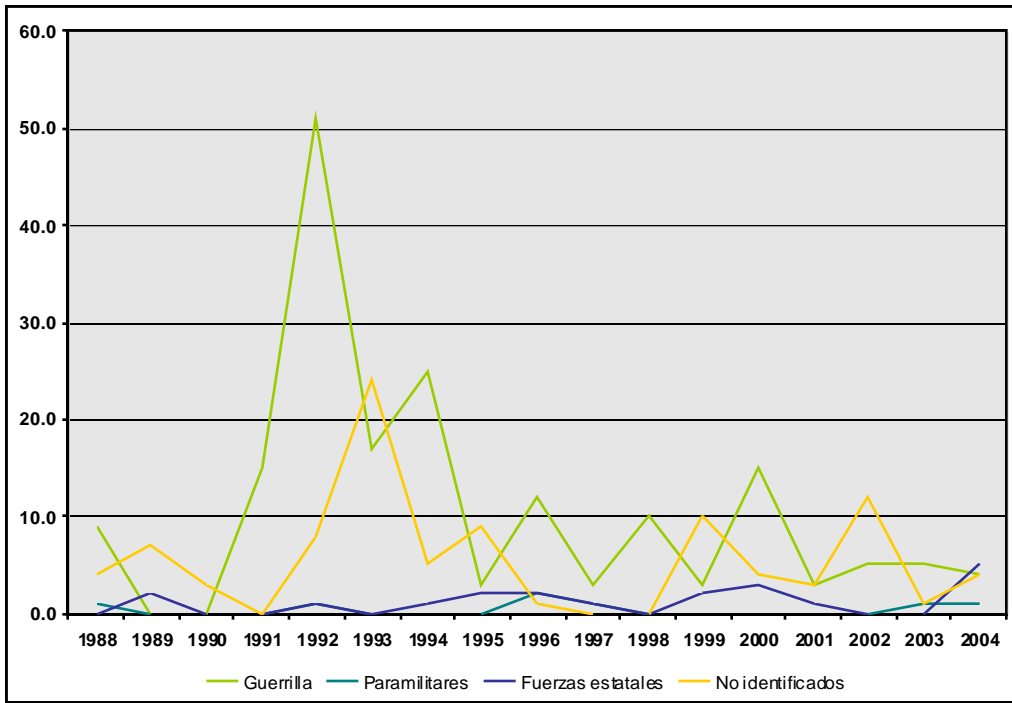
Gráfico 39 Ataques anuales. Bogotá, 1988-2004



Fuente: CERAC

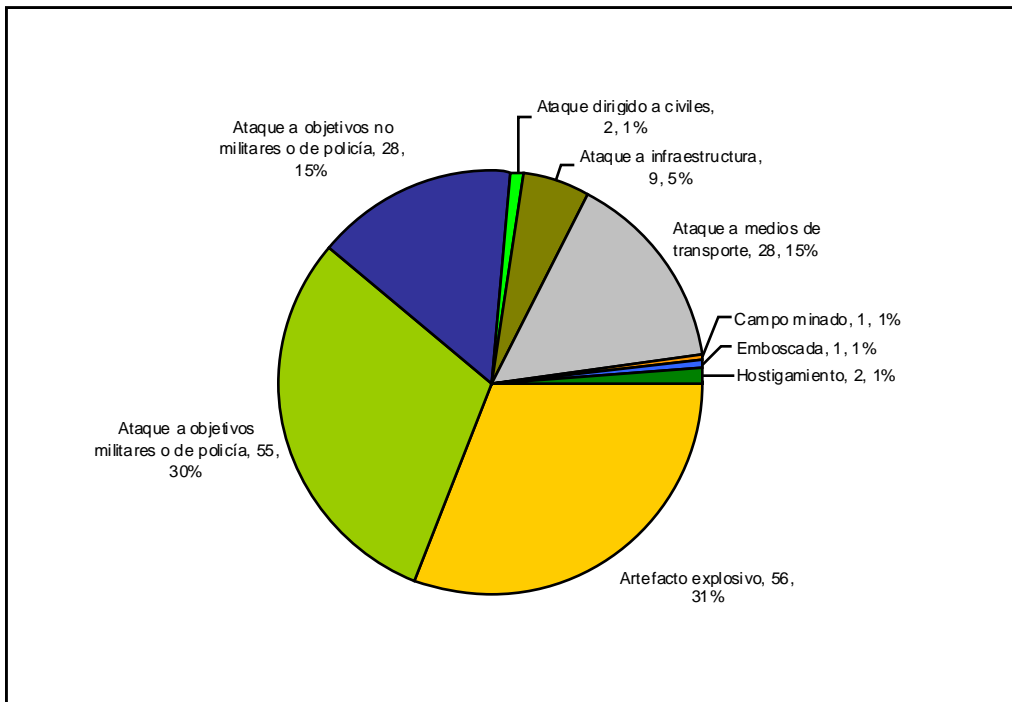
La discriminación de las acciones guerrilleras deja notar que la gran mayoría de estas están relacionadas con el uso de artefactos explosivos y el ataque a objetivos militares o de policía. Otras acciones de gran repercusión son los ataques a medios de transporte y los ataques a objetivos no militares (Gráfico 41).

Gráfico 40 Ataques por grupo. Bogotá, 1988-2004



Fuente: CERAC

Gráfico 41 Clasificación de los ataques de la guerrilla. Bogotá, 1988-1994

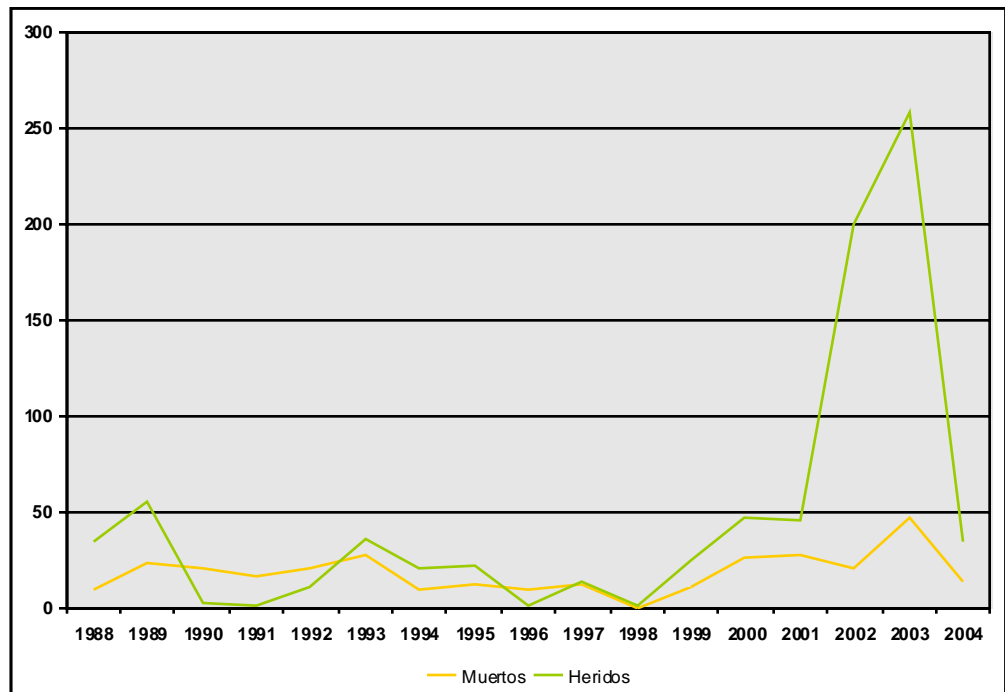


Fuente: CERAC

La intensidad del conflicto armado en Bogotá D.C., medida a través de la cantidad de muertos y heridos, muestra que los años 2002 y 2003 fueron los más críticos. Esta situación se debe principalmente al uso de artefactos ex-

plosivos por parte de grupos no estatales, como en el caso del barrio Normandía (2002) y el club El Nogal (2003), con un saldo de 64 heridos y 32 muertos y 162 heridos, respectivamente (Gráfico 42).

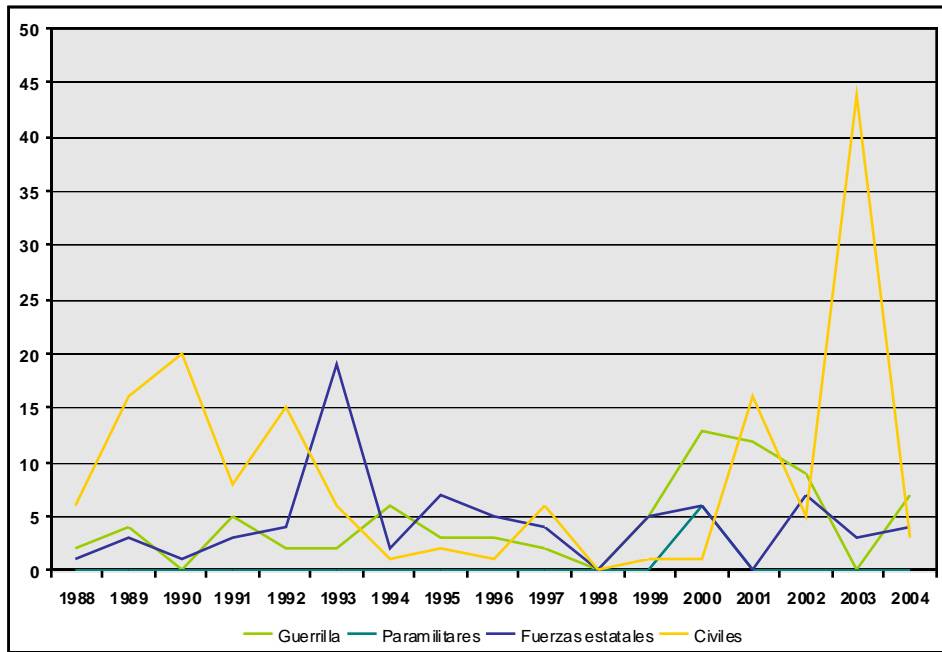
Gráfico 42 Intensidad medida como muertos y heridos. Bogotá, 1988-2004



Fuente: CERAC

Por grupo, la mayoría de las víctimas del conflicto en la ciudad son civiles, especialmente durante los últimos años de la década de los ochenta y 2003. Las fuerzas estatales sufrieron bajas considerables en 1993 y los grupos guerrilleros en el 2000. Los paramilitares reportan cero bajas para todos los años con excepción del 2000 (Gráfico 43).

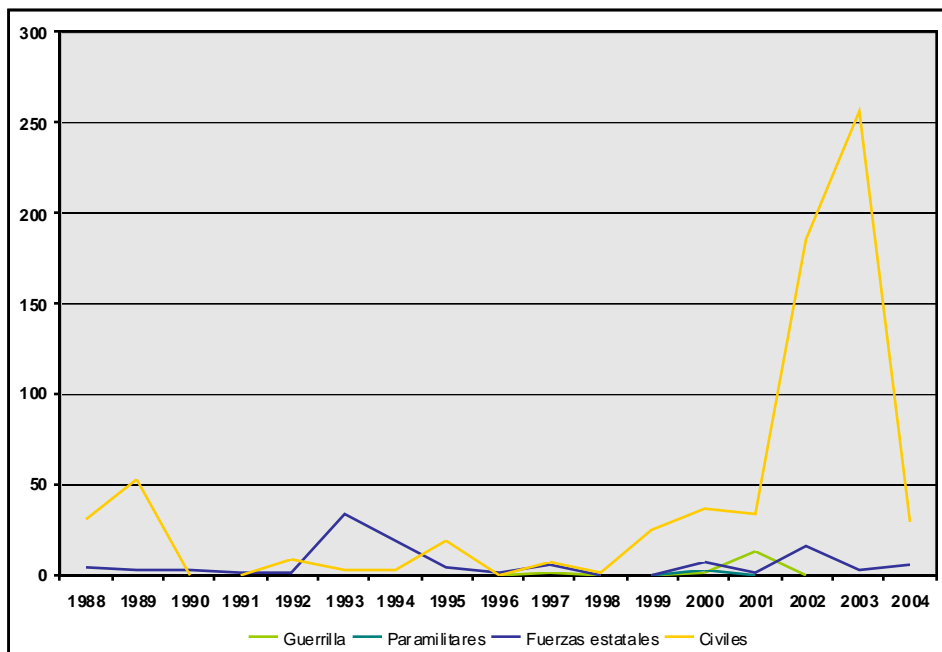
Gráfico 43 Víctimas fatales por grupo. Bogotá, 1988-1994



Fuente: CERAC

La evolución anual de los heridos es similar a la de los muertos del conflicto, ya que los civiles son el grupo que más víctimas presenta, particularmente en los años 2002 y 2003. Los grupos paramilitares, la guerrilla y las fuerzas estatales casi no reportan heridos (Gráfico 44).

Gráfico 44 Heridos por grupo. Bogotá, 1988-1994



Fuente: CERAC

5. EL PAPEL DE LAS ARMAS EN BOGOTÁ EN LA VIOLENCIA EN BOGOTÁ.

El Sistema Unificado de Información sobre Violencia y Delincuencia (SUIVD) provee información de los homicidios y lesiones personales de acuerdo con las armas utilizadas. De los 1,526 homicidios ocurridos en Bogotá en 2003 un 63.2% fueron realizados con arma de fuego, las armas blancas también tienen una importante participación entre el total de los homicidios registrados en la ciudad con una participación del 27.5%. Otras armas que tienen tasas de participación menores son las armas contundentes 3.8% y los explosivos, 3%.

Las localidades que tienen mayores proporciones de homicidios con arma de fuego son Usaquén (80.4%), Teusaquillo (80%) y Bosa (78.4%). Es notoria la presencia de armas de fuego en Usaquén, dado que esta es una localidad que no sólo presenta un bajo

nivel de victimización sino un bajo nivel y una baja tasa de homicidios. Chapinero es la localidad que

tiene una menor proporción de víctimas por arma de fuego, dado que en esta localidad hay una gran cantidad de homicidios con explosivos, lo cual se encuentra relacionado con el atentado en el Club Social El Nogal el 7 de febrero de 2003. El arma blanca fue el segundo método más utilizado para la realización de homicidios en Bogotá en el 2003, agrupando un 24.9% de estos. La Candelaria y San Cristóbal son las localidades que concentran una mayor cantidad de víctimas por arma blanca. La Candelaria y Antonio Nariño concentran la mayor cantidad de víctimas por armas contundentes. Con respecto a otros métodos utili-

zados²², Fontibón tiene la mayor proporción en toda la ciudad (Tabla 17).

De los 1,526 homicidios ocurridos en Bogotá en 2003 un 63.2% fueron realizados con arma de fuego, las armas blancas también tienen una importante participación entre el total de los homicidios registrados en la ciudad con una participación del 27.5%. Otras armas que tienen tasas de participación menores son las armas contundentes 3.8% y los explosivos, 3%. Las localidades que tienen mayores proporciones de homicidios con arma de fuego son Usaquén (80.4%), Teusaquillo (80%) y Bosa (78.4%).

²² Entre los cuales está estrangulamiento y sustancias tóxicas.

Tabla 17 Proporciones de los homicidios según armas en las localidades de Bogotá, 2003

	Arma contundente	Arma Blanca	Arma de Fuego	Explosivos	Otro
Usaquén	2,2	13,0	80,4	0,0	4,3
Teusaquillo	0,0	20,0	80,0	0,0	0,0
Bosa	2,2	18,3	78,5	0,0	1,1
Engativá	1,2	25,0	73,8	0,0	0,0
Los Mártires	1,0	24,5	73,5	0,0	1,0
Antonio Nariño	5,6	16,7	72,2	0,0	5,6
Barrios Unidos	0,0	28,0	72,0	0,0	0,0
Rafael Uribe	2,2	23,6	69,7	0,0	4,5
Ciudad Bolívar	3,4	23,6	69,6	0,0	2,5
Suba	2,0	29,7	68,3	0,0	0,0
Kennedy	4,9	21,8	67,5	0,0	3,4
Puente Aranda	3,6	19,3	67,5	9,6	0,0
Santa Fe	4,8	22,2	65,9	0,0	4,0
Fontibón	0,0	21,1	60,5	0,0	13,2
Tunjuelito	4,7	34,9	60,5	0,0	0,0
Usme	2,7	34,2	57,5	0,0	4,1
San Cristóbal	2,3	44,8	48,3	2,3	1,1
La Candelaria	5,9	47,1	47,1	0,0	0,0
Chapinero	1,7	12,1	20,7	62,1	3,4
Bogotá DC	2,9	24,7	66,0	3,0	2,5

Fuente: SUIVD

En 2004 las armas de fuego continúan siendo el método más utilizado para la realización de homicidios, con un 66.1% del total, seguidas por las armas blancas, 26.8% y otros métodos.

Engativá, Puente Aranda y Ciudad Bolívar tienen las mayores proporciones de utilización de armas de fuego con respecto al resto de localidades.

Con respecto a las armas blancas, son las localidades de La Candelaria y Tunjuelito las que reportan la mayor cantidad de utilización de estas armas. Barrios Unidos y Tunjuelito tienen las mayores proporciones de homicidios con armas contundentes. Chapinero tiene una proporción importante de muertes por explosivos y otros métodos en 2004 (Tabla 18).

En 2004 las armas de fuego continúan siendo el método más utilizado para la realización de homicidios, con un 66.1% del total, seguidas por las armas blancas, 26.8% y otros métodos.

Tabla 18 Proporciones de los homicidios según armas en las localidades de Bogotá, 2004

	Arma contundente	Arma Blanca	Arma de Fuego	Explosivos	Otro
Engativá	0,0	18,1	79,5	0,0	1,2
Puente Aranda	1,8	21,1	77,2	0,0	0,0
Ciudad Bolívar	1,8	20,7	74,3	0,0	2,3
Fontibón	0,0	28,6	71,4	0,0	0,0
Antonio Nariño	0,0	22,2	70,4	0,0	3,7
Bosa	1,0	27,1	69,8	0,0	2,1
Suba	3,5	20,8	68,8	0,0	4,2
Barrios Unidos	5,3	21,1	68,4	0,0	2,6
Los Mártires	1,1	29,2	67,4	0,0	2,2
Kennedy	1,5	25,6	66,3	0,0	3,5
San Cristóbal	0,0	27,6	64,5	0,0	3,9
Santa Fe	0,8	36,6	61,8	0,0	0,8
Rafael Uribe	1,9	25,2	60,2	2,9	5,8
Usaquén	1,6	36,1	59,0	0,0	1,6
Usme	0,0	33,3	59,0	0,0	3,8
Tunjuelito	4,4	42,2	53,3	0,0	0,0
Teusaquillo	3,1	40,6	50,0	0,0	3,1
Chapinero	0,0	19,6	49,0	3,9	13,7
La Candelaria	0,0	61,1	33,3	0,0	5,6
Bogotá DC	1,5	26,8	66,1	0,3	3,0

Fuente: SUIVD

En 2003, las armas contundentes concentran un 57.8% del total de lesiones personales en la ciudad, las armas blancas un 23.1% y las armas de fuego un 13.8%. Vale la pena resaltar que las localidades de Rafael Uribe y Los Mártires son las que tienen una mayor proporción de lesiones personales con armas de fuego y Santa Fe, La Candelaria y Rafael Uribe de armas

blancas. En las localidades de Usaquén, Engativá y Suba la mayoría de las lesiones personales son por medio de arma contundente. Nuevamente la localidad de Chapinero se ve altamente afectada por las explosiones, 259 lesiones personales aparecen reportadas para esta localidad por medio de explosivos (Tabla 19).

Tabla 19 Lesiones personales en las localidades de Bogotá, según armas. 2003

	Arma Blanca	Arma de Fuego	Arma contundente	Explosivos	Otro
Santa Fe	42,7	22,7	29,0	1,4	4,2
Rafael Uribe	42,1	35,7	17,4	0,4	4,3
La Candelaria	41,7	19,4	38,9	0,0	0,0
Los Mártires	35,1	28,8	33,8	0,5	1,8
Tunjuelito	34,1	21,2	42,0	0,0	2,7
San Cristóbal	31,8	14,3	50,5	0,0	3,5
Puente Aranda	30,0	20,6	37,0	7,0	5,4
Antonio Nariño	29,4	11,0	55,8	0,0	3,7
Usme	27,0	8,2	63,9	0,0	0,9
Fontibón	25,2	9,2	60,1	0,0	5,6
Ciudad Bolívar	24,3	13,1	61,2	0,4	1,0
Bosa	21,3	11,5	66,1	0,0	1,1
Teusaquillo	19,7	18,1	52,7	0,5	9,0
Kennedy	19,4	13,2	65,6	0,0	1,8
Suba	18,2	13,5	67,4	0,1	0,7
Barrios Unidos	18,0	15,4	64,0	0,0	2,6
Usaquén	16,4	8,8	74,6	0,0	0,2
Engativá	15,6	11,2	71,3	0,0	1,8
Chapinero	11,2	5,8	35,1	43,9	4,1
Bogotá DC	23,1	13,8	57,8	3,1	2,3

Fuente: SUIVD

En 2004 la situación con respecto a las lesiones personales, se conserva con respecto al año anterior. Las armas contundentes son utilizadas en mayor medida en las lesiones personales, seguidas por las armas blancas y las armas de fuego. En Usaquén, Suba y Chapinero las armas contundentes son utilizadas en mayor proporción y en Rafael Uribe y

Kennedy las armas de fuego son altamente utilizadas en estas lesiones. Con respecto a las armas blancas, Santa Fe, La Candelaria, Puente Aranda y San Cristóbal tienen los mayores porcentajes de lesiones personales, siendo los únicos casos en que estas armas son utilizadas en mayor proporción que las armas contundentes (Tabla 20).

En 2003, las armas contundentes concentran un 57.8% del total de lesiones personales en la ciudad, las armas blancas un 23.1% y las armas de fuego un 13.8%. En 2004 la situación con respecto a las lesiones personales, se conserva con respecto al año anterior.

Tabla 20 Lesiones personales en las localidades de Bogotá, según armas. 2004

	Arma Blanca	Arma de Fuego	Arma contundente	Explosivos	Otro
Santa Fe	53,2	19,4	22,5	1,0	3,9
La Candelaria	53,1	12,5	34,4	0,0	0,0
Rafael Uribe	41,9	35,6	17,4	0,4	4,2
San Cristóbal	40,8	22,1	35,1	1,9	0,0
Los Mártires	37,1	20,4	41,3	1,2	0,0
Usme	35,8	15,5	47,4	1,4	0,0
Bosa	32,3	17,8	48,7	1,2	0,0
Tunjuelito	31,3	26,5	40,8	1,4	0,0
Antonio Nariño	30,7	19,0	49,3	1,0	0,0
Puente Aranda	29,5	27,1	37,5	4,8	1,2
Ciudad Bolívar	29,2	17,9	51,1	1,8	0,0
Fontibón	24,1	20,2	52,7	3,0	0,0
Barrios Unidos	23,5	24,5	45,0	7,0	0,0
Chapinero	22,9	7,6	64,5	3,8	1,2
Engativá	22,4	15,3	61,4	0,9	0,0
Kennedy	21,7	29,1	46,3	3,0	0,0
Teusaquillo	20,6	13,4	55,7	8,2	2,1
Suba	18,2	14,0	66,6	0,6	0,6
Usaquén	18,0	10,2	70,2	1,6	0,0
Bogotá DC	27,4	19,1	51,0	2,0	0,6

Fuente: SUIVD

Al considerar el uso de armas de fuego en homicidios con respecto al tamaño de la población

se puede percibir el papel instrumental del arma de fuego en la violencia homicida en Bogotá. De nuevo, la localidad de Los Mártires tiene la mayor tasa de homicidios con arma de fuego, de 73.71 por cada 100.000 habitantes, seguida de Santa Fe con 65.87, en 2003.

Estas dos localidades se mantienen como las localidades con mayores tasas en 2004.

La localidad de Los Mártires tiene la mayor tasa de homicidios con arma de fuego, de 73.71 por cada 100.000 habitantes, seguida de Santa Fe con 65.87, en 2003. Estas dos localidades se mantienen como las localidades con mayores tasas en 2004.

La Candelaria y Los Mártires tienen las mayores tasas de utilización de armas blancas,

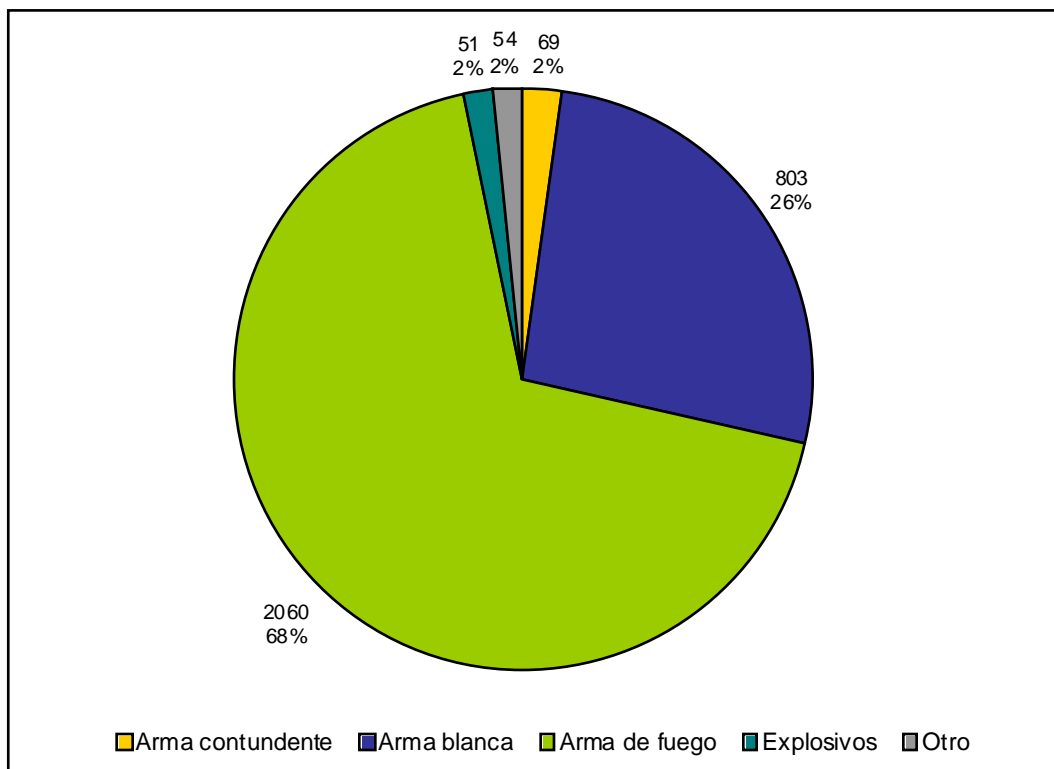
con 29.75 y 24.57 por cada 100.000 habitantes en el 2003, en el 2004 la localidad de Santa Fe tiene una de las mayores tasas al ubicarse en el segundo lugar con 34.85 homicidios con arma blanca, mientras el primero lo ocupa la localidad de

La Candelaria con 39.9 homicidios con este tipo de arma.

Con respecto a las lesiones personales, la mayor tasa de lesiones personales con explosivos está en Chapinero, localidad que también tiene una elevada tasa de lesiones personales con armas contundentes (15.23 por cada 10.000 habi-

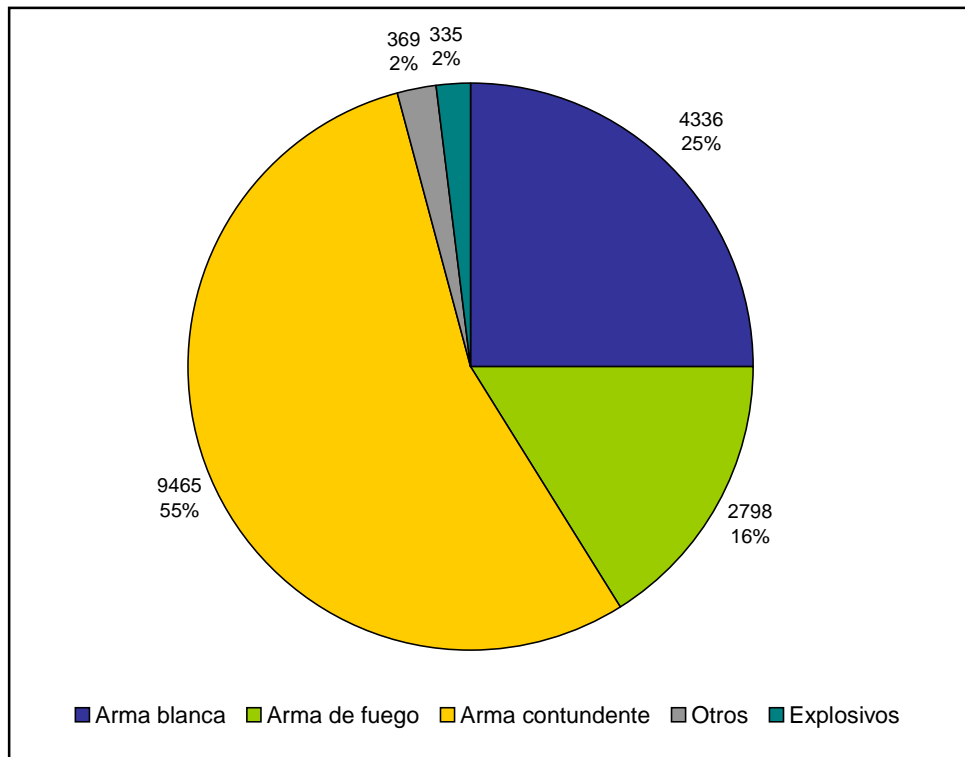
tantes). Usme y Kennedy también tiene tasas elevadas de lesiones con arma contundente. En el 2003, Santa Fe y Los Mártires tienen las mayores tasas de lesiones personales con armas de fuego, situación que se mantiene en el año 2004.

Gráfico 45 Armas utilizadas en los homicidios de Bogotá 2003-2004



Fuente: SUIVD. Cálculos: CERAC

Gráfico 46 Armas utilizadas en las lesiones personales de Bogotá 2003-2004



Fuente: SUIVD. Cálculos: CERAC

6. LA INSEGURIDAD REVELADA: LAS ENCUESTAS DE PERCEPCIÓN Y VICTIMIZACIÓN

6.1 Observatorio de Seguridad en Bogotá. Termómetro de inseguridad. 2004. Cámara de Comercio de Bogotá

El 23% de las personas encuestadas revela que ha sido víctima de un delito en el último año, esto es 3.4% menos que el mismo resultado de la encuesta realizada por la Cámara de Comercio de Bogotá en el año 2003. El 7% de aquellos que revelaron que fueron víctimas este año dijeron que también fueron víctimas en el año 2003. De los que reportaron haber sido víctimas de un crimen, el 63.3% fueron víctimas de un atraco o raponazo, es decir, una reducción de 1,5% con respecto al año 2003; 15,3% fueron víctimas de asalto a su residencia, implicando una reducción de 3,4% con respecto al año anterior. El 17% de las personas indican que fueron víctimas de algún delito en 2004 en el centro de la ciudad, el segundo puesto lo ocuparon Chapinero y la UPZ de Ismael Perdomo en la localidad de Ciudad Bolívar con el 9% de las personas, según el Observatorio de Seguridad de Bogotá (CCB). Finalmente, es de considerar que la no denuncia del delito está

incrementándose: 37% de las personas dijeron que habían denunciado el delito en 2004, cuando eran 42,5% de las personas las que lo habían hecho en 2003.

La encuesta de percepción de seguridad indica que el 49.7% de los encuestados perciben que la violencia ha aumentado en el año, 35.7% dice que sigue igual y 14.6% que ha disminuido en 2004.

Estas cifras han variado sustancialmente con respecto al 2003, donde se percibía que la seguridad había aumentado en menor proporción (40%). Las mujeres afirman más que los hombres que la inseguridad ha aumentado (55%). Para las personas las causas de esta inseguridad son el desempleo, la falta de policía y la falta de solidaridad ciudadana. Los porcentajes son algo menores para las dos últimas con respecto a 2003, sin embargo el nivel de respuesta con respecto a desempleo disminuyó de 53.5% en 2003 a 28.7% en 2004. La pérdida de valores morales, la mala calidad en la educación, las malas condiciones del espacio público y la falta de vigilancia privada aparecen como nuevas causas de la inseguridad con respecto al año 2003.

La encuesta de percepción de seguridad de la CCB indica que el 49.7% de los encuestados perciben que la violencia a aumentado en 2004, 35.7% dice que sigue igual y 14.6% que ha disminuido.

El 24.4% de las personas responden que el delito que más les afecta o les preocupa es el hurto a personas (bajó de un nivel de 46.7% en 2003); sin embargo nuevas modalidades de hurto ocupan este porcentaje: el hurto en transporte público (14.7%), hurto de vehículos (11.7% y aumentó 10.6 puntos).

El sector de la ciudad que las personas consideran más inseguro es el centro con 9% de las respuestas, coincidiendo con el resultado de la encuesta de victimización, sin embargo el segundo y tercer puesto lo ocupan Ciudad Bolívar y Las Cruces con 6% y 5% respectivamente, resultado que no coincide con la encuesta de victimización. El 23% de las personas encuestadas nunca ha visitado el sector de la ciudad que considera más inseguro.

El 69% de las personas declararon que percibían que su propio barrio era inseguro. El 41% de estas personas consideró que las calles y avenidas eran el sitio dónde era más posible ser víctima de un delito en su barrio. El 26.5% consideraron que era en el parque. El 51% de las personas que piensan que su barrio es inseguro por causa de la presencia de atracadores y/o ladrones.

En el año 2004 el 28.3% de las personas encuestadas considera que contar con la presencia de la policía le inspira más seguridad, cuando en el 2003 este porcentaje ascendía a

49.9%. En un segundo puesto se encuentra "organizarse con los vecinos" con un 18.2% seguido de "contar con vigilancia privada" con 14.2%. Nuevas categorías aparecen para completar el espacio dejado por la primera categoría: alarma para ladrones (11.9%), rejas en puertas o ventanas (11%) y cerraduras especiales (4.7%). Las medidas que toman las personas por su seguridad individual y la de su familia son para el 71% de las personas no salir de noche, el 17% de las personas no transita por lugares oscuros.

El Observatorio de inseguridad realizado por la CCB indica que el 23.4% de las personas acudieron a la policía para algo en el año 2004, manteniendo prácticamente inalterado el porcentaje del año 2003. El 57.2% de las personas acudió a la Policía para pedir ayuda. El 32.6% para denunciar un delito (bajó de 42.5% en 2003). El 42.4% de las personas se sintió bien atendida al acudir a la Policía, lo que indica que impresión que la Policía mejoró la calidad de la atención ya que sólo el 32.3% de las personas se había sentido bien atendida en 2003.

6.2. Encuesta de Calidad de Vida 2003 DANE (ECV 2003)

La ECV 2003 contiene algunas preguntas sobre la percepción de seguridad y ocurrencia de delitos a nivel nacional. Para el Distrito Capital se realizan preguntas específicas sobre el mejoramiento de las

condiciones de seguridad dada la aplicación de políticas de seguridad en el Distrito Capital y la construcción de infraestructura urbana.

Las preguntas que se realizan tanto a nivel nacional como a nivel de las localidades de Bogotá son²⁴:

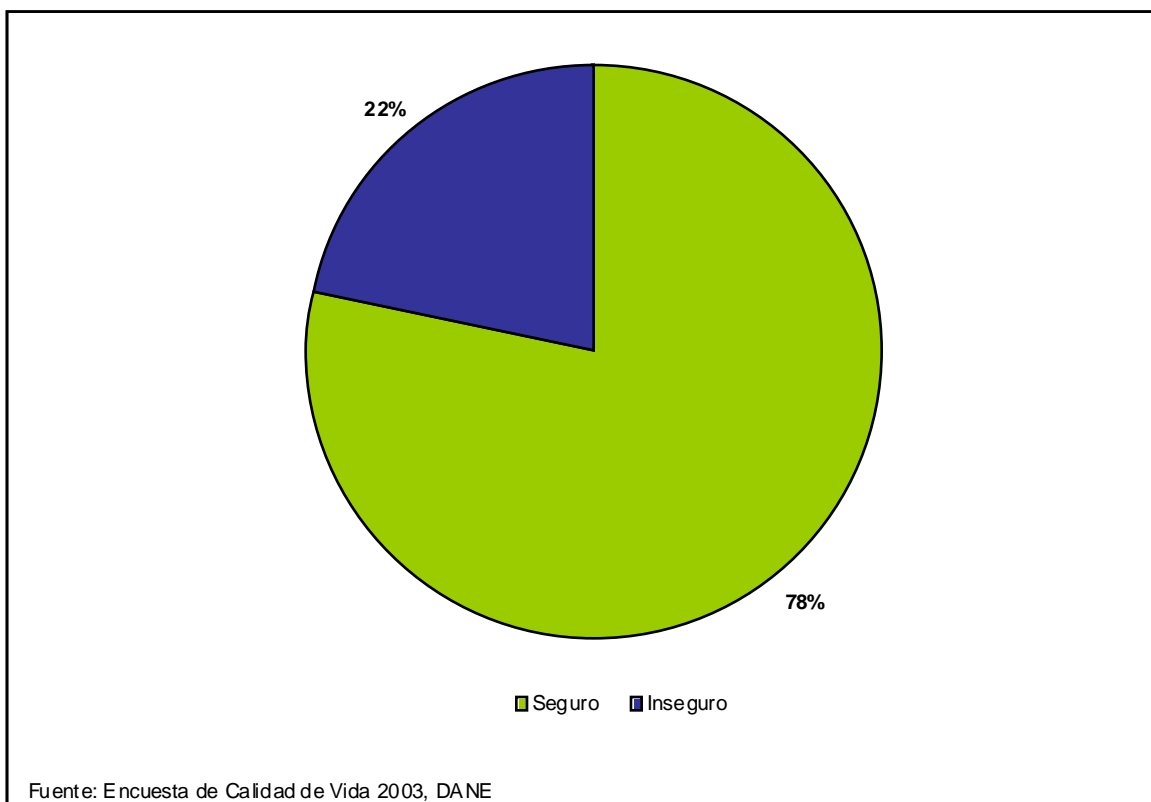
- ¿Cómo se siente en el barrio, pueblo o vereda donde vive?

El 42.4% de las personas se sintió bien atendida al acudir a la Policía, lo que que indica que impresión que la Policía mejoró la calidad de la atención ya que sólo el 32.3% de las personas se había sentido bien atendida en 2003.

- Durante los últimos doce meses, ¿de cuáles de los siguientes hechos ha sido víctima usted o algún miembro del hogar?

La primera pregunta permite determinar la percepción de seguridad de los hogares encuestados con respecto al lugar donde habitan. A nivel nacional un 78 % de las personas encuestadas se sienten seguras, como se observa en el Gráfico 47.

Gráfico 47 Percepción de Seguridad, ECV 2003. Total Nacional



²⁴ Estas preguntas las responde el jefe de hogar, o en su defecto, el cónyuge.

En Bogotá un 31.1% de las personas da se sienten inseguros en su barrio, mientras que en todo el país el porcentaje es del 22%. Otras regiones que tienen una alta percepción de inseguridad son la región pacífica y el Valle del Cauca (Tabla 21).

Tabla 21 Percepción de seguridad por regiones de Colombia. 2003

Región	Seguro	Inseguro
Bogotá Distrital	68,9%	31,1%
Pacífica	73,2%	26,8%
Valle del Cauca	76,2%	23,8%
Orinoquia y Amaz	77,2%	22,8%
Central	80,5%	19,5%
Atlántica	81,6%	18,4%
Oriental	82,2%	17,8%
Antioquia	82,8%	17,2%
San Andrés	84,2%	15,8%
Total	78,3%	21,7%

Fuente: ECV 2003, DANE

En Bogotá un 31.1% de las personas da se sienten inseguros en su barrio, mientras que en todo el país el porcentaje es del 22%, según la ECV 2003.

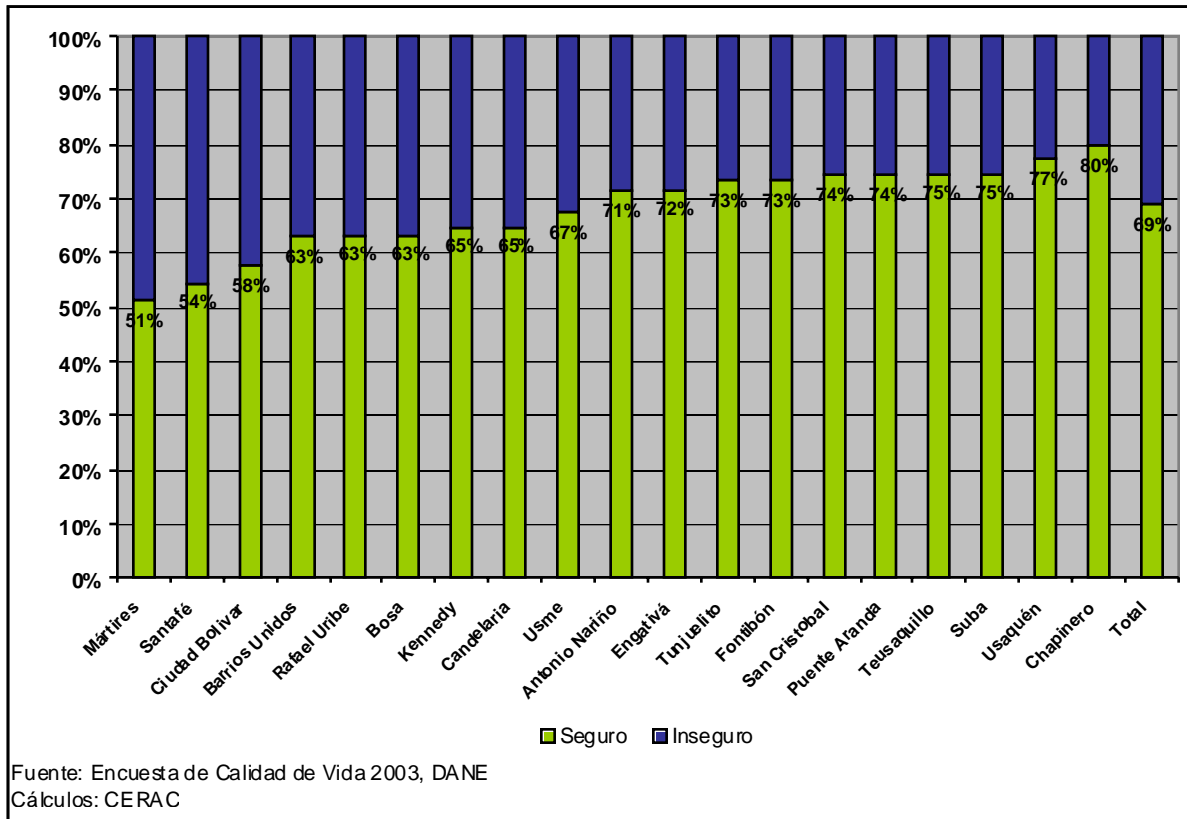
En el Distrito Capital las localidades de Mártires, Santa Fe, Ciudad Bolívar, Barrios Unidos, Rafael Uribe y Bosa son las que tienen una mayor proporción de habitantes que se sienten inseguros

en su barrio. Por otro lado, en las localidades de Chapinero, Usaquén, Suba y Teusaquillo entre el 75% y el 80% de los habitantes se sienten seguros²⁴ (Gráfico 48 y Mapa 1).

Las localidades de Mártires, Santa Fe, Ciudad Bolívar, Barrios Unidos, Rafael Uribe y Bosa son las que tienen una mayor proporción de habitantes que se sienten inseguros en su barrio.

²⁴ La ECV 2003 no incluye la localidad de Sumapáz.

Gráfico 48 Percepción de seguridad en Bogotá DC, por localidades.



También es el Distrito Capital la región del país en la que una mayor proporción de encuestados informan que alguna persona de su hogar ha sido víctima de algún delito según la ECV 2003 en los últimos doce meses²⁵, lo cual correspon-

de a un 17.5%, porcentaje elevado comparado con otras zonas como la oriental y la atlántica donde sólo el 8.3% y el 9%, revelan que han sido víctimas de algún delito en el período analizado (Tabla 22).

También es el Distrito Capital la región del país en la que una mayor proporción de encuestados informan que alguna persona de su hogar ha sido víctima de algún delito según la ECV 2003.

²⁵ La ECV 2003 fue realizada entre los meses de junio y julio de 2003, por lo tanto los delitos registrados ocurrieron en el período de junio 2002 a junio 2003.

Mapa 1 Percepción de inseguridad en las localidades de Bogotá. ECV 2003

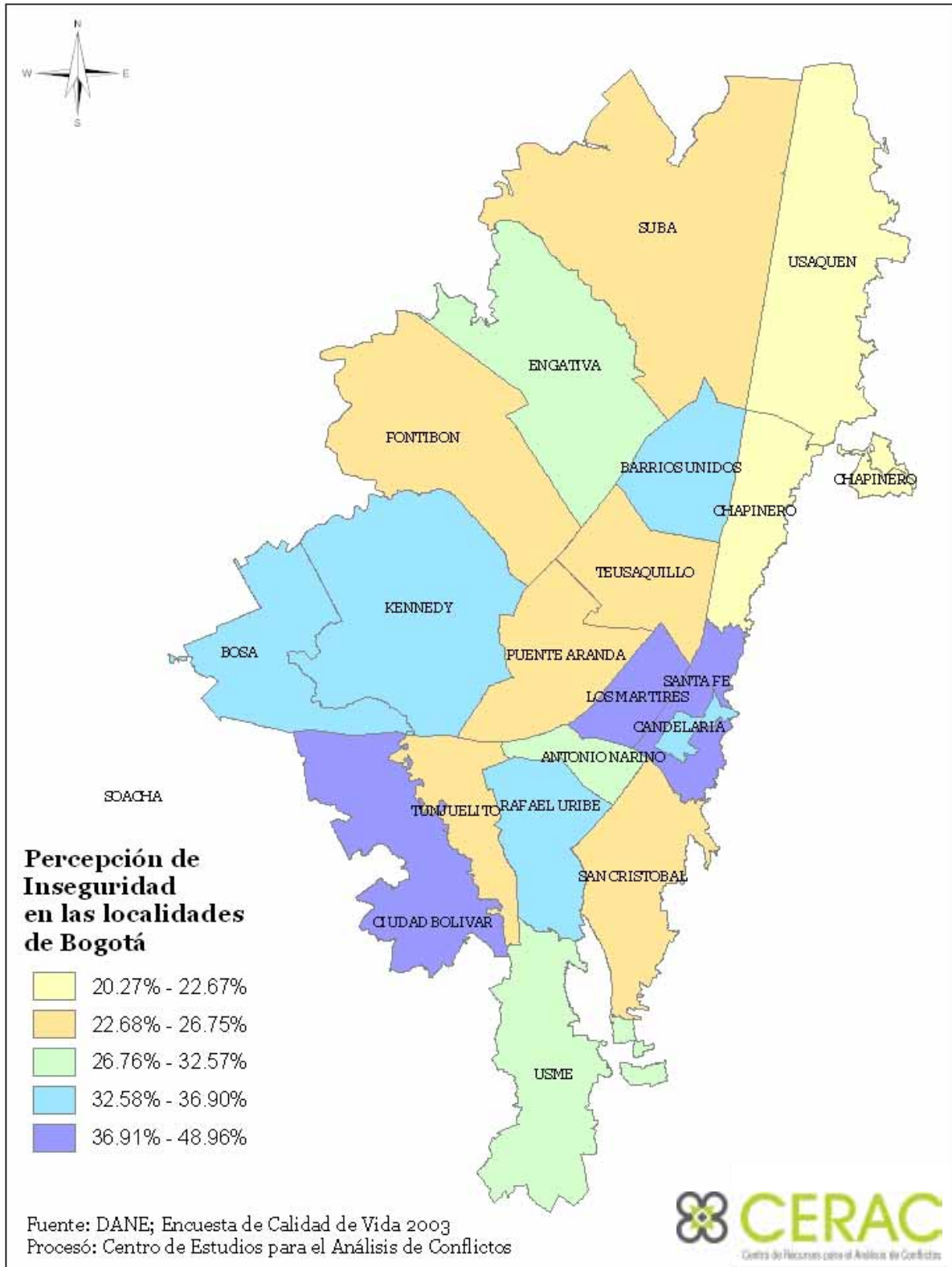


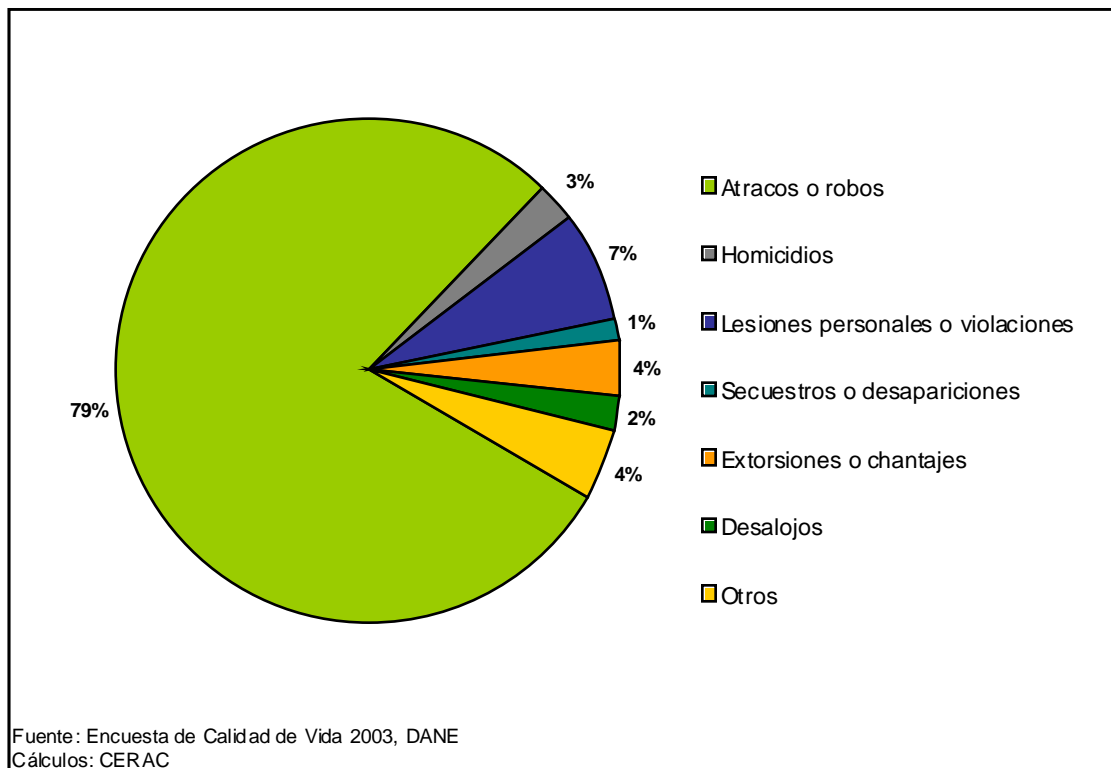
Tabla 22 Proporción de habitantes de las regiones de Colombia que han sido víctima de algún delito en los últimos doce meses

Región	No ha sido víctima	Ha sido víctima
Bogotá Distrital	82,5%	17,5%
Orinoquia y Amaz	86,6%	13,4%
Valle del Cauca	87,5%	12,5%
Pacífica	88,2%	11,8%
San Andrés	90,2%	9,8%
Antioquia	90,5%	9,5%
Central	90,5%	9,5%
Atlántica	91,0%	9,0%
Oriental	91,7%	8,3%
Total	88,9%	11,1%

Fuente: ECV 2003, DANE

El principal tipo de delito reportado por los encuestados en la ECV 2003 son los atracos o hurtos, que componen el 79% del total. La violencia contra las personas aparece en un segundo plano, con un nivel de victimización revelado muy alto, de aproximadamente un 7% para lesiones personales o violaciones (Gráfico 49). Esta es una tendencia común en las encuestas de victimización.

Gráfico 49 Delitos de los cuales han sido víctima los hogares de Colombia, 2003



En Bogotá, las localidades de Chapinero, Teusaquillo, Santa Fe y Mártires son las que registran una mayor proporción de ocurrencia de delitos en los hogares entre junio de 2002 y junio de 2003 (Tabla 23). Los niveles de victimización revelados no varían sustancialmente entre localidades.

Sin embargo, aquellas localidades que presentan altos niveles de violencia en contra de las personas y en contra de la propiedad de acuerdo con las mediciones por conteo de casos de violencia, aparecen de manera consistente entre aquellos que son revelados como de alta victimización.

Tabla 23 Hogares víctimas de delitos en las localidades de Bogotá D.C. 2003

DURANTE LOS ÚLTIMOS DOCE MESES usted o algún miembro de su hogar ha sido víctima de un delito?

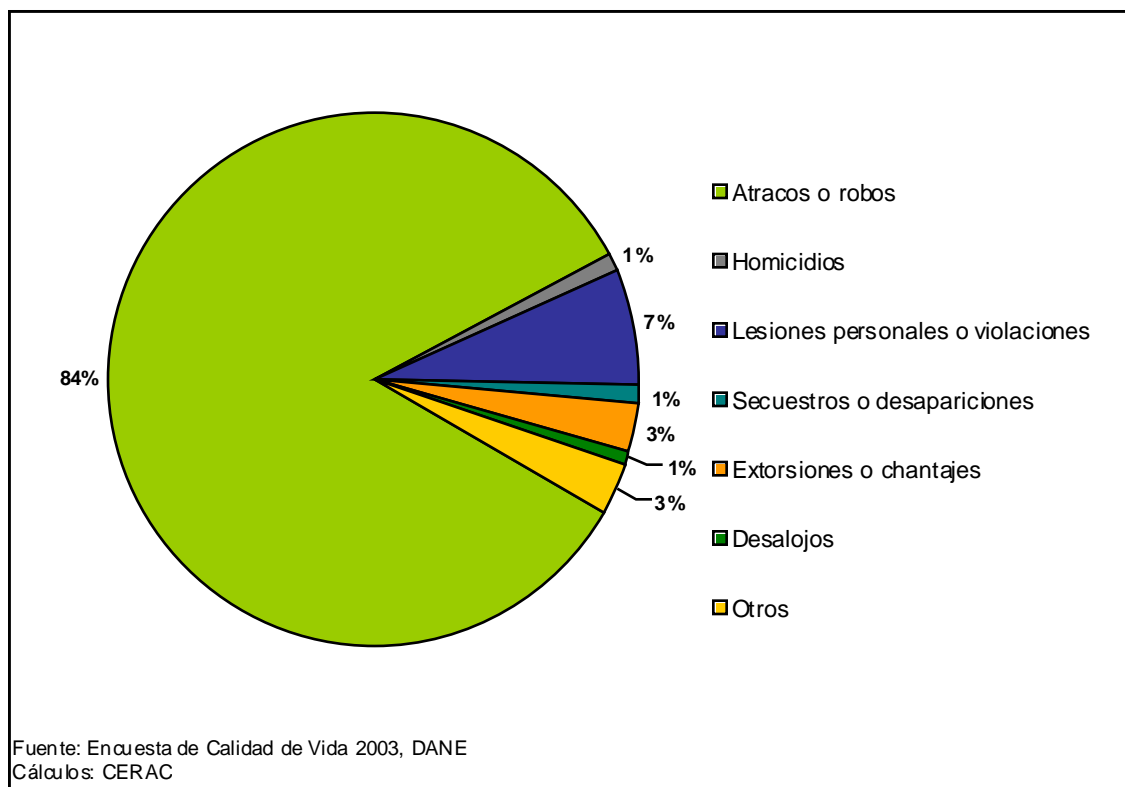
Localidad	No ha sido víctima	%	Ha sido víctima	%
Teusaquillo	42,088	75%	54,927	25%
Santa Fe	32,237	76%	41,256	24%
Chapinero	40,308	76%	52,972	24%
Usaquén	110,159	79%	137,096	21%
Ciudad Bolívar	125,191	79%	155,086	21%
Antonio Nariño	23,066	79%	29,131	21%
Rafael Uribe	90,980	79%	112,299	21%
Los Mártires	22,630	80%	28,197	20%
Barrios Unidos	45,212	80%	56,191	20%
Bosa	115,404	80%	141,958	20%
La Candelaria	7,527	81%	9,252	19%
Puente Aranda	65,396	81%	79,617	19%
Bogotá	1,597,149	81%	1,934,828	19%
Usme	53,905	82%	64,268	18%
Suba	199,894	83%	239,781	17%
Kennedy	198,784	83%	238,199	17%
Fontibón	67,398	84%	79,451	16%
Tunjuelito	52,845	84%	62,077	16%
Engativá	194,186	85%	226,640	15%
San Cristóbal	109,940	86%	126,433	14%

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida 2003, DANE. Procesó: CERAC

En Bogotá, las localidades de Chapinero, Teusaquillo, Santa Fe y Mártires son las que registran una mayor proporción de ocurrencia de delitos en los hogares entre junio de 2002 y junio de 2003.

Las proporciones de delitos registrados a nivel nacional se conservan para Bogotá DC. Los atracos o hurtos continúan siendo el delito para el cual la mayor parte de encuestados han sido víctima, con a una tasa más alta que la registrada a nivel nacional, 84% (Gráfico 50)

Gráfico 50 Delitos de los cuales han sido víctima los hogares de Bogotá, 2003



Los datos muestran que las localidades que concentran la mayor cantidad de los delitos según la ECV 2003 en el Distrito son Suba, Kennedy y Ciudad Bolívar, lo cual no es un reflejo de inseguridad de estas localidades, dado que estas localidades concentran la mayor población de la ciudad, se debe observar la tasa para cada localidad.

Las localidades de Suba y Kennedy tienen aproximadamente el 24% del total de hurtos y asaltos registrados en la ECV 2003 para Bogot

tá (Tabla 24), Ciudad Bolívar concentra casi un 30% de los homicidios y asesinatos del período, localidades como Rafael Uribe y Usme también tienen proporciones importantes de la ocurrencia de homicidios en la ciudad de Bogotá para el período de análisis (junio 2002-junio 2003) (Mapa 3). Con respecto a las lesiones personales o violaciones, las localidades de Ciudad Bolívar, Bosa y San Cristóbal tienen cada una alrededor de un 10% del total de las registradas en la ciudad (Mapa 4). La localidad de Engativá aparece según la ECV 2003 como la

localidad en la que se encuentran más del 35% de los secuestros y extorsiones en la ciudad, según reportado por los encuestados en la ECV 2003²⁶. En la localidad de Suba hay una gran proporción

de los desalojos y extorsiones ocurridos en la ciudad. Usaquén y Ciudad Bolívar son otras localidades en las cuales sucedieron una gran cantidad de los desalojos en el período analizado.

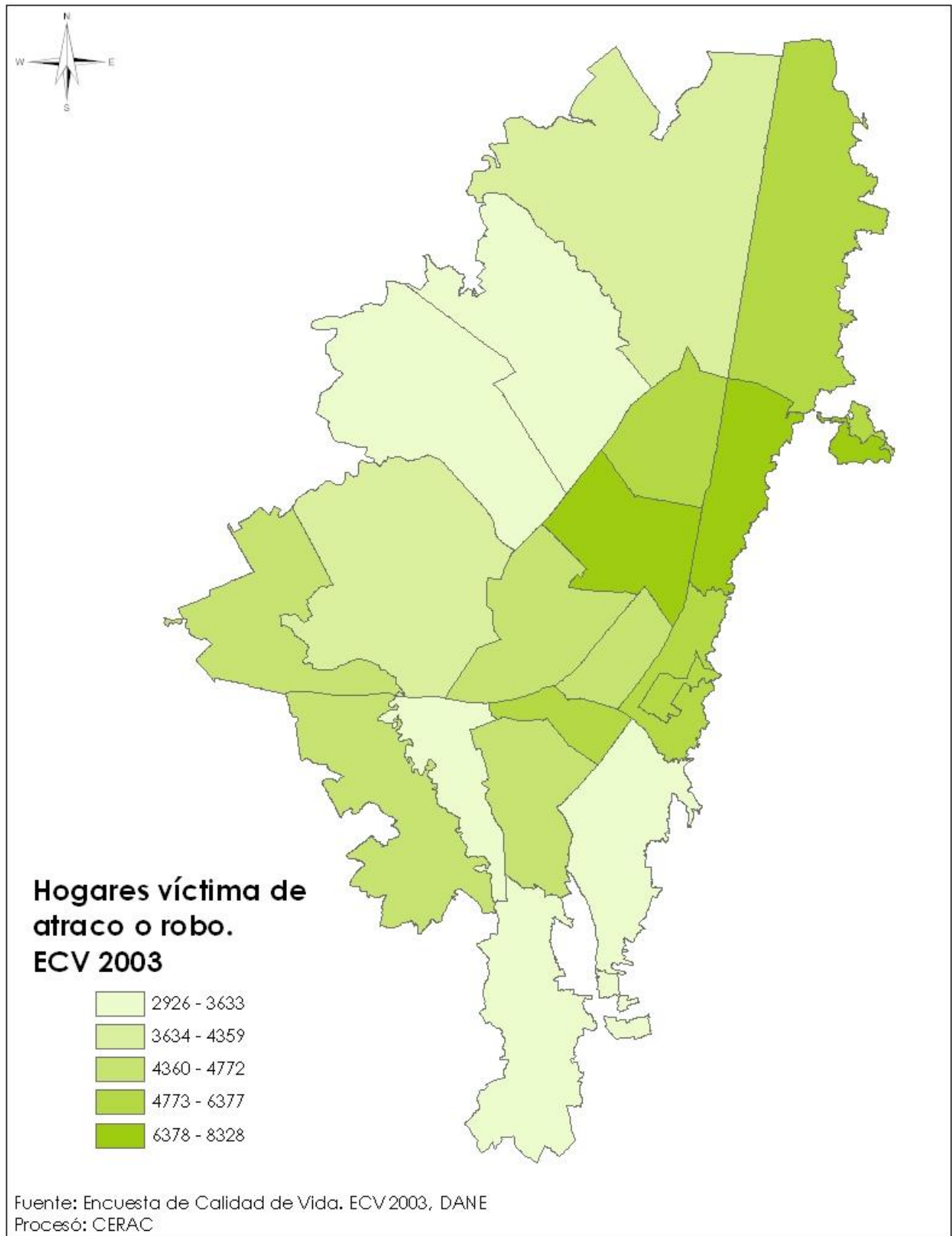
Tabla 24 DURANTE LOS ÚLTIMOS DOCE MESES de que delitos ha sido víctima usted o alguna persona de su hogar? ECV 2003

Localidad	Atraco	Homicidio	Lesiones	Secuestro	Extorsión	Desalojo	Otros
Usaquén	24.671	0	2.285	405	829	756	1.155
Chapinero	11.317	158	225	156	226	0	824
Santa Fe	8.036	234	1.084	49	265	278	428
San Cristobal	14.293	0	2.585	0	555	0	360
Usme	8.755	388	1.452	73	73	258	449
Tunjuelito	7.937	83	1.018	0	103	0	789
Bosa	24.311	0	2.519	243	179	179	1.441
Kennedy	36.164	303	2.151	0	943	303	1.533
Fontibón	10.335	0	1.488	0	588	0	335
Engativá	27.274	357	2.518	1.514	1.008	289	362
Suba	35.099	391	1.960	494	2.006	1.021	1.265
Barrios Unidos	9.855	65	228	214	213	65	682
Teusaquillo	12.242	0	612	78	297	86	528
Los Mártires	4.855	46	342	106	77	86	185
Antonio Nariño	5.620	0	253	109	117	82	48
Puente Aranda	12.985	0	1.004	251	92	0	560
La Candelaria	1.624	15	68	37	59	0	17
Rafael Uribe	18.954	567	1.901	137	1.425	0	1.059
Ciudad Bolívar	28.650	1.022	3.290	285	285	285	0
Bogotá	302.975	3.629	26.984	4.152	9.338	3.688	12.019

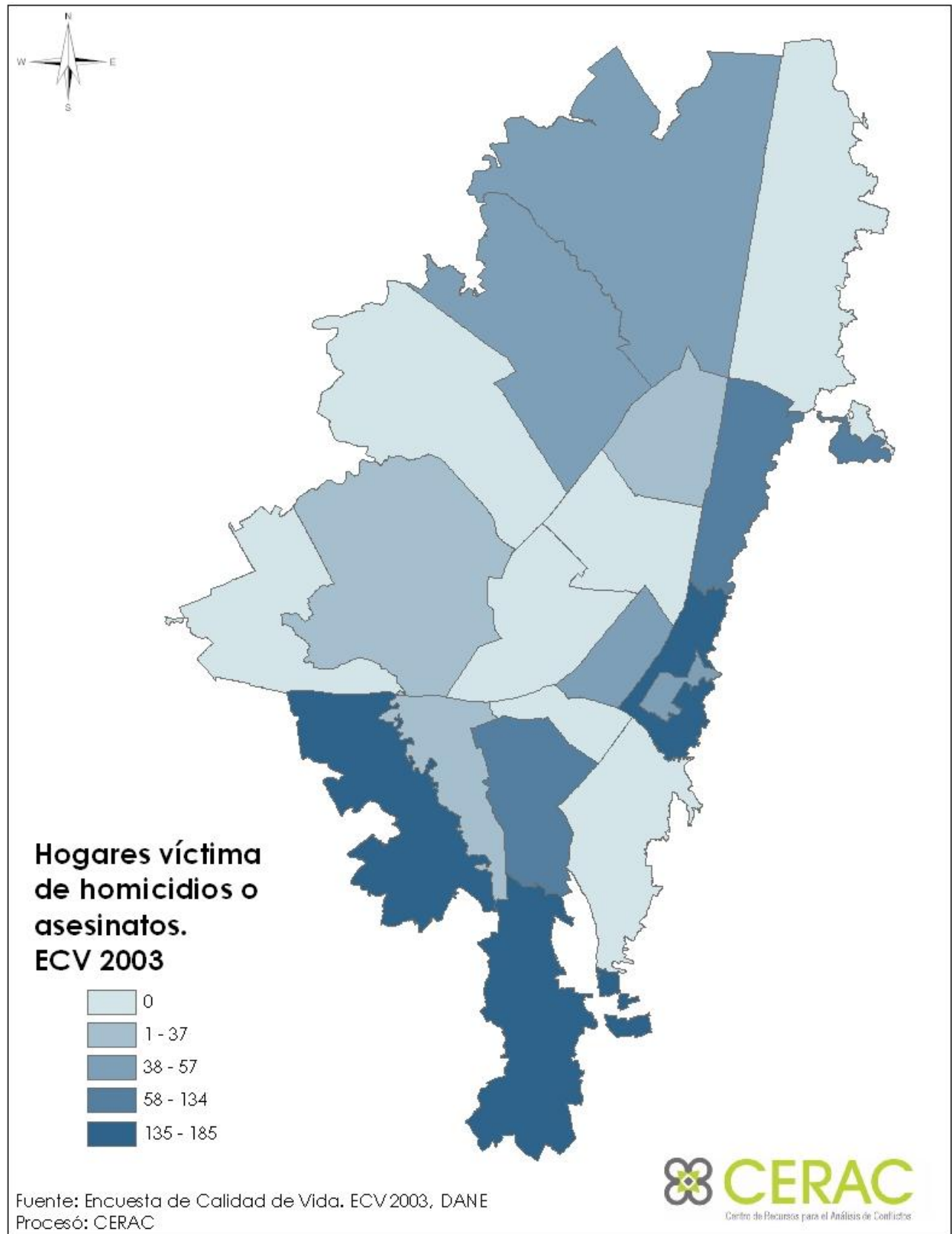
Fuente: Encuesta de Calidad de Vida 2003, DANE. Procesó: CERAC

²⁶ En la muestra de la ECV 2003 se encuentran registradas 26 secuestros o desapariciones, de los cuales 5 aparecen en la localidad de Engativá.

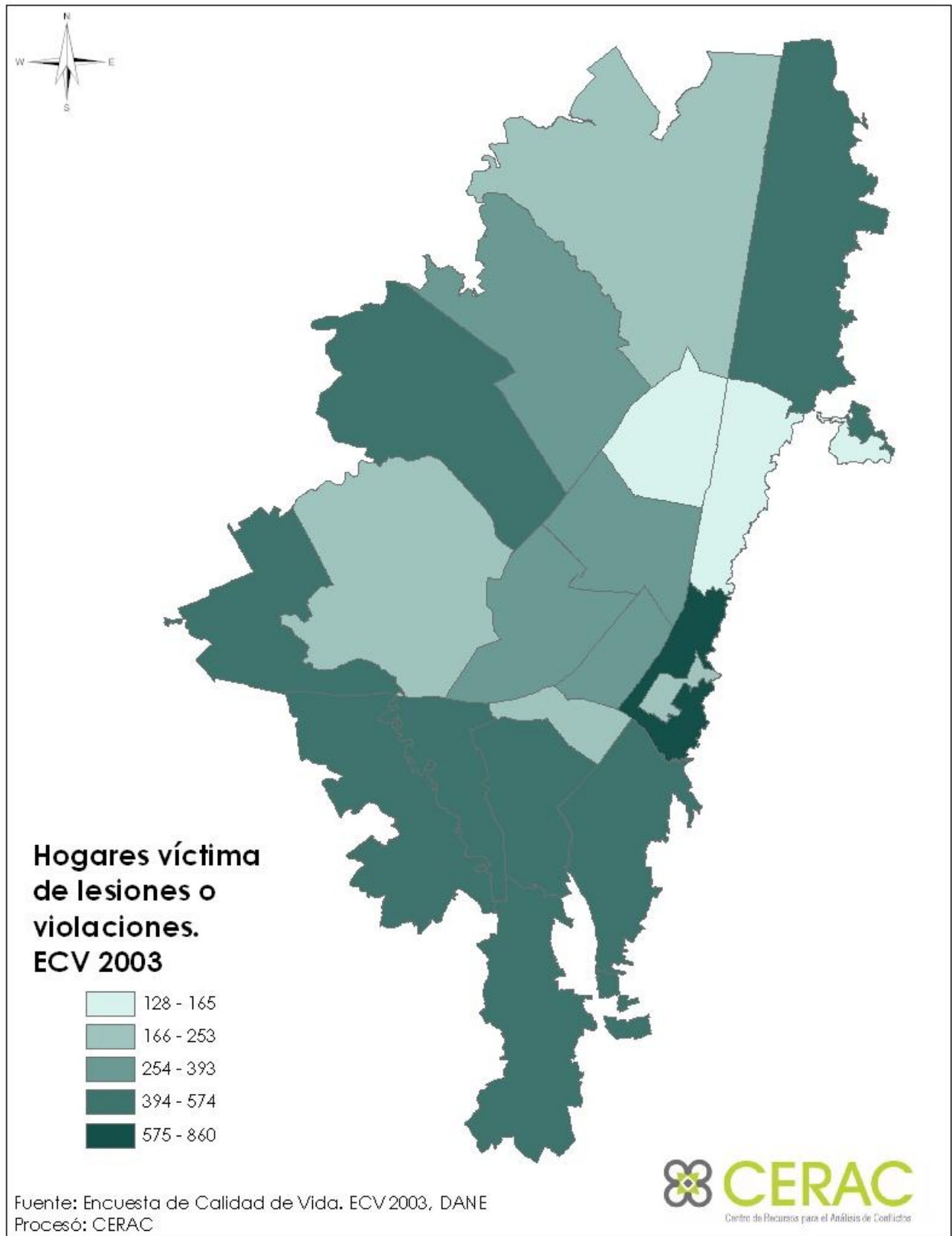
Mapa 2 Hogares víctimas de robo o atraco. ECV 2003



Mapa 3 Hogares víctimas de homicidio. ECV 2003



Mapa 4 Hogares víctimas de lesiones. ECV 2003



Suba es la localidad de Bogotá que tiene la mayor cantidad de habitantes, además de tener la mayor área urbana, lo cual explica que una proporción alta de los delitos se encuentren registrados en esta localidad. Es más útil determinar en que localidades de Bogotá hay una mayor cantidad de delitos por habitantes.

La tabla 25 muestra la tasa por cada 100.000 habitantes²⁷ de los delitos contenidos en la ECV 2003. Los valores que se encuentran resaltados son los mayores a la tasa de la ciudad.

Tabla 25 Tasa por 100.000 habitantes de los delitos en la ECV 2003. Bogotá, DC

Localidad	Atraco	Homicidio	Lesiones	Secuestro	Extorsión	Desalojo	Otros
Usaquén	5.593	0	518	92	188	171	262
Chapinero	8.328	116	165	115	167	0	606
Santa Fe	6.377	185	860	39	210	221	340
San Cristobal	2.926	0	529	0	114	0	74
Usme	3.463	154	574	29	29	102	178
Tunjuelito	3.519	37	451	0	46	0	350
Bosa	4.627	0	479	46	34	34	274
Kennedy	4.026	34	239	0	105	34	171
Fontibón	3.633	0	523	0	207	0	118
Engativá	3.424	45	316	190	127	36	45
Suba	4.359	48	243	61	249	127	157
Barrios Unidos	5.515	37	128	120	119	37	382
Teusaquillo	7.855	0	393	50	191	55	338
Los Mártires	4.772	45	336	104	76	84	182
Antonio Nariño	5.398	0	243	105	113	79	46
Puente Aranda	4.495	0	347	87	32	0	194
La Candelaria	6.038	57	253	138	220	0	65
Rafael Uribe	4.481	134	449	32	337	0	250
Ciudad Bolívar	4.754	170	546	47	47	47	0
Bogotá	4.416	53	393	61	136	54	175

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida 2003, DANE. Procesó: CERAC

La ECV 2003 también dispone de información con respecto a la percepción sobre el mejoramiento de las condiciones de seguridad dada la implementación de diferentes acciones y medidas. De acuerdo a los reportes de las personas encuestadas, de las medidas y acciones para las cuales se cuestiona su efectividad con respecto al mejoramiento de la seguridad, la res-

tricción del uso de la pólvora, el establecimiento de la "Ley Zanahoria", el control del alcohol y las campañas de desarme son las que han generado una mayor percepción de mejoramiento de seguridad en las localidades del Distrito Capital²⁸. Entre aquellas medidas que los encuestados piensan que no han mejorado significativamente su seguridad, están la crea-

²⁷ Hay que tener en cuenta que la ECV 2003 expande al número total de habitantes en la ciudad. (Jorge, yo no se cómo explicar esto y yo no se si se deba poner...)

²⁸ Estos porcentajes se toman para los hogares en que aplica la implementación de estas medidas.

ción de las Unidades Permanentes de Justicia (UPJ) y la creación y fortalecimiento de las Unidades de Mediación y Conciliación (Tabla 26)

Tabla 26 Percepción de mejoramiento de las condiciones de seguridad dada la implementación de políticas y medidas.

	SI	NO
Restricción del uso de la pólvora	88,4%	11,6%
Establecimiento de la Ley Zanahoria y control de alcohol	77,7%	22,3%
Campañas de desame	66,2%	33,8%
Presencia de vigilancia privada	62,0%	38,0%
Entrada en operación del programa Zonas Seguras	61,3%	38,7%
Promulgación del nuevo Código Nacional de Tránsito	58,7%	41,3%
Mejoramiento de atención en la línea de la Policía 112	53,4%	46,6%
Mejoramiento y construcción de CAI y estaciones de policía	48,5%	51,5%
Organización de Frentes de Seguridad Local	44,8%	55,2%
Creación y fortalecimiento de las comisarias de familia	42,6%	57,4%
Mejoramiento de la atención y eficiencia en las inspecciones de policía	41,9%	58,1%
Creación y fortalecimiento de las Unidades de Mediación y Conciliación	36,2%	63,8%
Creación de la Unidad Permanente de Justicia (UPJ)	28,6%	71,4%

Fuente: ECV 2003, DANE

Con respecto a al mejoramiento y construcción de CAI y estaciones de policía, las localidades en las cuales hay una mayor cantidad de personas que tienen una percepción positiva son Chapinero y Ciudad Bolívar con 57% y 54% donde el 62% de los encuestados perciben que sus condiciones de seguridad han mejorado al funcionar estos frentes.

En Tunjuelito el 51% de los encuestados piensa que el mejoramiento de la atención y eficiencia en las inspecciones de policía ha mejorado la seguridad, siendo la localidad con mayor porcentaje de percepción positiva frente esta medida.

La organización de Frentes de Seguridad Local ha tenido el mejor impacto en la localidad de La Candelaria,

Entre las medidas que los encuestados (ECV 2003) piensan que no han mejorado significativamente su seguridad, están la creación de las Unidades Permanentes de Justicia (UPJ) y la creación y fortalecimiento de las Unidades de Mediación y Conciliación.

Con respecto a la creación de las UPJ, ninguna localidad supera el 45% en percepción de mejoramiento de seguridad. La localidad de Antonio Nariño es la que tiene el mayor porcentaje de percepción de mejoramiento de la seguridad dada la implementación de esta medida. Esta localidad también es la que tiene el mayor porcentaje de respuestas positivas para las medidas de crea-

ción y fortalecimiento de las unidades de mediación y conciliación, creación y fortalecimiento de las comisarías de familia, mejoramiento de atención en la línea de la Policía 112 y campañas de desarme.

Los habitantes de la localidad de Suba son los que en mayor medida se sienten beneficiados por la promulgación del Nuevo Código Nacional de Tránsito. El establecimiento de la Ley Zanahoria y control de alcohol es una de las medidas con mayor impacto con respecto al mejoramiento de las condiciones de seguridad, principalmente para los habitantes encuestados en las localidades de Tunjuelito y Puente Aranda.

La localidad de Tunjuelito tiene la mayor cantidad de habitantes que se sienten beneficiados por la restricción en el uso de la pólvora, los de Suba por la entrada en operación del programa Zonas Seguras y la presencia de Seguridad Privada.

Es importante resaltar que la localidad de San Cristóbal es la que tiene el menor porcentaje de percepción del mejoramiento de seguridad para

todas las medidas consideradas.

6.3. Encuesta de Victimización 2003 DNP - BID - Dane

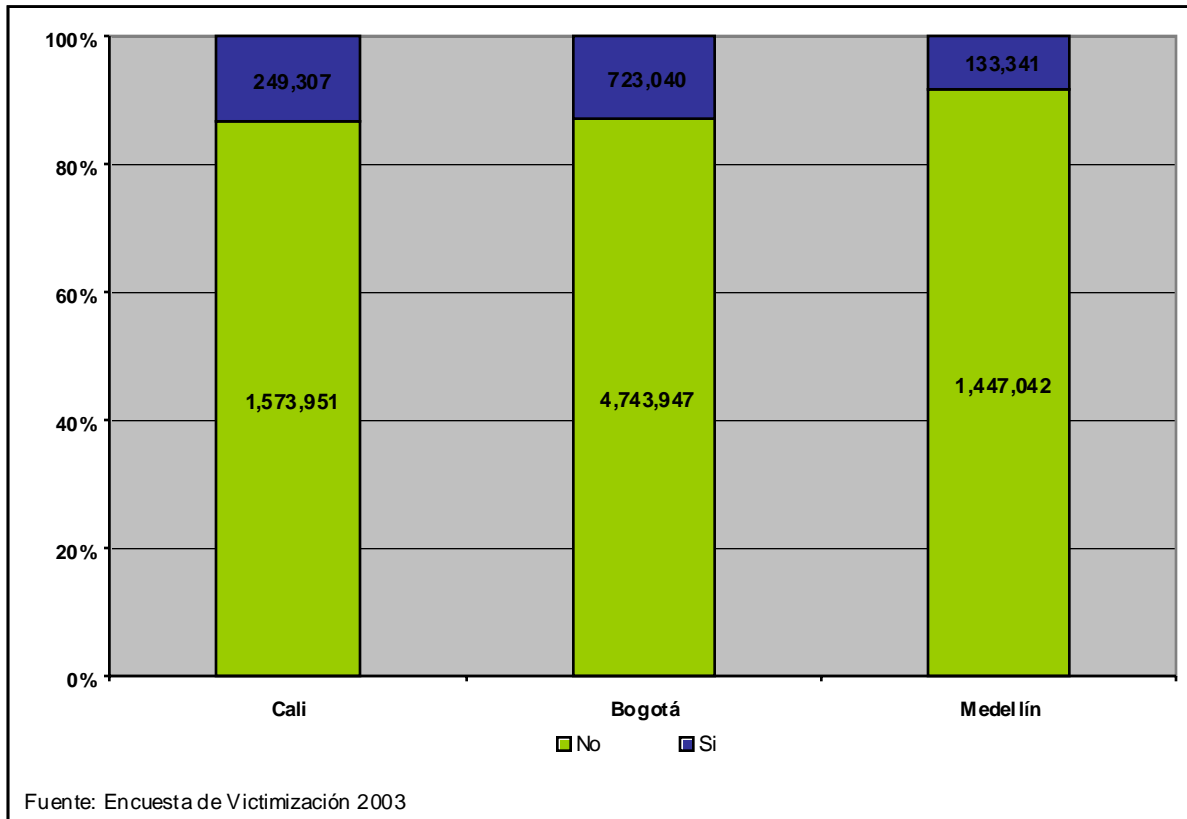
La Encuesta de Victimización 2003 (EV 2003) tiene como objetivo principal "caracterizar aspectos relacionados con la criminalidad, que permitan a las autoridades competentes tomar decisiones en el corto y mediano plazo, con relación al control, prevención y seguimiento del delito, y la criminalidad oculta para Bogotá, Medellín y Cali". Con esta encuesta se puede disponer también de información sobre la percepción del funcionamiento de las instituciones relacionadas con la criminalidad²⁹.

La EV 2003 indaga sobre los delitos y las contravenciones ocurridos entre diciembre de 2002 y noviembre de 2003 en Cali, Bogotá y Medellín. Los resultados de la EV 2003 promulgados por el DANE muestran que Cali es la ciudad que tiene la mayor proporción de encuestados que han sido víctimas de delitos, 13,7% seguido de Bogotá con 13,2 y por último Medellín con 8,4% (Gráfico 51)

Los resultados de la EV 2003 promulgados por el DANE muestran que Cali es la ciudad que tiene la mayor proporción de encuestados que han sido víctimas de delitos, 13,7% seguido de Bogotá con 13,2 y por último Medellín con 8,4%

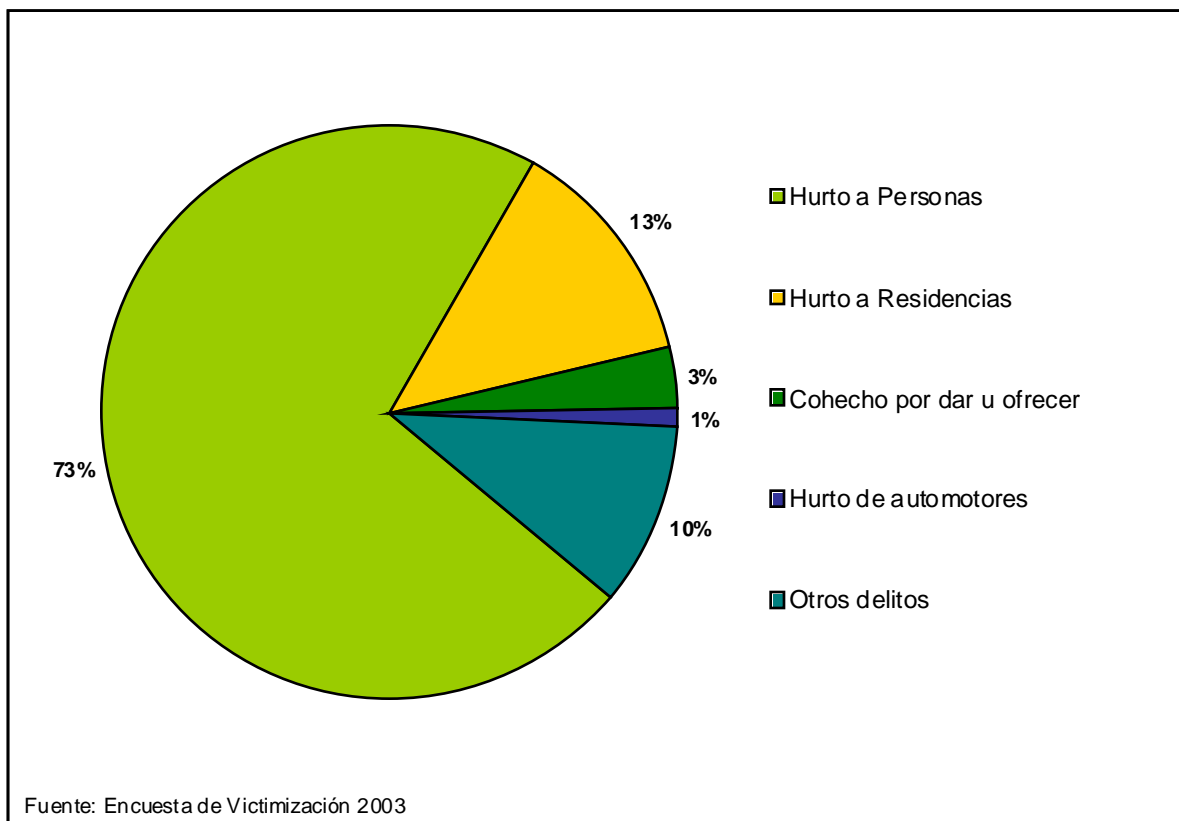
²⁹ Para la EV 2003 no se disponen de los registros originales. Los resultados expuestos provienen de la presentación disponible en la página Web de la Presidencia de la República realizada por el DANE, dado que fue imposible adquirir los datos de la encuesta a nivel de base de datos.

Gráfico 51. Delitos registrados ECV 2003. Cali, Bogotá y Medellín.



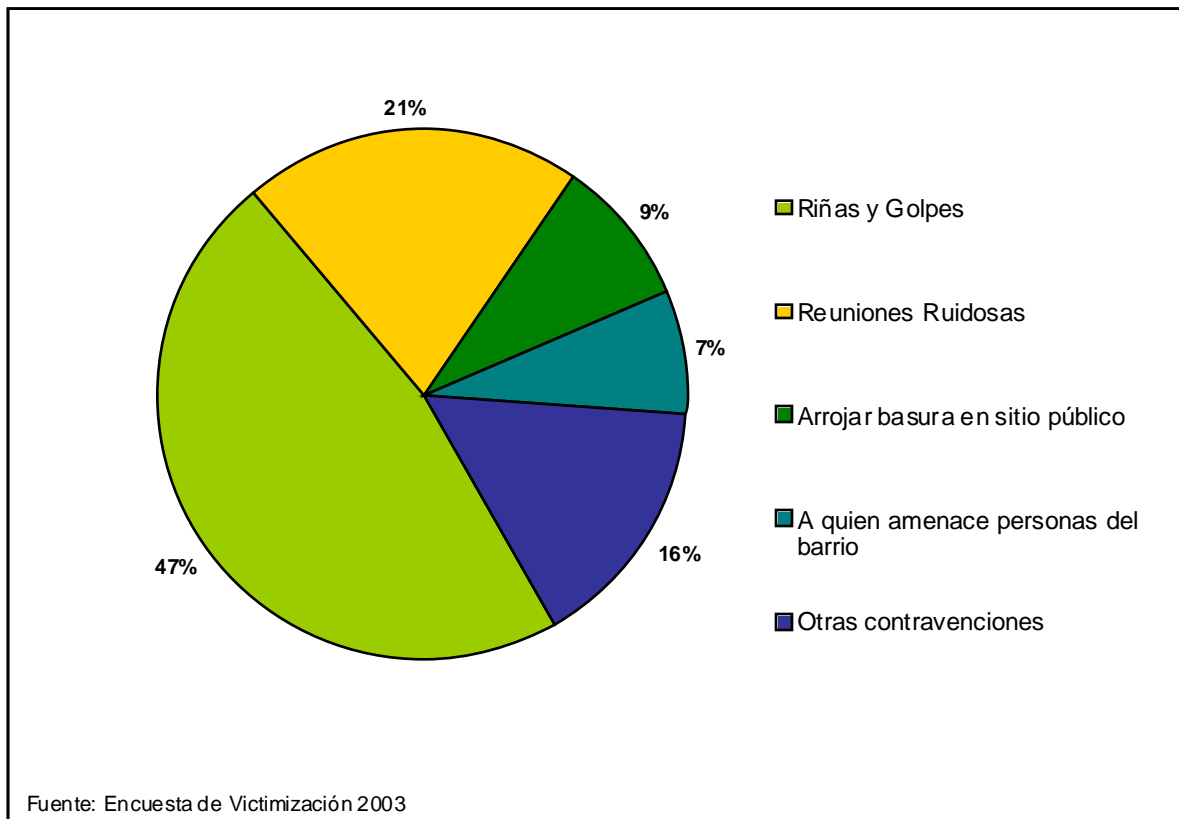
Según la EV 2003, en Bogotá la mayor proporción de delitos consumados son los hurtos a personas, los cuales componen un 73% del total de los delitos. Otro delito con participaciones importantes es el hurto a residencias. Para las tres ciudades analizadas, el hurto a personas es el que ocurre con mayor frecuencia.

Gráfico 52. Porcentaje de delitos consumados en Bogotá, por tipo, según la EV 2003



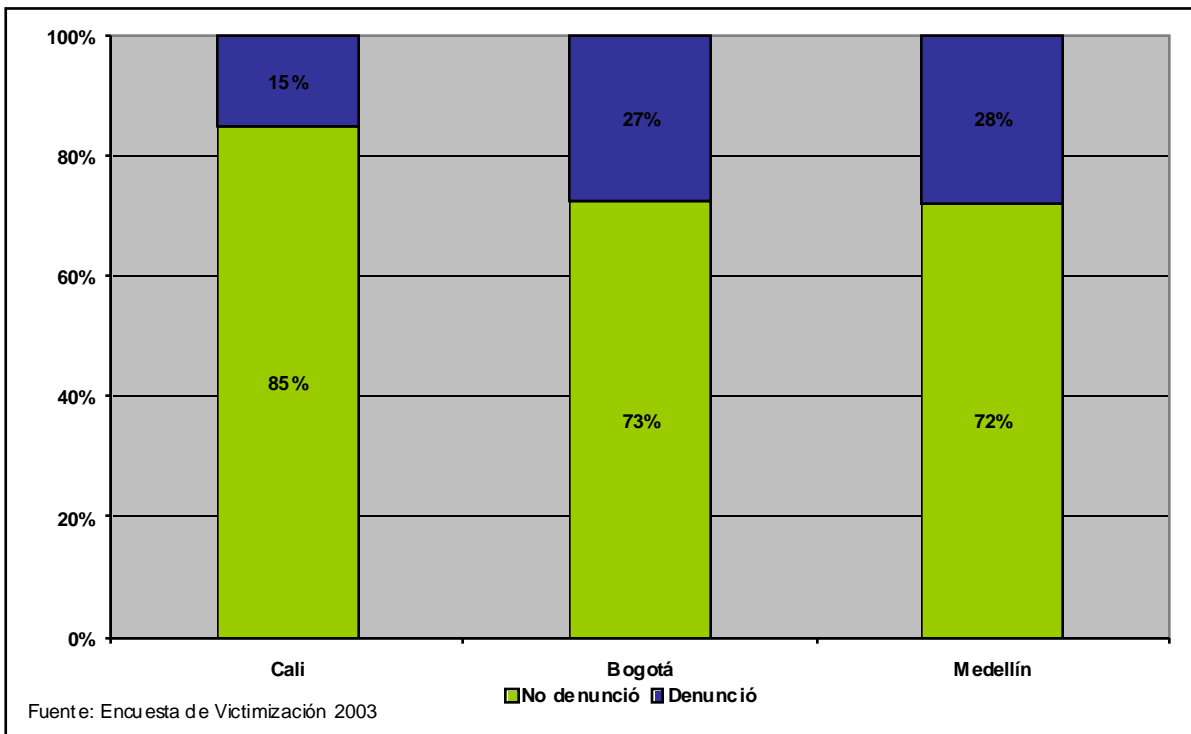
Dentro de las contravenciones la mayor proporción la ocupan las riñas y peleas con 47% seguidas por las reuniones ruidosas. La contravención de riñas y golpes es la registrada con mayor frecuencia entre las personas encuestadas en las tres ciudades objeto de estudio.

Gráfico 53. Porcentaje de contravenciones ocurridas en Bogotá, por tipo



Bogotá tiene una tasa de no denuncia de delitos del 73%, menor que la de Cali la cual es de 85%.

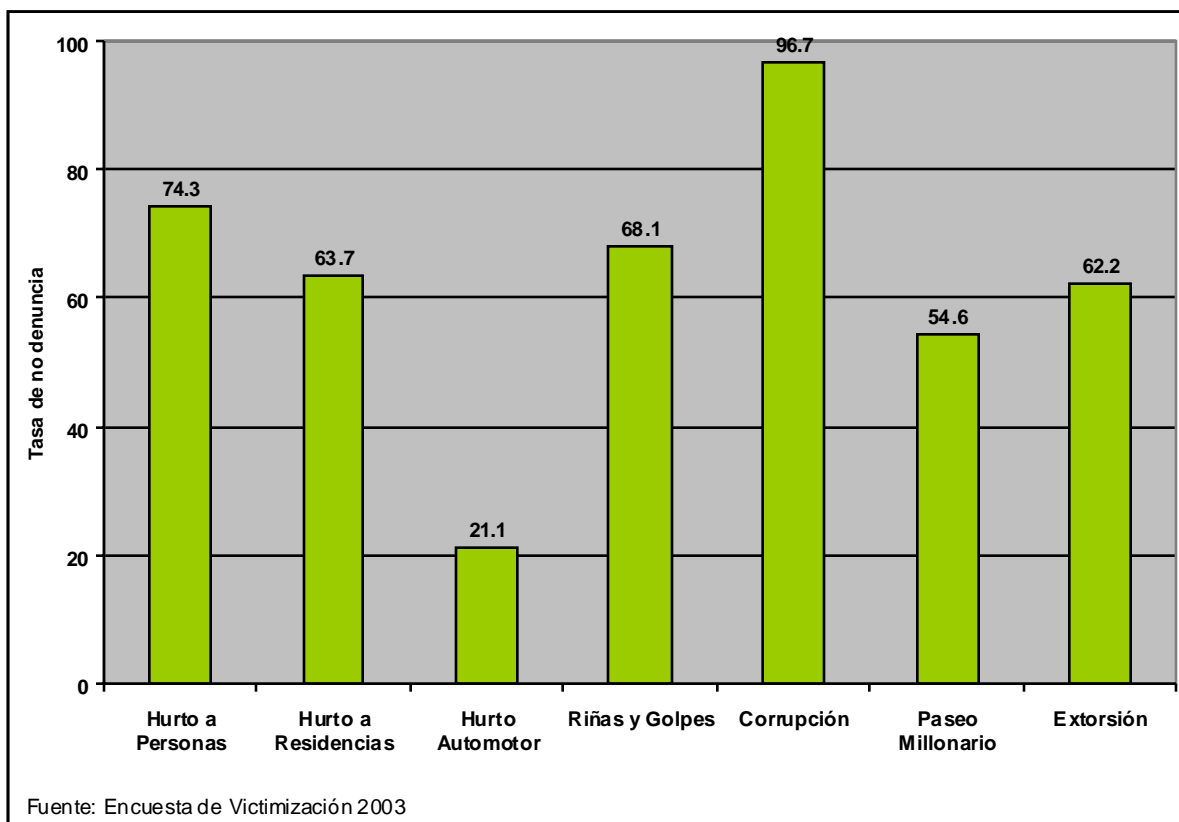
Gráfico 54. Denuncia de los delitos. Cali, Bogotá, Medellín.



Observando cada uno de los delitos en Bogotá, la corrupción es el delito que tiene una mayor tasa de no denuncia, 96,7%, y el que más se denuncia es el hurto automotor. La mayor tasa de no denuncia para la mayoría de los delitos y contravenciones

analizados se encuentra en la ciudad de Cali, salvo para la contravención de riñas y peleas, para la cual la mayor tasa de no denuncia está en Medellín. Para el "paseo millonario" la mayor tasa de no denuncia se encuentra en Bogotá.

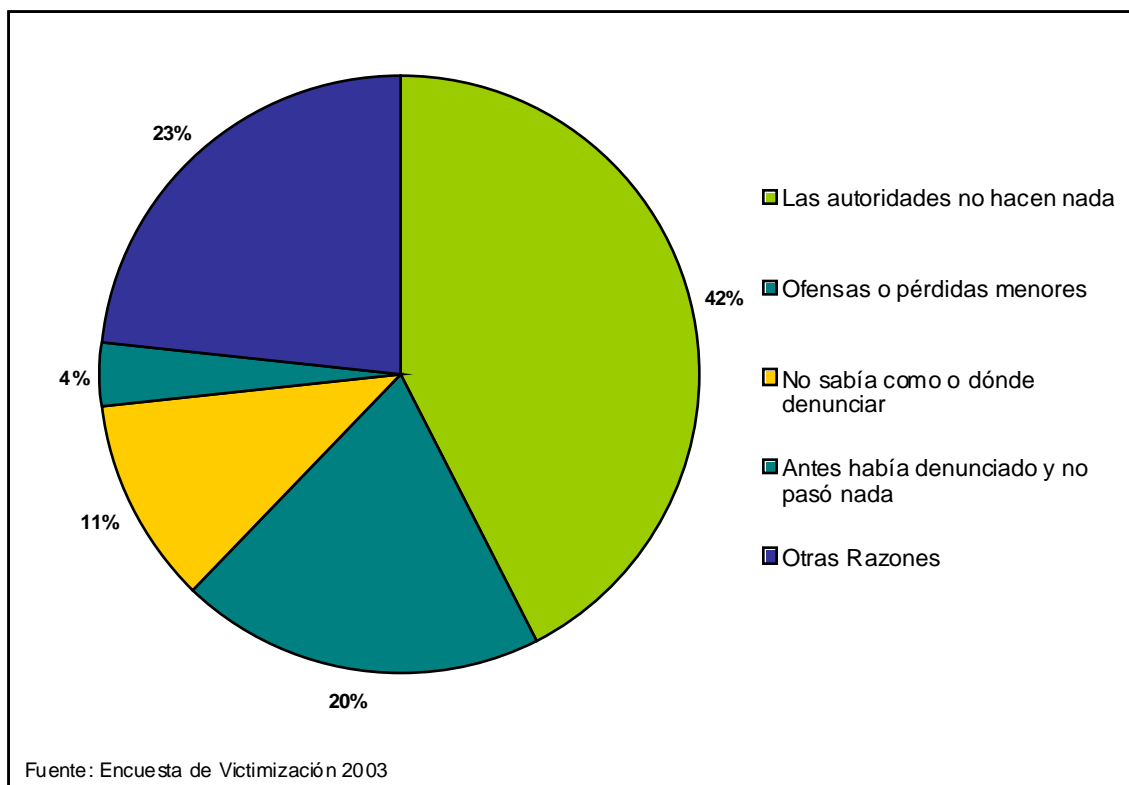
Gráfico 55 Tasa de no denuncia por tipo de delito según la ECV 2003. Bogotá.



Las razones que exponen los encuestados en Bogotá para no denunciar los delitos o contravenciones de los cuales fueron víctima en los últimos doce meses son en mayor medida la per-

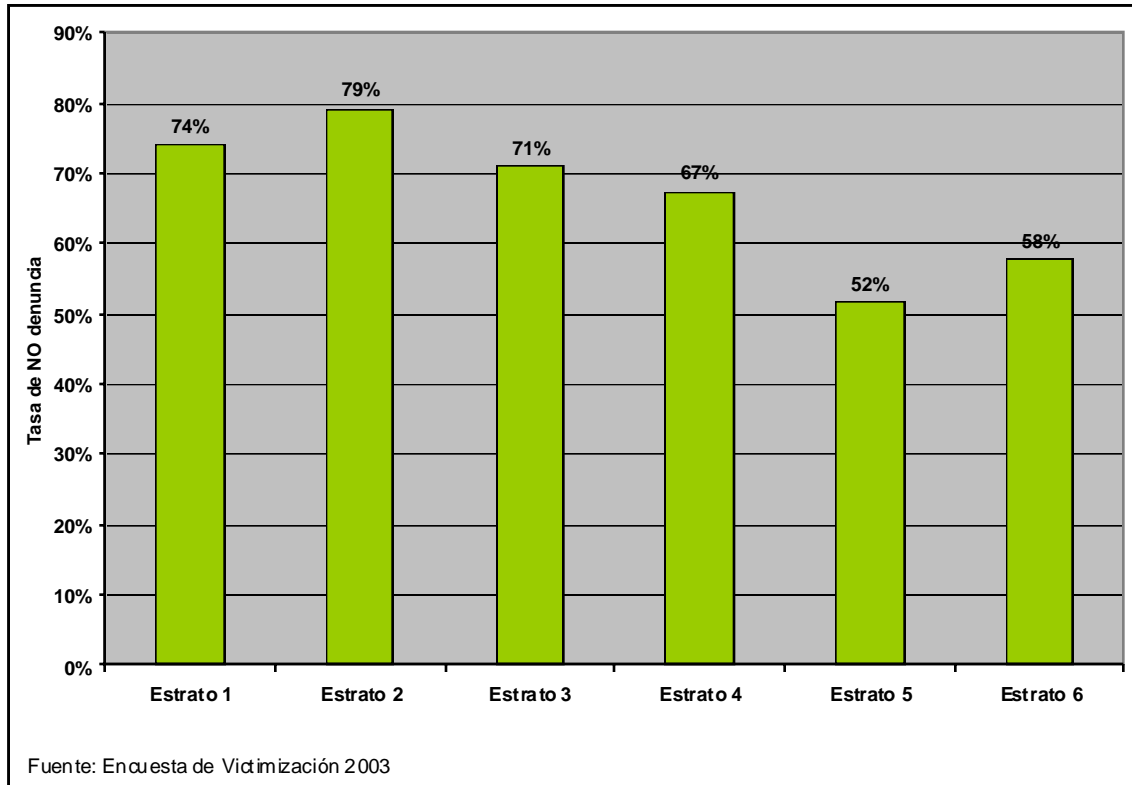
cepción de ineficiencia de las autoridades y que los delitos de los cuales han sido víctimas no justifican tal denuncia, estas relaciones se mantienen tanto para Cali como para Medellín.

Gráfico 56 Razones de no denuncia según la ECV 2003. Bogotá.



Con respecto al estrato socioeconómico de las víctimas de delitos o contravenciones en Bogotá se puede observar que la mayor tasa de no denuncia de los delitos se encuentra en el estrato 2, 79%, y la menor tasa de no denuncia es del estrato 5.

Gráfico 57 Tasa de no denuncia por estrato. Bogotá



En el Gráfico 58 se puede observar que la mayor proporción de víctimas de delitos o contravenciones se encuentran en secundaria, seguido por una gran proporción de las personas universitarias, concentrando el 72% del total de delitos y contravenciones. Esta distribución de las personas víctimas de delitos y contravenciones es similar para Medellín. Para Cali vale la pena resaltar que hay una mayor proporción de víctimas que se encuentran en secundaria (56%), seguido por estudiantes de primaria (22%).

Gráfico 58 Proporción de delitos y contravenciones por nivel educativo. Bogotá

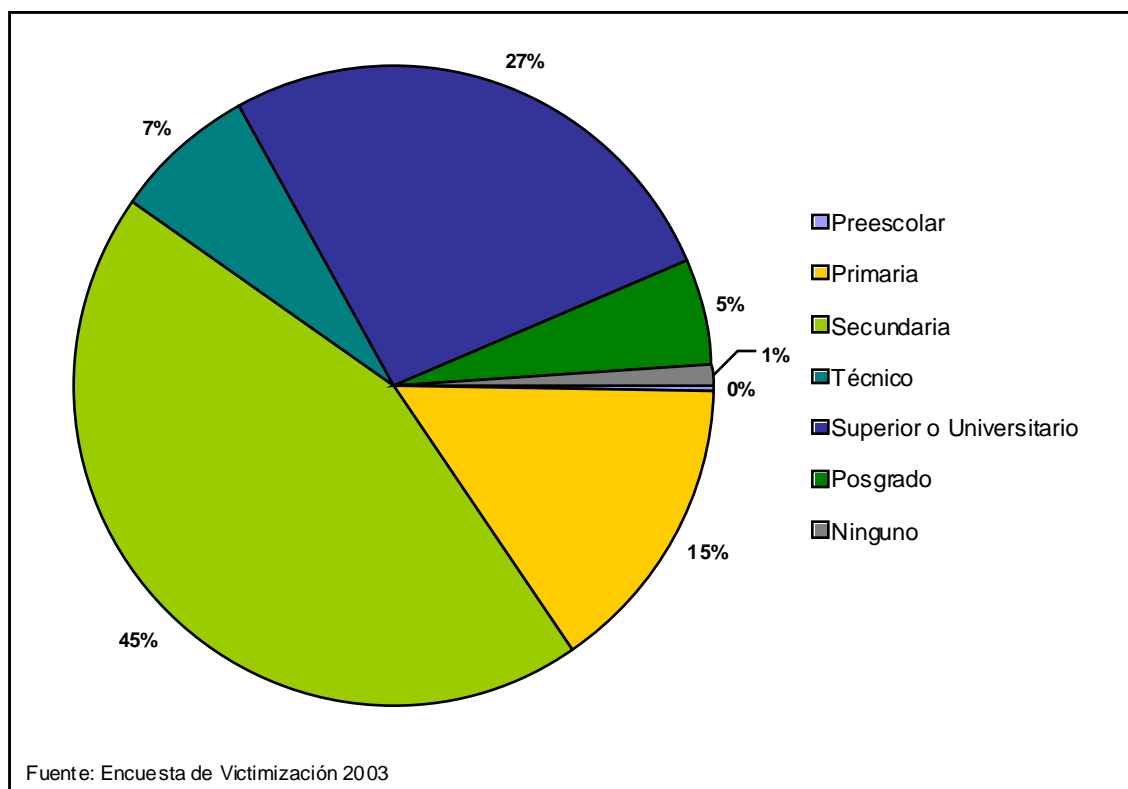
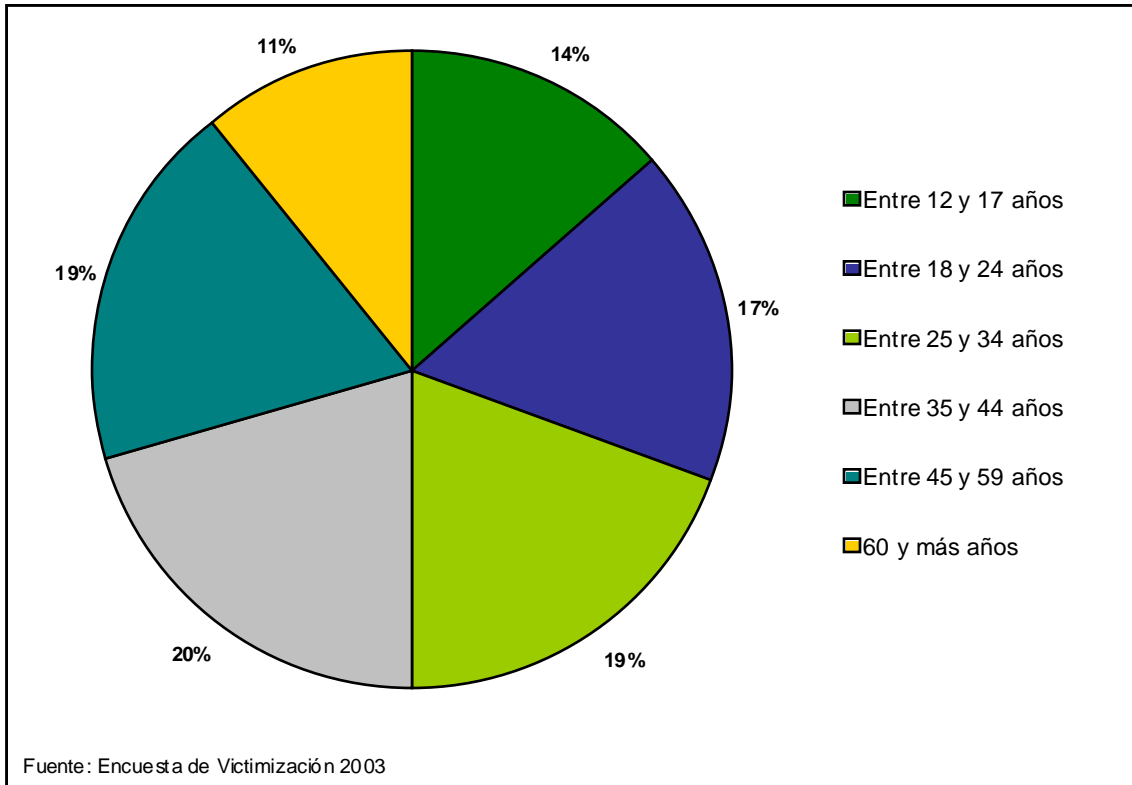


Gráfico 59 Distribución de los delitos denunciados por grupos de edad. Bogotá

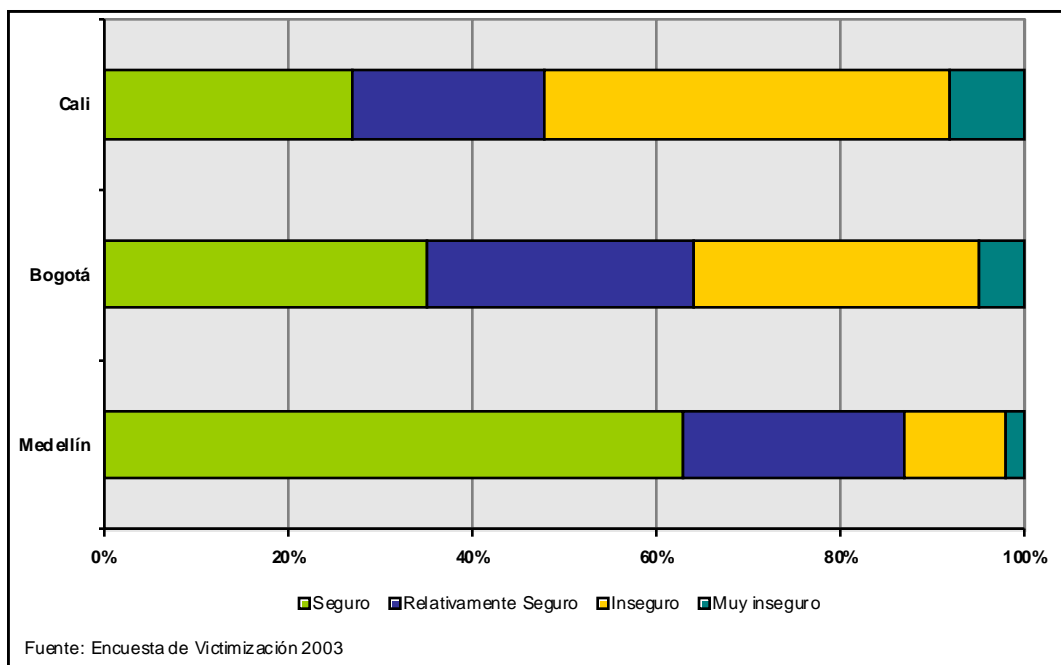


La proporción de delitos y contravenciones registrados en la EV 2003 por género varía entre ciudades. En Bogotá existe una mayor proporción hombres víctimas comparado con Medellín y Cali. Mientras en Bogotá esta proporción es del 59% en Cali y Medellín es del 52%.

Comparando la percepción de seguridad entre las ciudades analizadas se puede obser-

var que Cali es la ciudad con una mayor proporción de personas que se sienten inseguras, mientras que en Medellín la mayoría de personas se sienten seguras o relativamente seguras. Para Bogotá, la distribución de personas que se sienten seguras, relativamente seguras, e inseguras es un poco más informe que para Cali y Medellín.

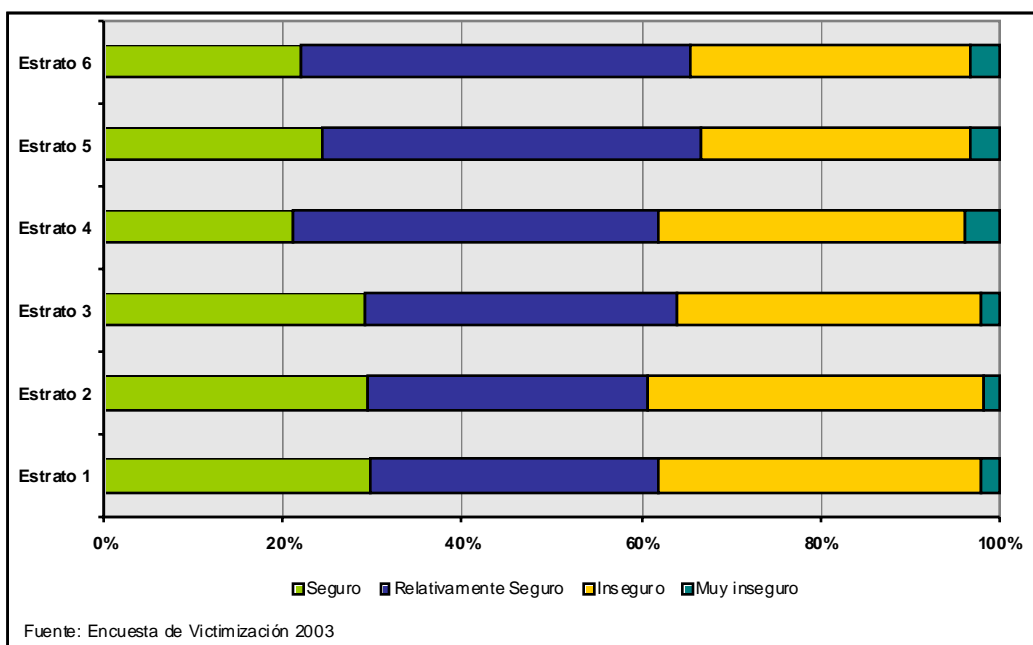
Gráfico 60 Percepción de Seguridad en la EV 2003, por ciudades



En la ciudad de Bogotá la percepción de seguridad varía entre los estratos de clase baja, media y alta. En los estratos de clase baja (1 y 2) y media baja (3) aproximadamente el 30% de las personas encuestadas se sienten seguras, por el lado de percepción de inseguridad, esta aumenta a medida que aumenta el estrato. Para

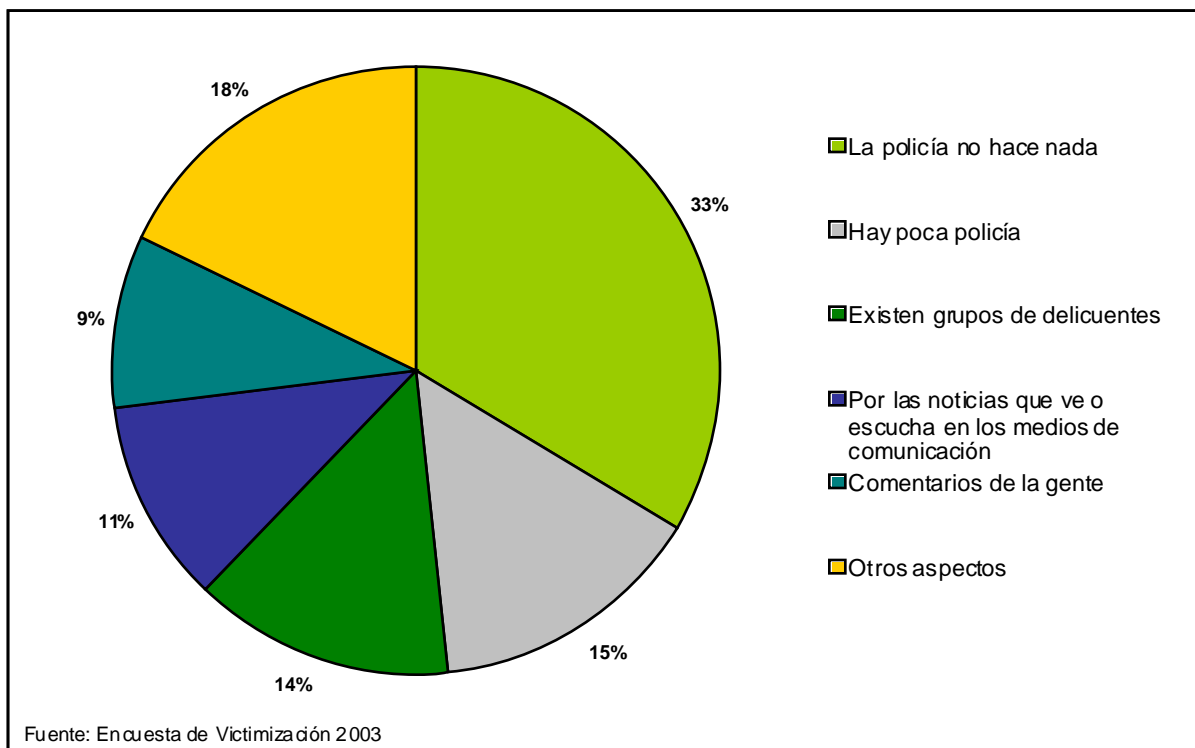
los estratos de clase alta (6 y 5) y media alta (4) hay una menor cantidad de personas que se sienten inseguras con respecto a las personas de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, pero también hay menor cantidad de personas que se sienten seguras, dado que aumenta la cantidad de personas que se sienten relativamente seguras.

Gráfico 61 Percepción de Seguridad por Estrato Socioeconómico. Bogotá.



Las razones por las cuales las personas se sienten inseguras en Bogotá son muy variadas. Comparando con las otras ciudades objeto de estudio, en Bogotá existe la mayor percepción de inseguridad porque hay poca policía y en Cali porque hay grupos delincuenciales.

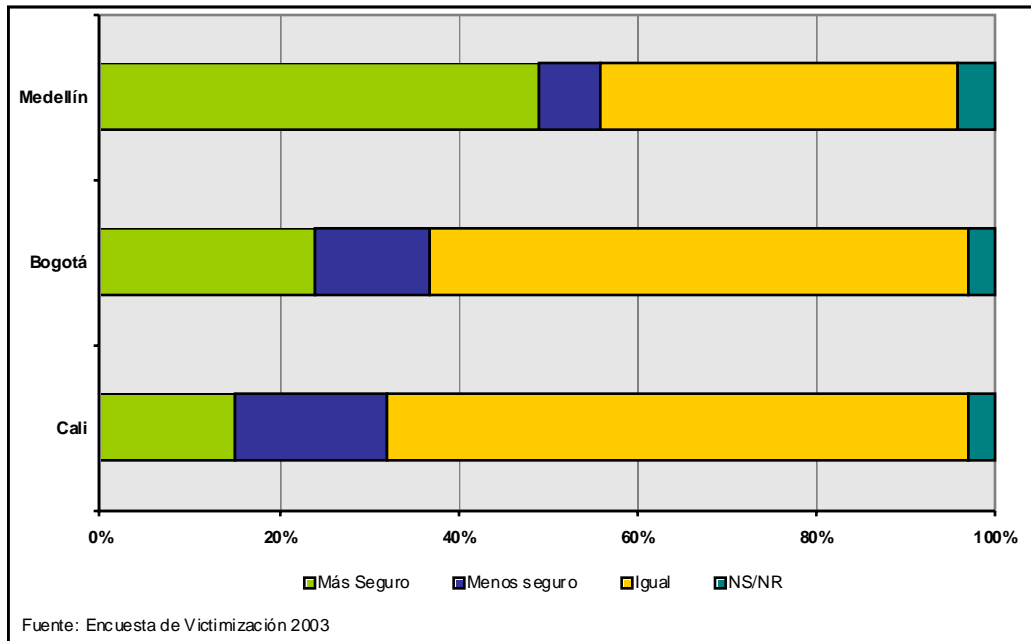
Gráfico 62 Razones por las cuales los encuestados se sienten inseguros. Bogotá



Una importante cuestión que se investiga en la EV 2003 es la evolución en la percepción de seguridad en las ciudades analizadas. A la pregunta, ¿cómo se siente actualmente en su ciudad con relación a hace un año? En Medellín hay una mayor cantidad de personas que se sienten más seguras con relación a Bogotá y Cali, adicionalmente, en esta ciudad es donde se pre-

senta la menor cantidad de personas que se sienten menos seguras. En Cali hay una elevada proporción de personas que sienten su situación igual con relación a un año y es en esta ciudad donde hay una mayor proporción de personas que se sienten inseguras. En Bogotá aproximadamente un 65% de los encuestados se sienten igual, un 12% menos seguras y un 24% más seguras.

Gráfico 63 Con relación a hace un año, cómo se siente en su ciudad?



Otro aspecto que se indaga en la EV 2003 es la información sobre las instituciones de seguridad y justicia de Colombia, y la percepción sobre la gestión de cada una de estas.

Para todas las ciudades, la Policía Nacional, las Inspecciones de Policía y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) son las instituciones que los encuestados dicen conocer. Las instituciones que en mayor proporción no se conocen son el Conciliador en Equidad y la Casa de Justicia.

La entidad que cuenta con la mejor percepción sobre su gestión es el ICBF para todas las ciudades. Otras entidades para las cuales los encuestados tienen una buena percepción son el Centro de Conciliación, las Comisarías de Familia, el Cuerpo Técnico de Investigación (CTI) y el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS). La mayor percepción negativa la tienen los Jueces de la República en Cali y Medellín y la Policía Nacional en Bogotá.

7. CONCLUSIONES

El estudio de la violencia en la ciudad de Bogotá requiere de la existencia de un sistema público y que ofrezca acceso a estadísticas con criterios metodológicos transparentes y que sigan estándares internacionales. Si bien se ha mejorado en la producción de reportes sobre la base de estadísticas a nivel de localidades e incluso de UPZ, no hay sustituto para el investigador en cuanto al acceso a las estadísticas desagregadas al mayor nivel posible.

El acceso a estas estadísticas permitiría adelantar investigación en tres áreas críticas. En primer lugar, es necesario abordar el estudio de las aglomeraciones de violencia que parecen presentarse en la ciudad. No solamente es necesari-

rio identificar estas áreas a partir de estudios detallados basados en la epidemiología y al econometría espacial, sino que es necesario estudiar sus características espaciales y su evolución en el tiempo. También es necesario adelantar estudios complementarios que permitan entender las condiciones presentes en estos núcleos de violencia, por qué surgieron, la tipología de las víctimas y victimarios y la naturaleza de las intervenciones urbanas exitosas. En segundo lugar, es muy importante adelantar un estudio acerca del efecto que las intervenciones urbanas han tenido sobre la evolución de la violencia. Por último, es necesario, en nuestro criterio, estudiar la victimización por lesiones personales y desarrollar una política pública al respecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

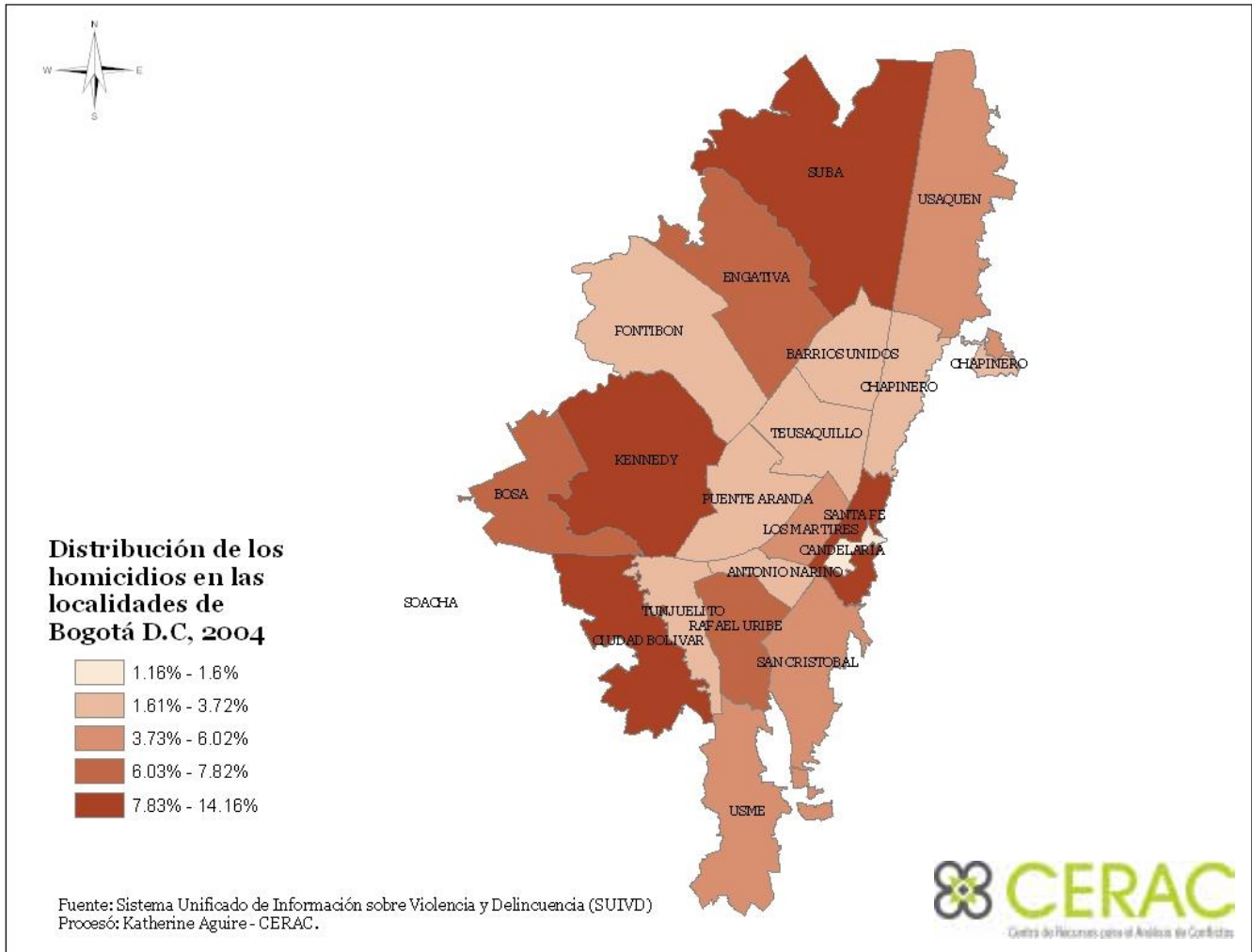
- Beltrán, I; Fernández, A; Llorente, M; Salcedo, E. (2003). "Homicidio e intención letal: un estudio exploratorio de heridas mortales a partir de los protocolos de necropsia en Bogotá". Borradores de Método N° 4
- Beltrán, I; Forero, L. (2004). "Una descripción de las armas de fuego homicidas en Bogotá para el año 2002 y una propuesta para aumentar el costo de servicio del homicidio". Borradores de Método N° 27
- Departamento de Planeación Distrital (2005). Cifras de Violencia 2004. Dirección de Justicia y Seguridad.
- Formisano, M. (2002) "Econometría espacial: características de la violencia homicida en Bogotá". Universidad de Los Andes, Documento CEDE N° 2002-10
- Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2004). Revista Forensis 2003.
- Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (2005). Población interna en establecimientos de reclusión discriminada por género, situación jurídica, por departamentos y regionales, marzo 2005.
- Llorente, M; Escobedo, R; Echandía, C; Rubio, M. (2002) "Violencia homicida y estructuras criminales en Bogotá". Universidad de los Andes. Documento de Paz Pública N° 20.
- Sánchez, F; Espinosa, S; Rivas, A. (2003). "¿Garrote o Zanahoria? Factores asociados a la disminución de la violencia homicida y el crimen en Bogotá, 1993-2002". Universidad de Los Andes, Documento CEDE N° 2003-27.
- Sánchez, Luis Fernando (2005). " Economía y violencia en Colombia. Una aproximación contable a los principales costos económicos directos causados por la violencia y el crimen : El caso del homicidio, una visión regional. 1991-2000". Tesis para optar al título de Economista. Universidad Nacional de Colombia.
- Secretaría de Hacienda Distrital; Departamento Administrativo de Planeación Distrital (2004). Diagnóstico Físico y Socioeconómico de las Localidades de Bogotá D.C.
- Secretaría de Hacienda Distrital (Varios Años). Revista Desarrollo Social de Bogotá.

- Policía Nacional, Dirección Central de Policía Nacional (2004). Revista Criminalidad N° 46.
- Villaveces, A; Cummings, P; Espitia, V; Koepsell, T; McKnight, B; Kellermann, A (2009). "Effect of ban on Carrying Firearms in 2 Colombian cities". The Journal of the American Medical Association. Vol. 283 No. 9.
- Veeduría Distrital (2004) Revista "Vivir en Bogotá".

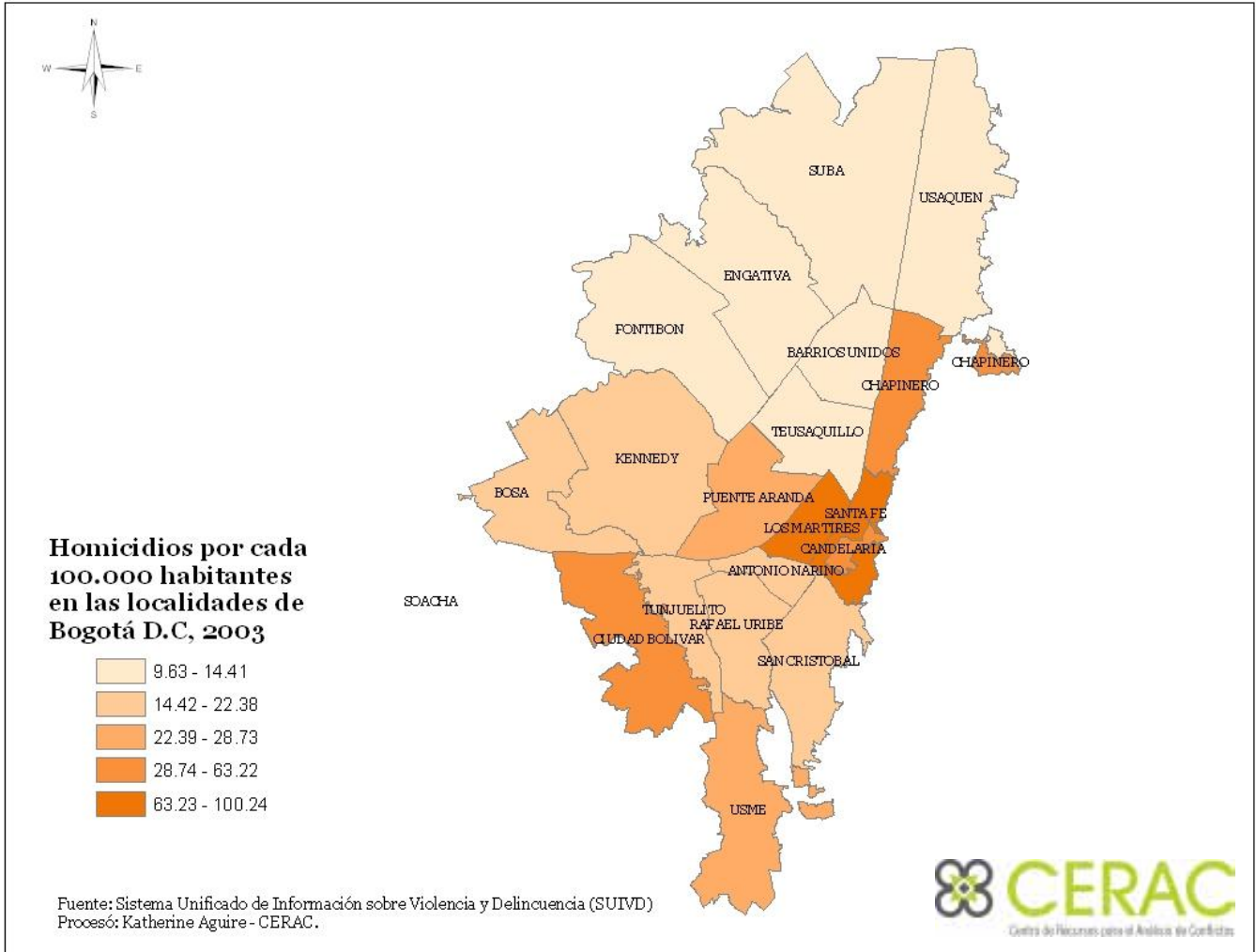
ANEXO 1

MAPAS DE HOMICIDIOS Y DELITOS DE ALTO IMPACTO EN LAS LOCALIDADES DE BOGOTÁ 2004

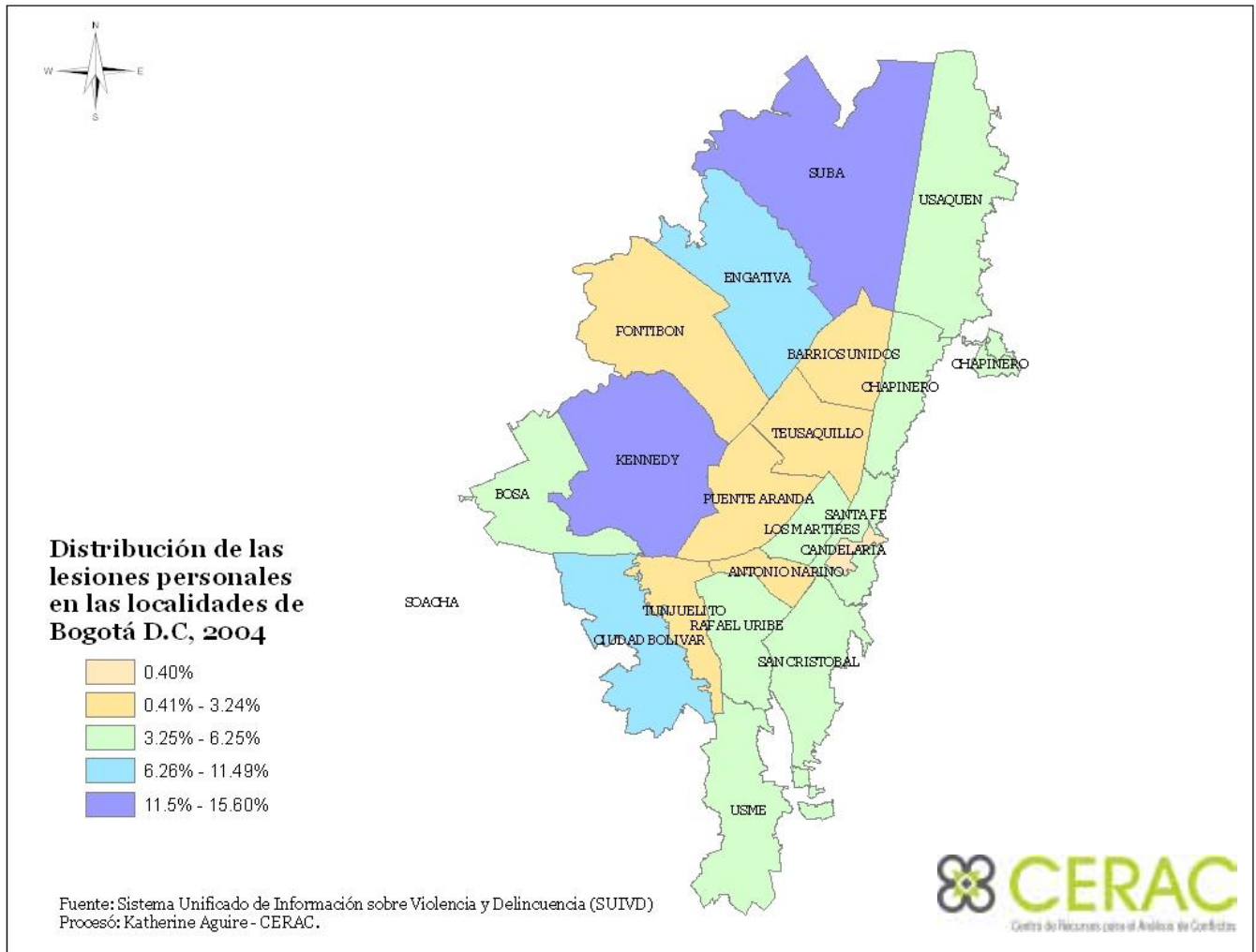
Mapa 1 Distribución de los homicidios en las localidades de Bogotá. 2004



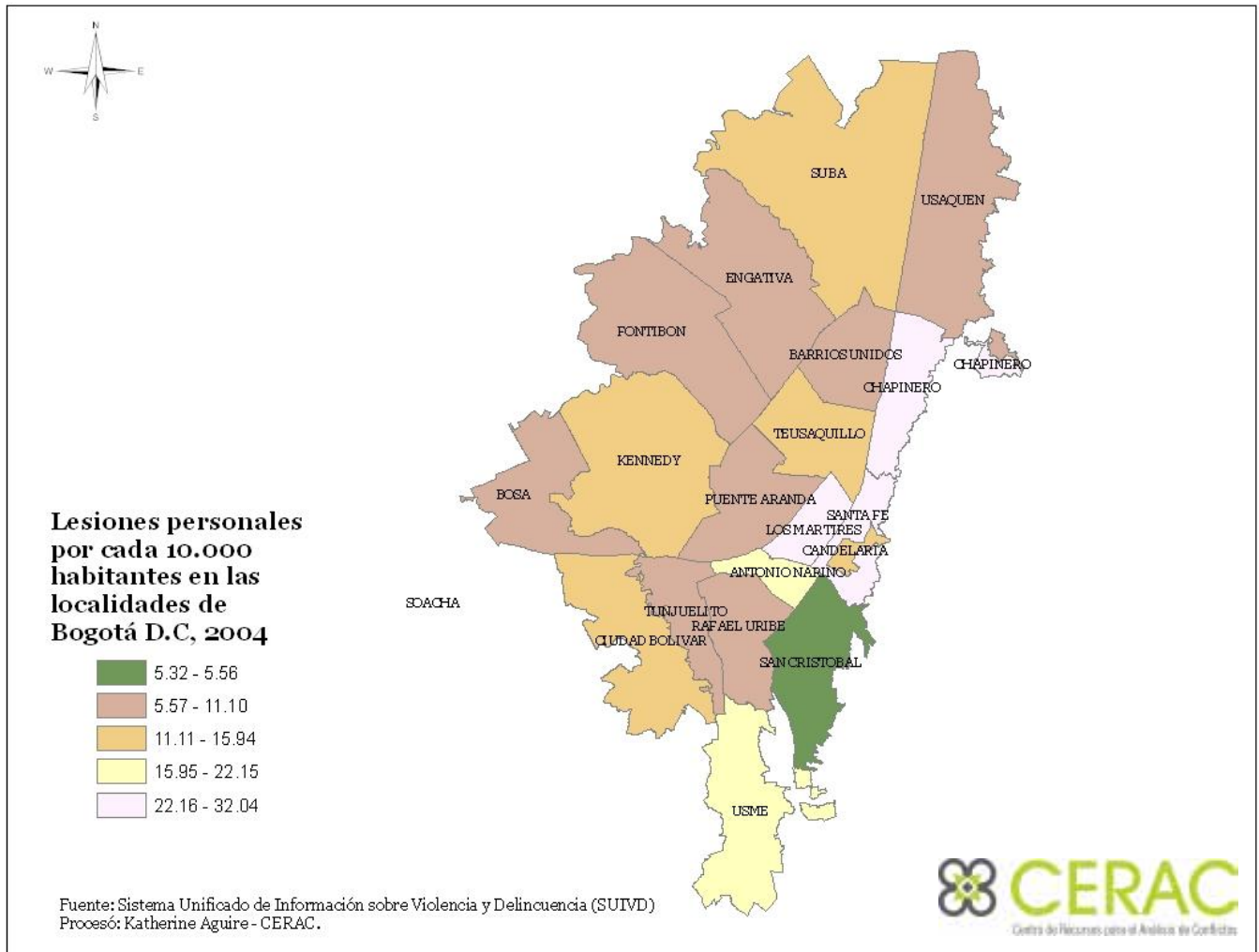
Mapa 2 Homicidios por cada 100.000 habitantes en las localidades de Bogotá



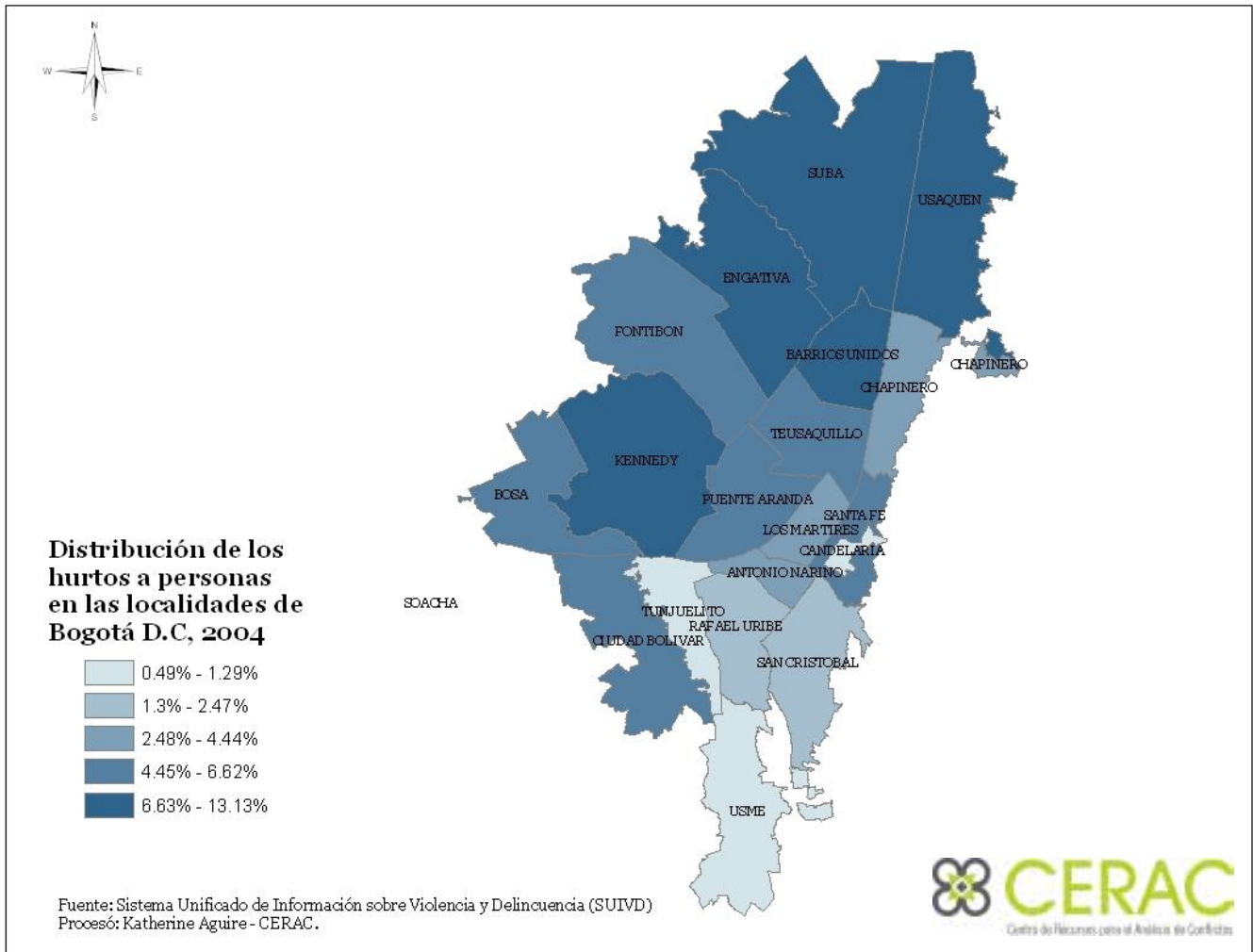
Mapa 3 Proporción lesiones personas en las localidades de Bogotá, 2004



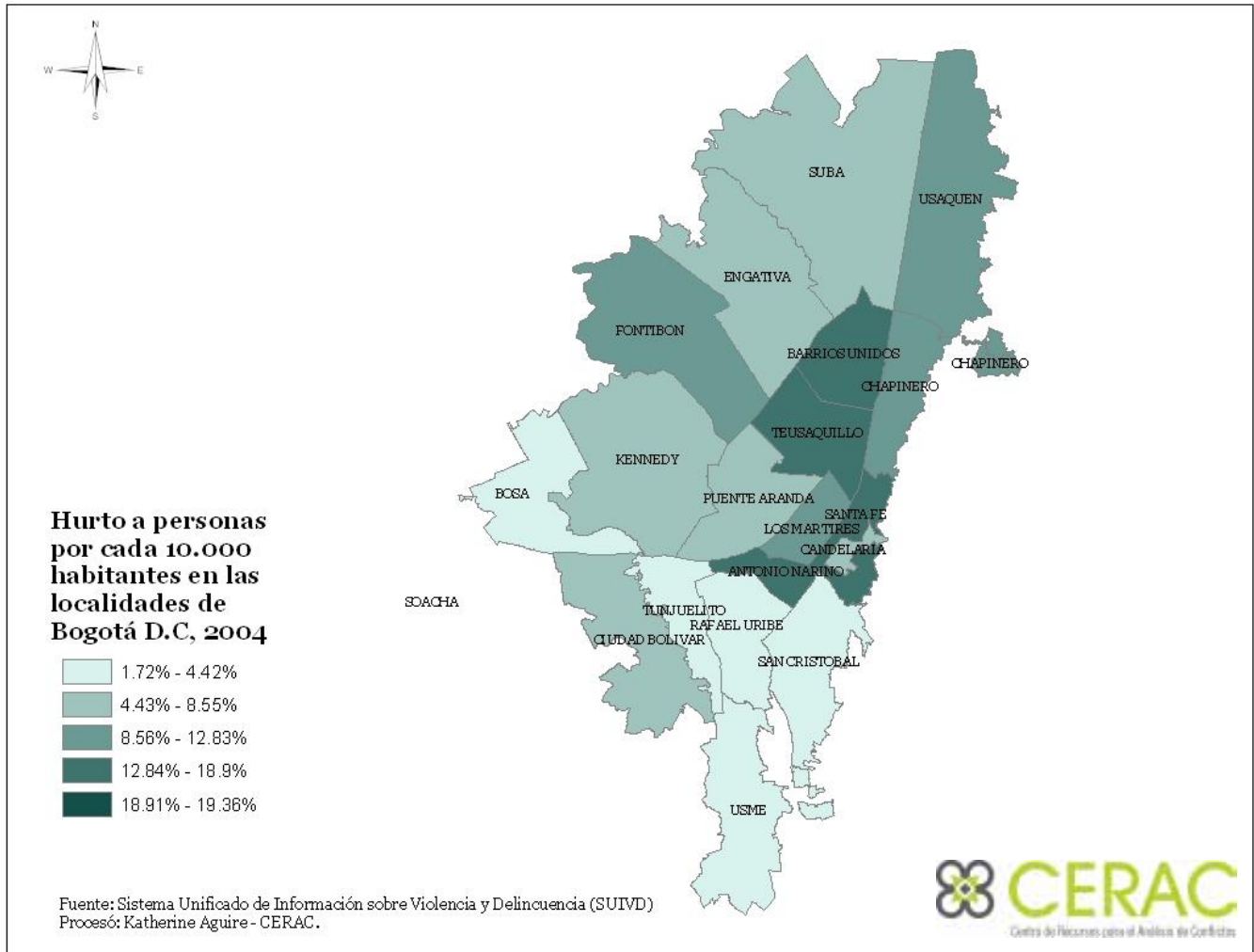
Mapa 4 Lesiones personales por cada 10.000 habitantes. 2004



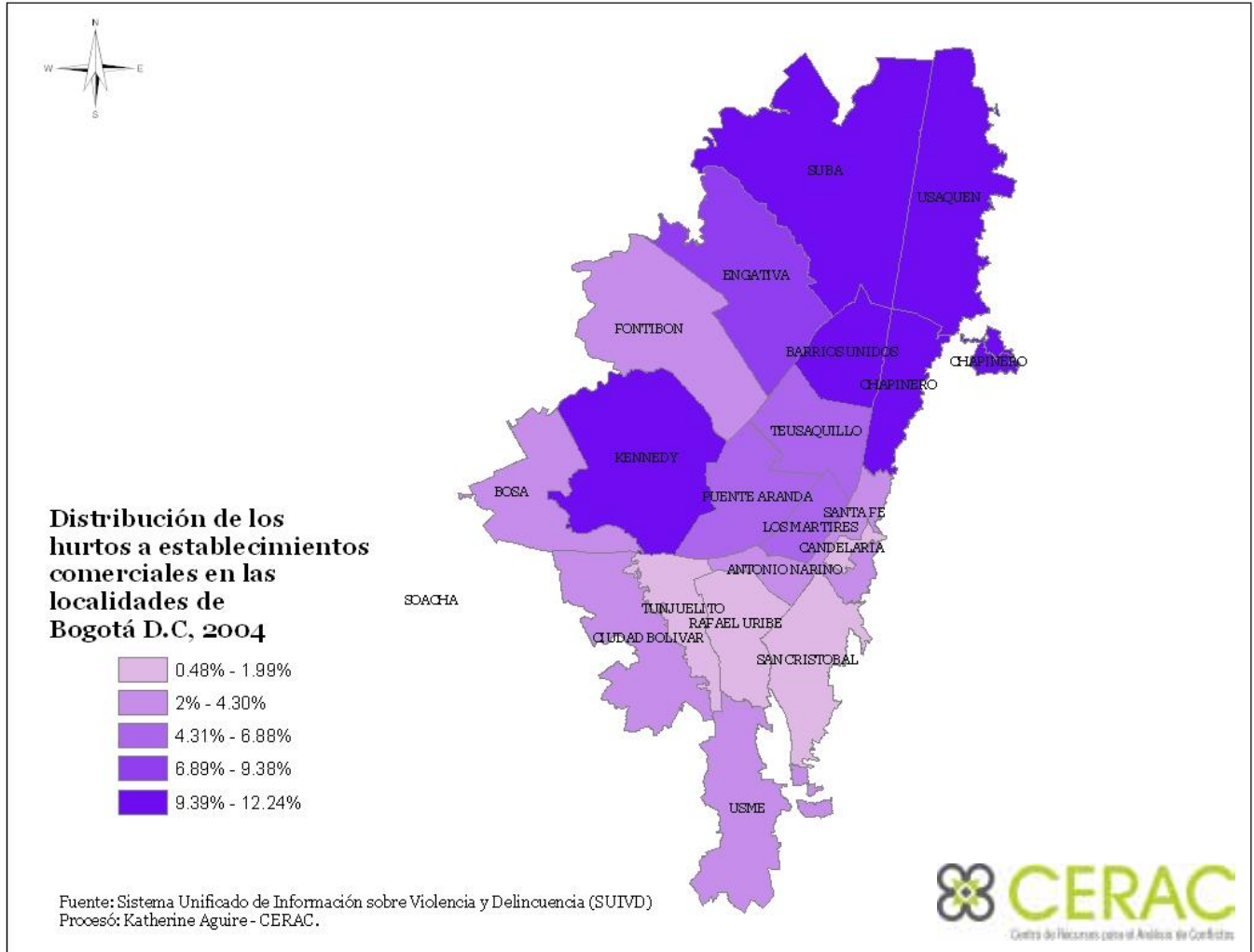
Mapa 5 Proporción hurto a personas por localidades, 2004



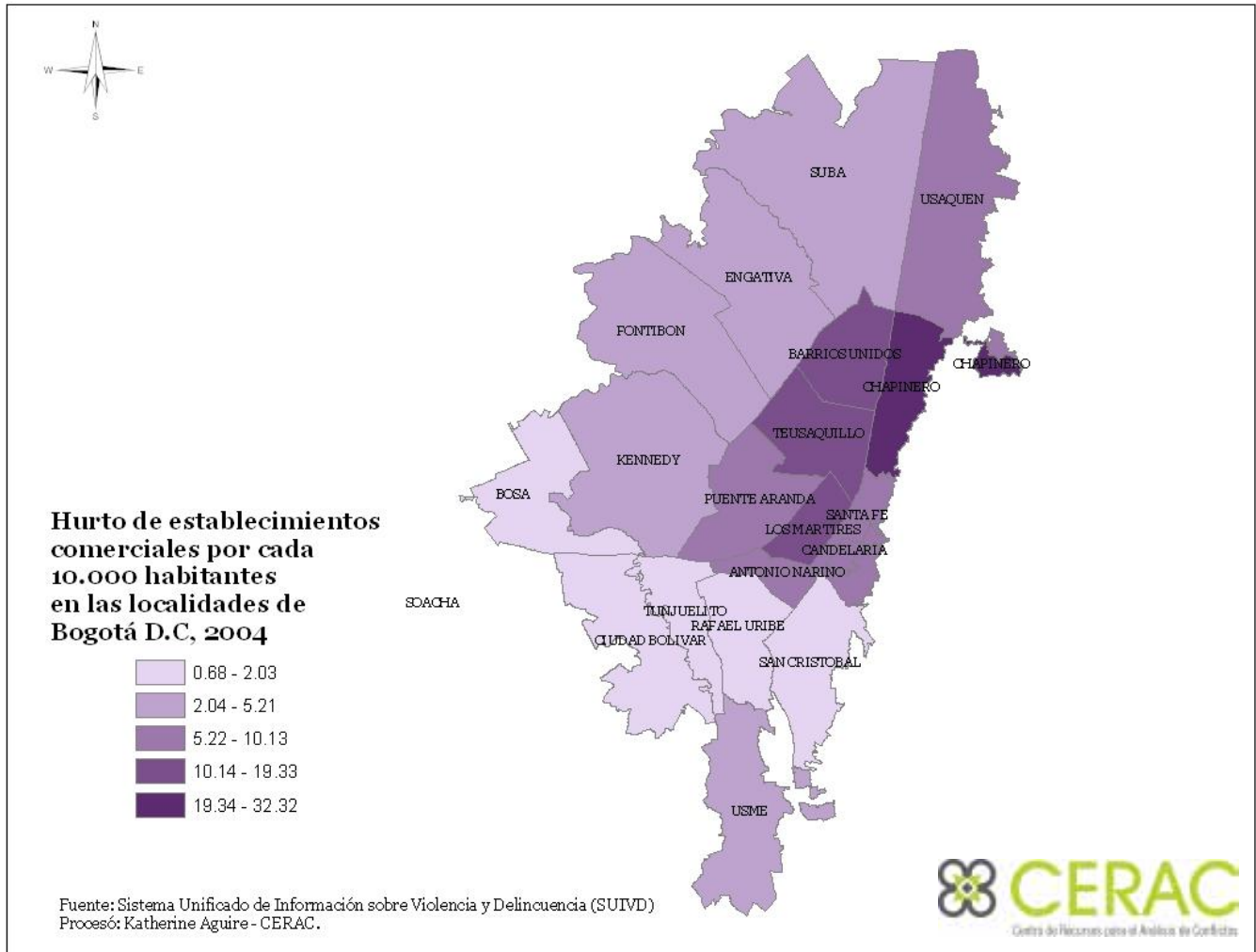
Mapa 6 Tasa de hurto a personas en las localidades de Bogotá, 2004



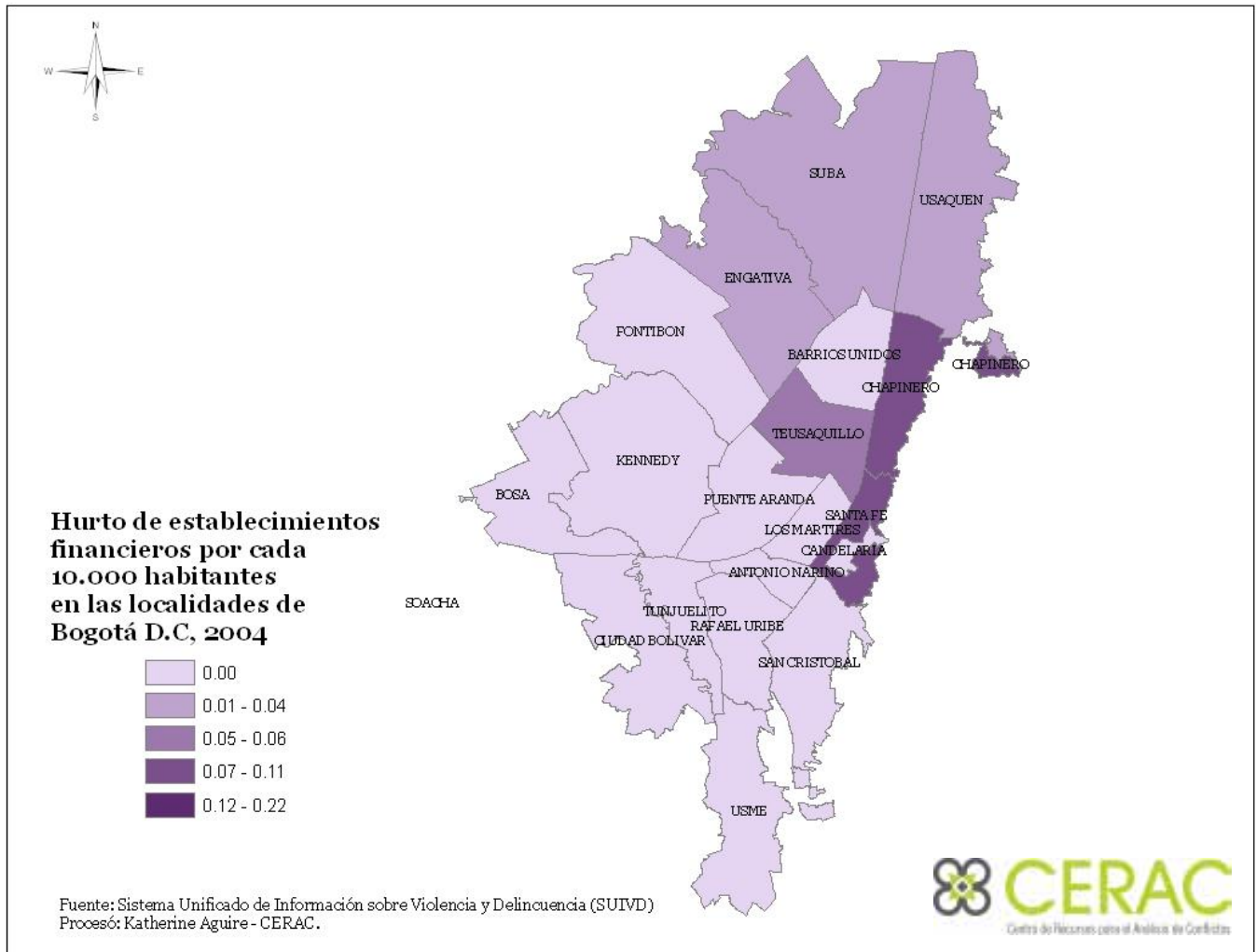
Mapa 7 Proporción de hurto a establecimientos comerciales por localidades, 2004



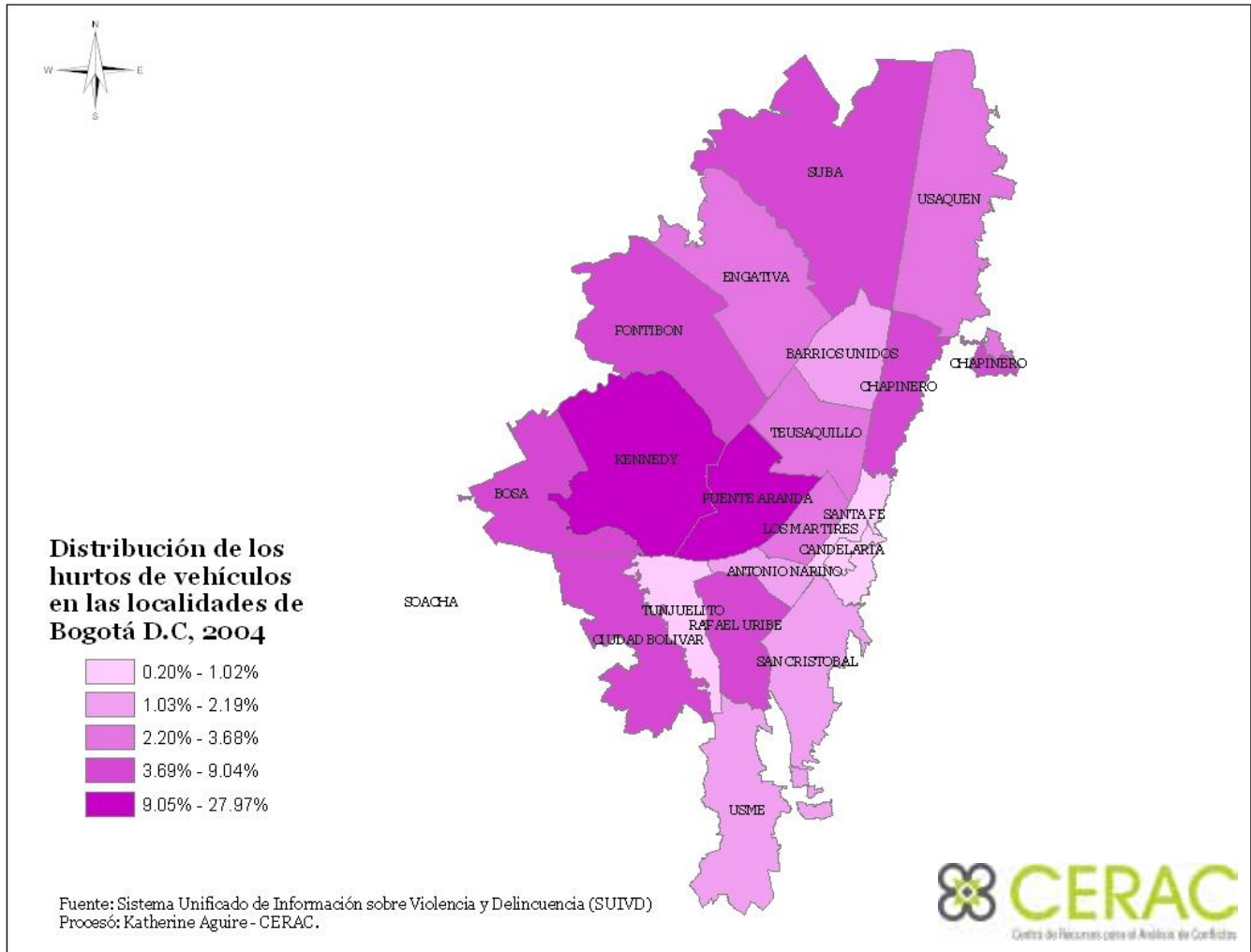
Mapa 8 Tasa de hurto a establecimientos comerciales en las localidades de Bogotá, 2004



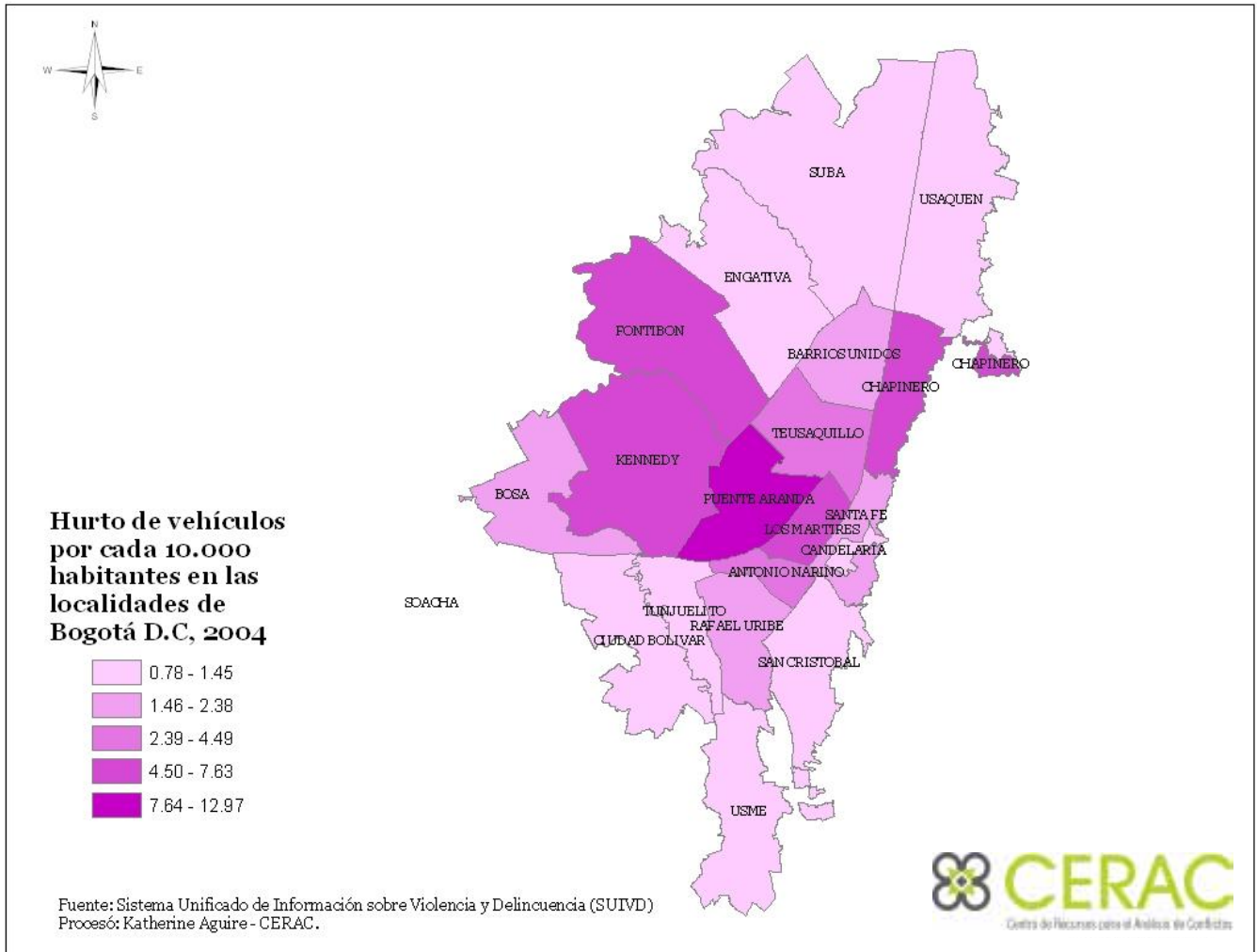
Mapa 9 Tasa de hurto a establecimientos financieros, 2004



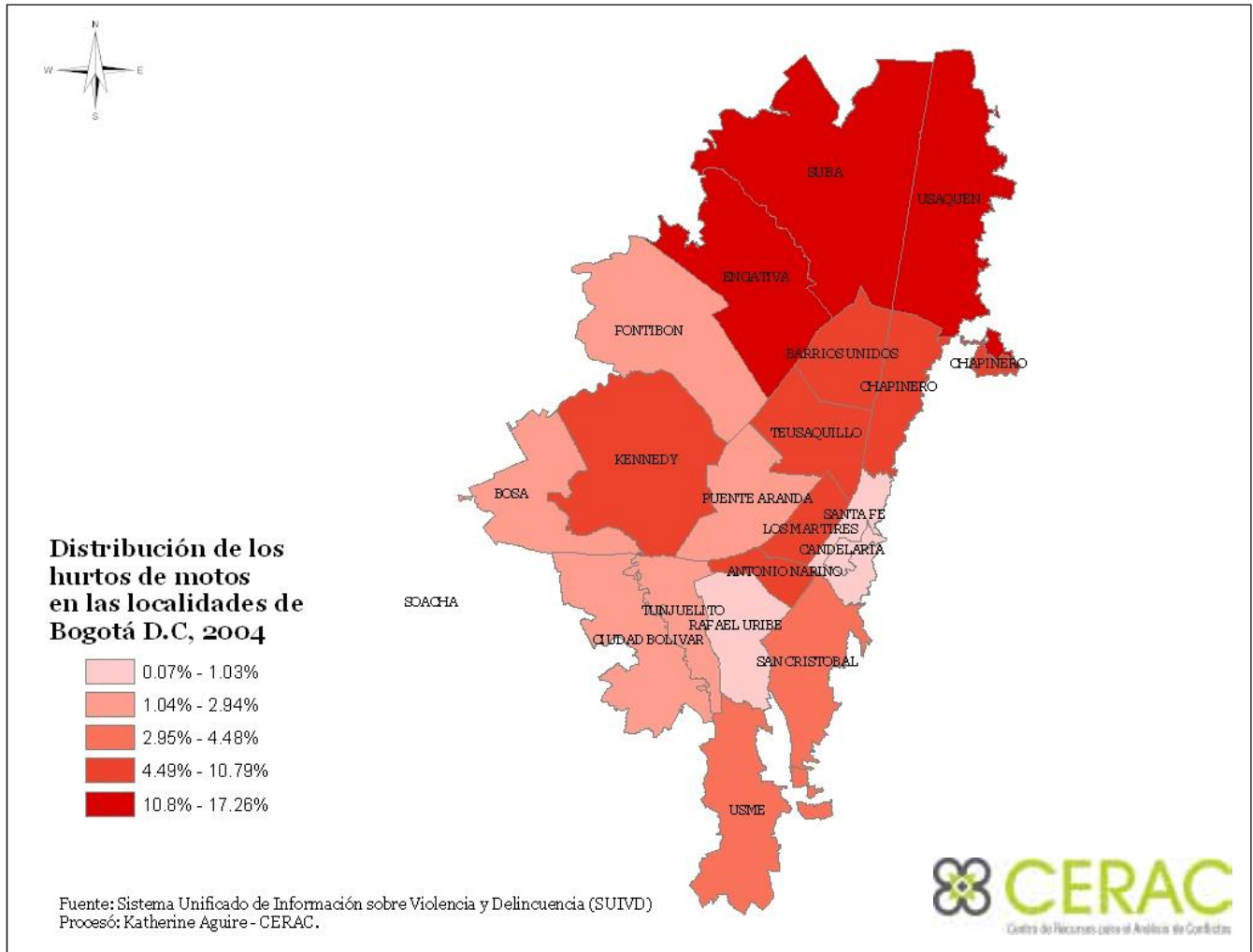
Mapa 10 Proporción de los hurtos a vehículos en las localidades de Bogotá, 2004



Mapa 11 Tasa de hurto a vehículos en las localidades de Bogotá, 2004



Mapa 12 Proporción del hurto de motocicletas entre las localidades de Bogotá, 2004



Mapa 13 Hurto de motos por cada 10.000 habitantes en las localidades de Bogotá, 2004

